

MANUALES UNIVERSITARIOS DE TELEFORMACIÓN, 138

Historia de los movimientos sociales

Grado en Trabajo Social

Germán Santana Pérez



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Estructura de Teleformación



MANUALES UNIVERSITARIOS DE TELEFORMACIÓN, 138

Historia de los movimientos sociales

Grado en Trabajo Social

Germán Santana Pérez



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Estructura de Teleformación



ULPGC
online

2018

Manuales Universitarios de Teleformación, 138
Historia de los movimientos sociales
Grado en Trabajo Social

© del texto:

Germán Santana Pérez

© de la edición:

Estructura de Teleformación. ULPGC Online
Vicerrectorado de Organización Académica
y Profesorado

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Primera edición impresa, 2012

Primera edición digital, 2018

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

Índice

| | |
|---|----|
| PRESENTACIÓN | 7 |
| INTRODUCCIÓN DE LA ASIGNATURA | 9 |
| UNIDAD DE APRENDIZAJE 1. CONCEPTO, MARCO TEÓRICO Y DESARROLLO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES HASTA LA ERA DE LA INDUSTRIALIZACIÓN | 13 |
| PRESENTACIÓN | 14 |
| OBJETIVOS/COMPETENCIAS..... | 14 |
| ESQUEMA DE LOS CONTENIDOS | 15 |
| EXPOSICIÓN DE LOS CONTENIDOS | 15 |
| 1. Movimientos sociales, concepto y estructura social..... | 15 |
| 2. Los movimientos de la Antigüedad, la Edad Media y la Edad Moderna | 18 |
| 2.1. Movimientos de esclavos | 18 |
| 2.2. Movimientos campesinos | 21 |
| 2.1.1. Edad Antigua | 22 |
| 2.1.2. Edad Media | 23 |
| 2.1.3. Edad Moderna | 24 |
| 2.3. Movimientos urbanos..... | 25 |
| 2.4. Movimientos religiosos | 27 |
| ACTIVIDADES..... | 31 |
| BIBLIOGRAFÍA | 32 |
| EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN | 33 |
| SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN | 35 |
| GLOSARIO | 36 |
| MATERIAL COMPLEMENTARIO (ANEXO)..... | 37 |
| UNIDAD DE APRENDIZAJE 2. BURGUESES Y PROLETARIOS | 38 |
| PRESENTACIÓN | 39 |
| OBJETIVOS/COMPETENCIAS..... | 39 |

| | |
|---|-----------|
| ESQUEMA DE LOS CONTENIDOS | 40 |
| EXPOSICIÓN DE LOS CONTENIDOS | 40 |
| 1. Los movimientos burgueses | 41 |
| 1.1. Precedentes | 41 |
| 1.2. Liberalismo | 44 |
| 1.3. Procesos revolucionarios burgueses..... | 45 |
| 2. El movimiento obrero | 47 |
| 2.1. Precedentes en la construcción del movimiento obrero | 47 |
| 2.2. El socialismo | 50 |
| 2.3. El anarquismo | 54 |
| ACTIVIDADES..... | 57 |
| BIBLIOGRAFÍA | 58 |
| EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN | 59 |
| SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN | 61 |
| GLOSARIO | 62 |
| MATERIAL COMPLEMENTARIO (ANEXO)..... | 63 |
| UNIDAD DE APRENDIZAJE 3. LOS OTROS MOVIMIENTOS CONTEMPORÁNEOS | 65 |
| PRESENTACIÓN | 66 |
| OBJETIVOS/COMPETENCIAS..... | 66 |
| ESQUEMA DE LOS CONTENIDOS | 67 |
| EXPOSICIÓN DE LOS CONTENIDOS | 67 |
| 1. El despertar de los nacionalismos..... | 67 |
| 2. El fascismo | 70 |
| 3. El populismo | 72 |
| 4. Hacia la igualdad de género | 73 |
| 4.1. La construcción del movimiento feminista | 73 |
| 4.2. Gays y lesbianas..... | 74 |
| 5. Movimiento en pro de los derechos civiles | 75 |
| 6. Pacifismo y ecologismo | 78 |
| 6.1 Pacifismo | 78 |
| 6.2. Ecologismo | 79 |
| 7. Cambios en el sistema soviético | 81 |
| 8. Movimientos para una democracia real y un reparto más equitativo de la riqueza | 82 |
| 8.1. Hacia la transformación de un mundo más democrático y justo | 82 |
| 8.2. Los movimientos antisistema y antiglobalización | 84 |
| ACTIVIDADES..... | 87 |

| | |
|---|----|
| BIBLIOGRAFÍA | 88 |
| EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN | 89 |
| SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN | 91 |
| GLOSARIO | 92 |
| MATERIAL COMPLEMENTARIO (ANEXO)..... | 93 |

Presentación

La *Estructura de Teleformación ULPGC*, centro responsable de impartir las titulaciones oficiales de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria en modalidad no presencial, comenzó su andadura en el año 2004 con una titulación pionera, la *Licenciatura en Psicopedagogía*. Las nuevas metodologías docentes combinadas con un funcionamiento eficaz han impulsado la expansión de un centro que, en el curso 2015/16, ha impartido un total de 7 titulaciones oficiales.

Más de 2000 estudiantes cursan los Grados de *Educación Primaria, Turismo, Relaciones Laborales y Recursos Humanos, Trabajo Social y Seguridad y Control de Riesgos, así como el Máster en Prevención de Riesgos Laborales*, atendidos por 150 profesores. La *Estructura de Teleformación* les facilita su actividad académica poniendo a su disposición 13 lugares de examen distribuidos en distintos puntos geográficos con el fin de intentar acercarles los recursos necesarios para el logro de sus objetivos.

Con esta estructura, la ULPGC da cumplimiento a un principio formulado en la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, que considera que la educación constituye, de un lado, uno de los pilares esenciales de la dignidad y el valor de las personas; y, de otro lado, un factor determinante para lograr la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, y para la promoción del progreso social y la libertad personal.

Responde, asimismo, a uno de los ejes prioritarios de las recomendaciones de la UNESCO, que considera esencial para el progreso social el desarrollo de medidas que aseguren el acceso de las personas a la educación y que permitan derribar las barreras que se derivan de las circunstancias geográficas, de la diversidad funcional, de las obligaciones laborales o familiares, o de cualquier otra circunstancia que impida el desarrollo del ser humano.

Por todo ello, la *Estructura de Teleformación* lleva a cabo una importante función al contribuir de modo esencial a satisfacer las demandas que la sociedad plantea a la Universidad como Institución de servicio público. En este sentido, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria no solo busca ofrecer una modalidad académica basada en el principio de la accesibilidad, sino que, al mismo tiempo, quiere poner al alcance de las personas que optan por acceder a la formación universitaria a través de sus aulas virtuales los instrumentos que las ayuden a alcanzar sus metas académicas. Los Manuales de *Teleformación* responden a esos planteamientos.

Estos Manuales nos ayudan a cumplir uno de los deberes de la universidad: ajustar su oferta de formación a las demandas sociales para conseguir equilibrar los objetivos de desarrollo personal y de empleabilidad. La universidad forma más allá de las estrictas necesidades del mercado de trabajo porque gran parte de los perfiles del futuro serán, precisamente, creados por

nuestros estudiantes universitarios y, como centro de generación de conocimiento y reflexión, imprime valores y forma a las personas que construirán esa sociedad.

Por tanto, estos *Manuales de Teleformación* pretenden contribuir a la formación de estudiantes activos y emprendedores, adiestrados para actuar como personas flexibles, competitivas y conscientes de la necesidad de formación permanente. Estudiantes a los que esperamos ayudar en su camino hacia sus metas de crecimiento personal o laboral.

Rafael Robaina Romero

RECTOR

Introducción de la asignatura

PRESENTACIÓN

La asignatura de Historia de los Movimientos Sociales, que se imparte en el tercer curso del Grado de Trabajo Social, pretende dar a conocer una visión de conjunto en la evolución de la constitución y desarrollo de los movimientos sociales más significativos, de los que han dejado una huella más profunda en la Historia de la Humanidad. No se ha tratado de ofrecer una lista perfecta de todos los movimientos sociales, tarea casi imposible, sino señalar los principales y las características de los mismos. El tratamiento de estos movimientos no debe ser independiente de los grupos humanos y del contexto histórico en el que se desarrollaron. La asignatura tiene a la vez un hilo conductor temático y cronológico. Se quiere que el alumnado comprenda la función que ejercen los elementos económicos, sociales, culturales, ideológicos y políticos en la configuración de los movimientos sociales, entendiendo para ello el papel que juega el hombre/la mujer y los grupos sociales en el proceso histórico de construcción de estas ideas. Entendemos que la Historia de no debe caer sólo en la mera reproducción teórica sino que desde la subjetividad debe existir una implicación social por parte del alumnado. En este sentido, planteamos el manual no sólo como una recopilación de hechos del pasado sino como un aprendizaje para el presente y para el análisis del mundo en el que vivimos.

Aunque hemos tratado de hacer una Historia mundial de los movimientos sociales, reconocemos que la mayor parte de nuestro manual se centra en Occidente y particularmente en Europa. No obstante, en todas las unidades de aprendizaje hay informaciones de los demás continentes. Tampoco hemos pretendido detenernos en España sino que comentamos sus movimientos sociales cuando tienen un carácter relevante a nivel mundial.

La asignatura forma parte de las optativas dentro del Plan de Estudios, con un número de créditos pequeño, tres, en comparación con las asignaturas troncales, lo que limita en parte la organización de los contenidos. Debemos llamar la atención sobre la práctica ausencia de manuales escritos en español sobre el conjunto de esta asignatura, lo que dificulta aún más el estudio de la misma y al que este libro quiere aportar una visión general. Sí disponemos de manuales sobre movimientos sociales en determinados periodos históricos, sobre todo en la Etapa Contemporánea, pero son menos los que se refieren al conjunto de la Historia. En general hemos podido ver que se ha ido produciendo una renovación epistemológica y metodológica, hacia la historia de las mentalidades en un primer momento y, posteriormente, con

la penetración de las coordenadas, de la historia social. No se trata de hacer un recorrido absoluto por todos los movimientos sociales que a lo largo de la Historia han pervivido, misión casi imposible, sino por aquéllos que hemos considerado más importantes.

Este manual se ha elaborado tomando en consideración los siguientes factores:

- a. Las peculiaridades propias de la disciplina de que se trata, Historia de los Movimientos Sociales, y las deficiencias y limitaciones en el estudio del pasado.
- b. La necesidad de reflexión y enseñanza del mismo término de Historia.
- c. La personalidad del profesor y de los alumnos a los que está destinado, dentro del ámbito universitario.
- d. Los objetivos generales que se persiguen con la asignatura dentro del Plan de Estudios de la Universidad Española y de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Para seguir el hilo conductor de este manual hay que tener claro las etapas históricas que manejamos. Hablamos de Prehistoria, Edad Antigua, Edad Medieval, Edad Moderna y Edad Contemporánea.

La Prehistoria es el periodo más dilatado de la Humanidad desde su nacimiento hasta el inicio de la escritura. El comienzo de esta etapa se identifica con la fase inaugural del proceso de hominización. Es, en definitiva, la evolución de una economía depredadora a otra productora de alimentos.

Durante la Antigüedad se genera un excedente con la aparición de la agricultura, domesticación de los animales y la sedentarización, configurándose los primeros Estados. Su límite final vendría marcado por la crisis del sistema esclavista en Occidente y la caída del Imperio Romano de Occidente.

Podríamos considerar los límites aproximados de la Edad Media entre el siglo V y el XV, caracterizándose el periodo por la pervivencia del sistema feudal.

La Etapa Moderna tendría como características esenciales:

- 1) La transformación del sistema feudal en capitalista.
- 2) La expansión europea y la apertura del mundo conocido.
- 3) El fortalecimiento del Estado moderno.
- 4) Sus límites cronológicos aproximativos irían desde finales del siglo XV hasta finales del siglo XVIII.

Por su parte los rasgos definitorios de la Etapa Contemporánea serían:

- 1) La instauración definitiva del capitalismo y su fase de expansión imperialista.
- 2) La reacción de los movimientos obreros y las revoluciones socialistas.
- 3) El desarrollo tecnológico surgido a raíz de las sucesivas revoluciones industriales.
- 4) La mundialización definitiva de la economía y de la política.
- 5) Abarcaría desde finales del siglo XVIII hasta la actualidad.

OBJETIVOS

Los objetivos de esta asignatura pretenden ser factibles y realizables. Se pueden sintetizar en los siguientes:

- **Objetivo General:** realizar una aproximación general a la Historia de los Movimientos Sociales para comprender tanto nuestro pasado como nuestro presente.
- **Objetivos Específicos,** formulados en tres dimensiones, conocimientos, habilidades y actitudes,

Objetivos de conocimiento:

- Dar una visión de conjunto de los diferentes movimientos sociales a lo largo de la Historia.
- Analizar los cambios producidos en la estructura social, y los grupos conformadores de la sociedad. Comprender el papel de estos grupos históricos en la gestación de la sociedad y política actuales.
- Entender el papel que juega el individuo y los grupos sociales en el proceso histórico de cambio y en la creación de corrientes de presión que permiten ir avanzando a la Historia.
- Diferenciar perfectamente las distintas etapas, no sólo desde el punto de vista cronológico, sino también desde sus características propias. El marco temporal es esencial en esta asignatura, ya que, como se ha constatado, es uno de los elementos estructurantes de la Historia.
- Aprender a relacionar los conocimientos entre las diferentes épocas y sobre todo con el mundo actual. El establecimiento de relaciones entre situaciones históricas semejantes en sus fundamentos y distinguir aquéllas que son diferentes, como medio para conseguir una visión global y también del mundo que vivimos. Se debe demostrar que el estudio histórico permite un conocimiento continuo a lo largo del tiempo y una aplicación actual.

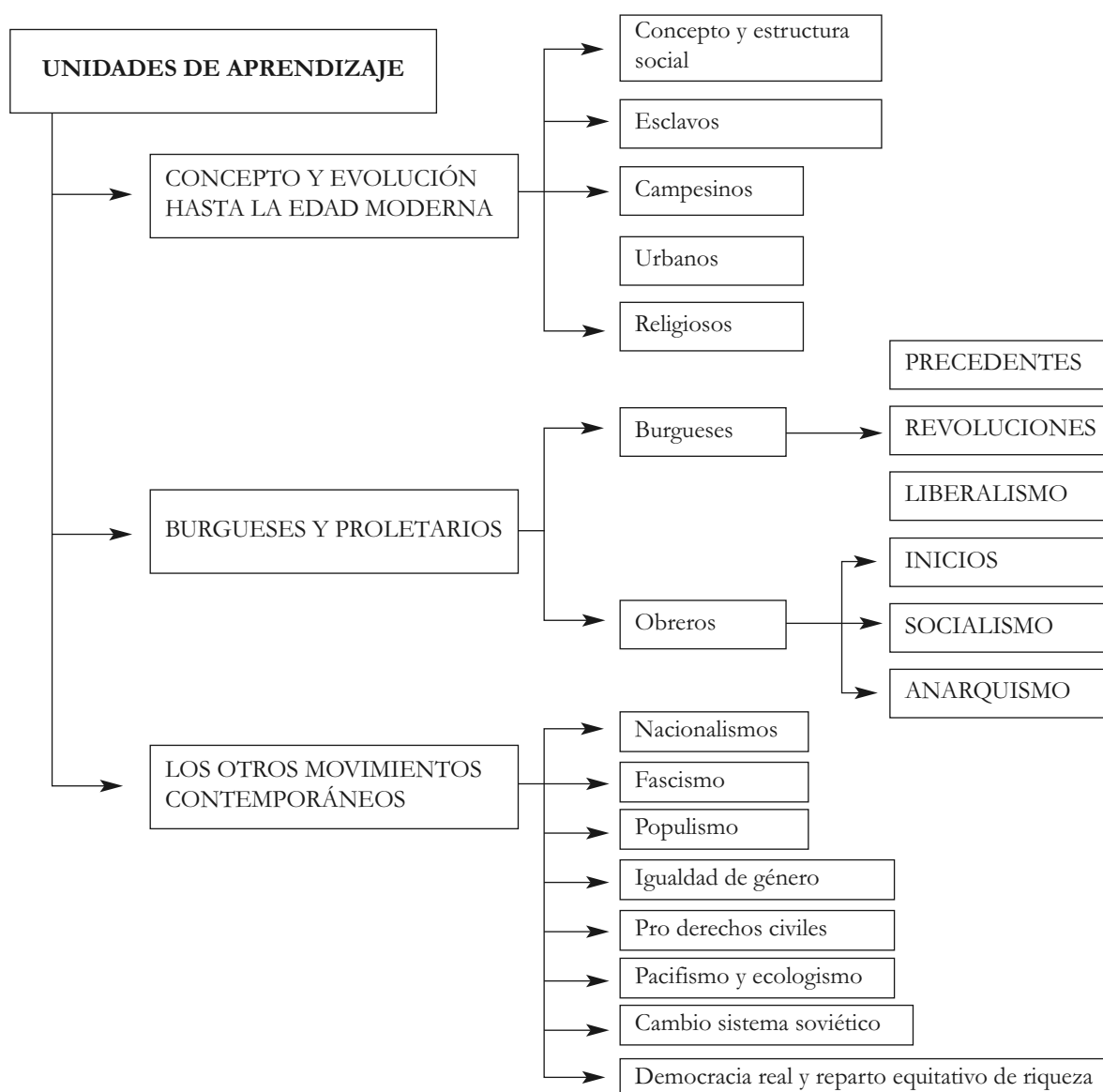
Objetivos de habilidades:

- Perfeccionar la capacidad de cuestionar aspectos históricos, sobre todo los sociales.
- Favorecer el trabajo en equipo y de relación con los compañeros, profesorado y con los ciudadanos en general.
- Realizar progresos en la facultad de síntesis y jerarquización de los contenidos y “análisis de vida”.
- Habituarse a buscar la explicación de los hechos del pasado, no reduciéndola al binomio causa-efecto, sino que abarca el complejo entramado de las relaciones políticas, económicas, sociales, culturales, científico-técnicas, ideológicas, etc.
- Fomentar el potencial para afrontar los procesos de integración entre la teoría y la práctica.

Objetivos de actitudes:

- Desarrollar el espíritu crítico y de curiosidad sobre los procesos históricos, mediante la discusión pacífica y el debate, que propongan el respeto a los demás y la tolerancia.
- Aprender qué utilidad tiene la Historia, estudiándola como una ciencia viva, que les sirva tanto para su desarrollo profesional como personal.
- Desarrollar capacidades de comunicación, de pensamiento crítico, de conceptualización y resolución de problemas, de trabajo en equipo, de aceptación de diferentes perspectivas y de sensibilidad hacia los problemas sociales, políticos y éticos.

ESQUEMA DE LOS CONTENIDOS DE LA ASIGNATURA



**Concepto, marco teórico y desarrollo
de los movimientos sociales hasta
la era de la industrialización**



PRESENTACIÓN

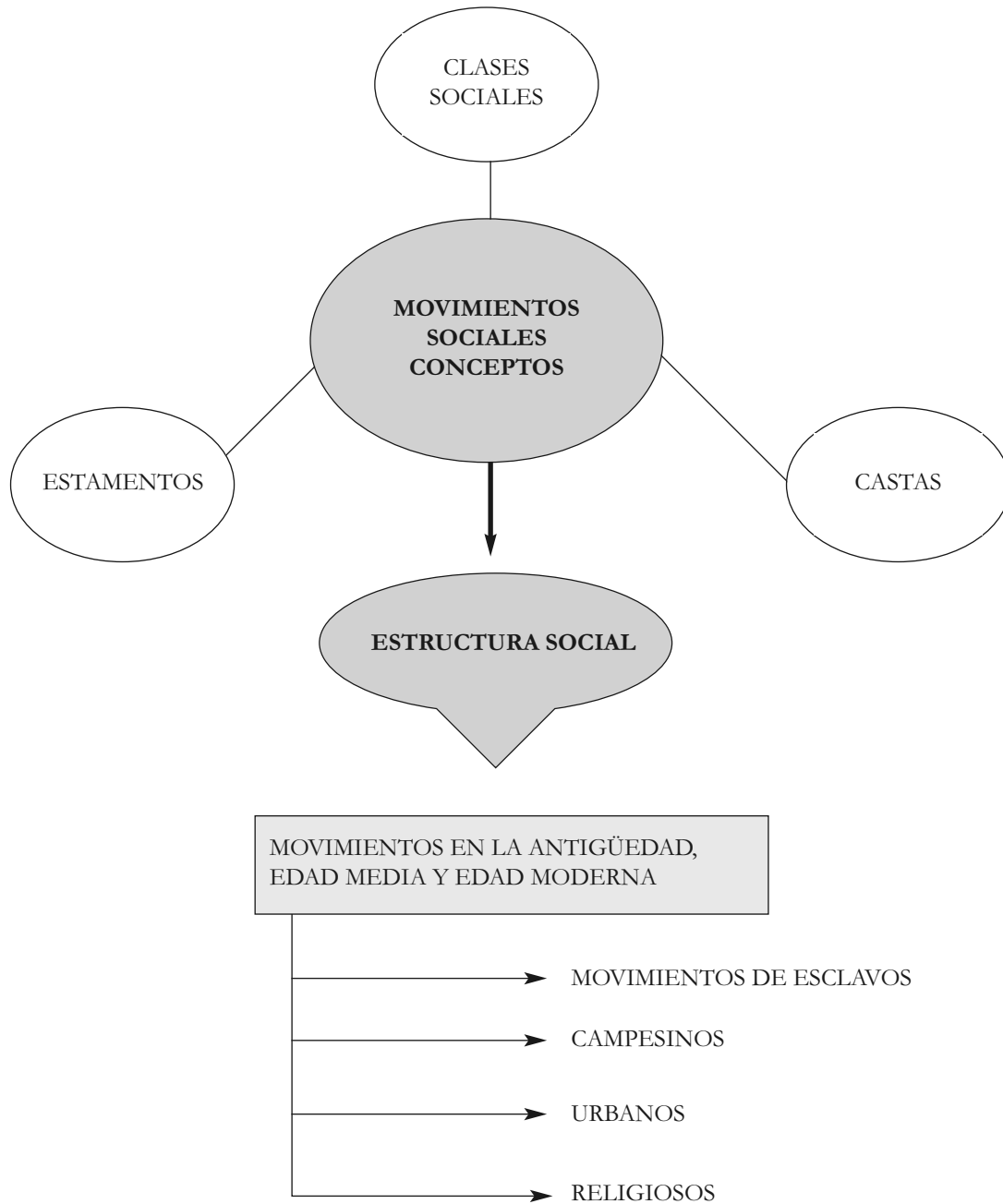
Esta unidad de aprendizaje pretende acercarse, por un lado, al concepto de movimiento social y todo lo que lo rodea y, por otro, desarrollar un conocimiento de los principales movimientos sociales hasta la llegada de la Revolución Industrial. Dentro del concepto movimiento social es imprescindible acercarse a su origen, características y a las divisiones de los distintos tipos de sociedad para intentar comprender el fenómeno. Los movimientos que se articulan antes de la llegada del capitalismo tienen unas características específicas y distintas a los que se desarrollarán más adelante, de ahí que dividamos y demos consistencia propia a esta unidad de aprendizaje. Nos detendremos por su importancia en los movimientos de esclavos, en los campesinos, en los urbanos y en los religiosos.

OBJETIVOS/COMPETENCIAS

El alumnado que lea y estudie esta unidad de aprendizaje debería:

- Comprender el concepto de movimiento social.
- Ser capaz de distinguir entre clase social, estamento u orden y casta.
- Apreciar las características propias de los movimientos sociales antes del proceso de Revolución Industrial.
- Manejar una cronología mínima de los movimientos sociales antes de la llegada del capitalismo.
- Distinguir las diferencias entre los diferentes movimientos sociales de este periodo histórico.
- Desarrollar su espíritu crítico al comparar este tipo de movimientos con los que se desarrollan en la actualidad.
- Valorar los movimientos sociales como una expresión universal.

ESQUEMA DE LOS CONTENIDOS



EXPOSICIÓN DE LOS CONTENIDOS

1. MOVIMIENTOS SOCIALES, CONCEPTO Y ESTRUCTURA SOCIAL

Tradicionalmente el concepto de movimiento social ha sido ambiguo, refiriéndose a un gran número de circunstancias y tendencias, debido a su amplia variedad de formas. El abanico

puede ir desde movimientos progresistas hasta otros conservadores. La falta de unanimidad se incrementa por los distintos enfoques ideológicos y disciplinares que se acercan a él. Desde un sentido amplio.

Se pueden considerar aquéllos que proponen cambios fundamentales por parte de grupos de la sociedad y, por tanto, presionan al poder político para lograrlo, es decir, todo movimiento social implica la búsqueda política de un cambio social.

Se ha venido considerando que constituían un agente clave en el cambio social y la modernización de la sociedad a través de los conflictos que ocasionaban y que, en cierta forma, permitían avanzar a la Historia, al ser agentes dinamizadores. Entre sus **fundamentos y características** básicas se encuentran:

- Debe existir cierta cohesión. Sus integrantes comparten creencias y un sentimiento de pertenencia.
- Articulación de redes e ideas.
- Ruptura con lo anterior. **Para Alberto Melucci** es una forma de acción colectiva que apela a la solidaridad, explicita un conflicto social y rompe los límites del sistema en que se produce.
- En general tienen una débil estructuración orgánica y actúan de una manera no institucionalizada. Así **para Piotr Stompka** los movimientos sociales son colectivos vagamente organizados que actúan de forma conjunta y de manera no institucionalizada con el fin de producir cambio en su sociedad.
- El carácter político.
- El origen de un movimiento social está en la oposición o la discrepancia con las ideas imperantes o dominantes y la voluntad de transformación de esta realidad.
- Sus objetivos pueden ser muy diversos, desde algunos simples que alteren la vida cotidiana hasta otros que propongan cambios revolucionarios en un sistema económico.

En parte, y a nivel general, se puede considerar que **la Historia de los Movimientos Sociales** es la Historia de la búsqueda de la igualdad y de unas mejores condiciones de vida y la lucha contra la opresión por parte de la sociedad o al menos por parte de algunos segmentos de la sociedad. Es por eso, que los movimientos sociales comienzan a eclosionar cuando se plantean esas injusticias y diferencias, es decir, con el nacimiento de la propiedad privada de los medios de producción y la acumulación de excedente durante la Edad Antigua. Sin embargo, será en la Etapa Contemporánea cuando tengan más presencia y afecten con más presión a la hora de conseguir sus reivindicaciones. De hecho, el concepto mismo se empezó a aplicar por primera vez a principios del siglo XIX referido al movimiento obrero.

Los movimientos sociales no son estériles y, si bien muchos de ellos no logran alcanzar sus metas, sí al menos consiguen objetivos parciales como el de influir en otros movimientos o corrientes políticas más exitosas. Por ejemplo, el movimiento obrero no logra alcanzar la revolución proletaria en Occidente pero sí es determinante para que los trabajadores adquierie-

sen los derechos de asociación, de huelga, la reducción de la jornada laboral, el derecho a vacaciones, la jubilación, los seguros sociales, la libertad de prensa, la supresión del trabajo infantil, etc.

En la Etapa Contemporánea la Historia de los Movimientos Sociales se ha querido simplificar como la lucha entre la burguesía y el proletariado y aunque esta oposición es principal, no significa que incluso en esta etapa existiesen otros movimientos sociales que han dejado de la misma manera una profunda huella en la Historia. De hecho, también es cierto que en los siglos XIX y XX surgen movimientos que no tienen como su objetivo la búsqueda de la igualdad o al menos no para todos los miembros que componen una sociedad. Además, durante esta etapa tendríamos que aproximarnos a los conceptos de burguesía y proletario, y sobre todo al de clase social, para entender en toda su amplitud esta oposición.

Toda sociedad se encuentra articulada a través de una estructura social. Se hace necesario pues describir las formas en las que dividimos a la sociedad durante la Historia para comprender como se activan los diferentes grupos en movimientos sociales:

La división de la sociedad en **clases sociales**, atendiendo a la **posesión o no de los medios de producción** fue ya enunciada por Marx durante el siglo XIX. El término de clase social ya fue tratado por Babeuf en 1794, siendo retomado por Saint-Simon y los socialistas franceses en la tercera década del siglo XIX. Marx lo convertiría en una pieza clave de su pensamiento. Dentro del capitalismo, burgueses y proletarios, en los que cada clase tendría unos intereses y reivindicaciones comunes, en el caso de los proletarios reclamar mejoras salariales, vacaciones, reducción de la jornada laboral, etc. Estos intereses comunes y estas diferencias antagónicas se enmarcaban también en la lucha de clases, lucha constante que generaba cambios sociales y económicos hasta dar lugar a una transformación total de la sociedad, hasta el comunismo, en el que se eliminarían las clases sociales y, por tanto, la lucha de clases.

Sin embargo, esta definición, atendiendo sólo a la posesión o no de los medios de producción, no nos da una perspectiva completa de las diferencias de riqueza y, como consecuencia, de la generación de pobreza. Este criterio de distinción, aunque esencial, no nos proporciona una fotografía total de las diferencias económicas entre las personas. Así, por ejemplo, existen profundas diferencias entre los asalariados, no propietarios de medios de producción, cuyas nóminas están a años luz de diferencia. De la misma manera, existen grandes diferencias entre burgueses, incluso entre los que tienen trabajadores a su cargo. Debemos recurrir también, por tanto, a otros criterios como **una división en clases atendiendo a la posesión, disfrute o niveles de riqueza**. Además, históricamente a estos se le han unido otros criterios, como el del lugar de nacimiento, que han influido en el establecimiento de las diferencias sociales y en el apoyo del establecimiento de barreras económicas.

Además de las diferencias de clases, las sociedades han combinado tradicionalmente otro tipo de diferencias. En la **sociedad estamental o de órdenes** la sociedad se dividía en estados jerarquizados por un “consenso” primitivo según la estima, el honor, la dignidad y el privilegio, asignadas por la sociedad a funciones sociales que pueden no tener ninguna relación con la producción de bienes materiales. Los órdenes fueron característicos de la Edad Antigua, sobre todo bajo la égida de Roma. Esta sociedad típica de la Edad Media y Edad Moderna, aunque contaba con diversos estados según Estados, solían dividirse en Nobleza, Clero y Tercer Estado, que englobaba al resto de la población incluidos los campesinos, los artesanos y la burguesía. Tampoco los dos primeros estamentos eran totalmente homogéneos y en todos ellos

hubo una tendencia a la endogamia. Existía eso sí, cierta posibilidad de movilidad social, a diferencia de la sociedad de castas, por lo que no era un sistema tan rígido si se hacía reconocer su condición por el nuevo estado.

El **sistema de castas** evolucionó como una de las formas más duras de jerarquía social, en la que se ocupaba una posición social en función del nacimiento, posición que era invariable al menos hasta la muerte, es decir, cada casta era cerrada. Quedaba prohibido el matrimonio entre miembros de diferentes castas, comer en la misma mesa o incluso tomar alimentos preparados por una persona de casta inferior. Así, por ejemplo, en La India aunque en teoría existían cuatro grandes castas, estas se multiplicaron de forma considerable. Dentro de las castas se hallaban la de **los intocables**, formada por los agricultores y los que se dedicaban a los oficios más bajos. Su consideración social era tan baja, al ser considerados sus miembros impuros, que incluso se les apartaba, en la medida de lo posible, del contacto o visión de las otras castas. Actuaron como siervos que trabajaban para las castas superiores sin remuneración. Los que no respetaban los tabúes dejaban de pertenecer a la casta para formar parte del grupo de **los parias**, despreciados por toda la sociedad y desligados de todos los derechos sociales. En la América colonial también se dio un sistema de castas pero establecía sus diferencias por **motivos étnicos**, estando en la cúspide los blancos de origen europeo, seguido de los criollos americanos, los mestizos, mulatos y zambos, los indígenas y los negros. Sin embargo, este sistema no fue tan impermeable, dándose en este continente un gran mestizaje que resquebrajó, en parte, los fundamentos de esta división.

2. LOS MOVIMIENTOS DE LA ANTIGÜEDAD, LA EDAD MEDIA Y LA EDAD MODERNA

La Historia anterior a la Revolución Francesa nos puede parecer que discurre con un ritmo más despacio en cuanto al cambio histórico; en buena parte eso es así porque se trata de sociedades eminentemente rurales, en donde el peso del campesino es abrumador y en donde, en apariencia, la introducción de cambios es mucho más lenta y costosa. A menudo pensamos que la Historia es la sucesión de reinados o periodos de invasiones y de sedentarizaciones, pero siempre dentro de la misma base socioeconómica. Sin embargo, desde el inicio de la Antigüedad hasta la Contemporánea las transformaciones fueron muchos más ágiles y determinantes de lo que pudiera parecer. Los movimientos sociales no fueron desconocidos y se sucedieron de forma constante a lo largo del tiempo. Los movimientos campesinos, unidos al artesanado urbano y a los esclavos, que caracterizan este periodo sí tuvieron unos objetivos, algunos de ellos revolucionarios, que los alejaban de su tradicional conservadurismo. A estos hay que sumar los de carácter religioso pero que tuvieron una fundamentación social esencial. Estos procesos se enmarcan además en las luchas de clases de estas etapas.

2.1. Movimientos de esclavos

Es difícil precisar cuándo comienza la esclavitud, aunque lo cierto es que llegó a ser la relación de producción dominante en determinadas sociedades de la **Etapa Antigua**. Es en esta etapa cuando surge, al fraguarse en ella la propiedad privada. En Mesopotamia y Egipto, aunque existía la esclavitud, no se constituyó nunca como la relación de producción dominan-

te. En Egipto son relativamente pocos y su condición no difiere demasiado de los campesinos. En la Biblia se habla también de la esclavitud. En el Código de Hammurabi se hace referencia ya a los esclavos, castigando su evasión (se le da el valor de un asno). La muerte de un esclavo era sancionada con alguna multa frente a un castigo más duro para una persona libre.

En un principio se hacían esclavos por guerras, por delincuencia, por deudas, por nacimiento y por venta propia como esclavo por falta de recursos. Se sometía a unos hombres por otros cuando existía una “causa justa” y, en teoría como mal menor, para evitar la pena de muerte. Los esclavos trabajan en todas las actividades más duras, tanto domésticas como agrícolas. En Roma muchos fueron empleados como gladiadores. Al ser los esclavos propiedad, se les ponía una marca en el cuerpo, como a un animal. Los **castigos** eran la muerte, las torturas, los latigazos, marcar a fuego, cortar la lengua, etc. Las violaciones eran habituales. La esclavitud constituyó durante siglos una explotación consentida de seres humanos, a veces muy intensiva.

En la mayor parte de **Grecia y en Roma** la importancia de los esclavos fue muy destacada. Existían más esclavos que ciudadanos (en Atenas existían 4 esclavos por cada ciudadano). Es aquí donde incluso va a calificar al sistema económico imperante, el esclavista. Al principio, en Roma, los esclavos eran relativamente pocos pero luego aumentaron como consecuencia de las continuas conquistas. Los esclavos en su mayoría provenían en esta época de toda Europa, aunque también de Asia y África y, por tanto, era una esclavitud mayoritariamente blanca.

La situación de estos esclavos no era buena, tal y como hemos visto. La represión fue constante. Ello ocasionó constantes conatos de revueltas en diversas fases de la República, de la que la más conocida, aunque no la única, fue la de **Espartaco**, que se levantó en la Península Itálica en el siglo I a. C. y llegó a amenazar a la misma Roma. Desde su función de gladiador, tras su huida, llegó a levantar a decenas de miles de esclavos que, tras obtener resonantes victorias, fueron vencidos finalmente en el sur de Italia por las legiones de Craso. No obstante, ya contamos con referencias a revueltas de esclavos desde el 1750 a. C. en Egipto. También fueron importantes en Roma las revueltas de esclavos en Apulia y Sicilia. Estas revueltas suponían un peligro y una sacudida para el mismo sistema esclavista puesto que amenazaban su fuerza de trabajo principal.

Los **programas** de estas primeras revueltas no estaban tan definidos:

- Recuperar la libertad para los rebelados.
- Redistribución de cierta cantidad de riqueza.
- En algún caso formar un Estado propio.
- Apoyo a las demandas de los pequeños campesinos.

La vida de todos estos intentos fue limitada. Aunque algunas se prolongaron por espacio de años, la mejor organización estatal, el apoyo a la represión de las clases dominantes y la falta de unas demandas más ambiciosas en el campo social que arrastrase de forma permanente a otros grupos sociales, acabaron con ellas. El escarmiento tras ser sofocada era muy violento y cruel, como fórmula de dar ejemplo y evitar futuros conatos.

Al final del Imperio Romano la situación había variado notablemente con respecto a la esclavitud y se produjeron importantes **cambios**. Ya no fue tan rentable el poseer un gran número de esclavos por diferentes motivos:

- La dificultad para conseguir nuevos esclavos una vez terminada la fase de conquistas.
- La inestabilidad política derivada de las invasiones bárbaras y la misma caída de Roma.
- La influencia del Cristianismo.

Se optó por otras relaciones de producción como el colonato o la servidumbre en un proceso relativamente lento. Esto no fue óbice para que la esclavitud continuase, pero ahora, durante la Edad Media, siendo minoritaria.

El Cristianismo la aceptó, aunque impulsó el “buen trato y la caridad”, a la par que defendió la sumisión de los esclavos con respecto al señor. Fue muy usual que los miembros de la Iglesia tuvieran esclavos. Así, en la Epístola de San Pablo a Filemón se presentaba la esclavitud como una expiación querida por Dios contra la cual sería impío rebelarse. También fue ése el pensamiento de San Agustín o de Santo Tomás. La misma actitud tendrían más tarde los musulmanes. En Irak durante el siglo IX se rebelaron los esclavos, capitalizados por africanos, reclamando su libertad, conocida como rebelión Zanj.

Será durante la Edad Moderna, a través de la **Trata Atlántica** cuando la esclavitud movilice a millones de personas desde África hacia América. Unos quince millones serían trasladados allí entre el siglo XVI y XIX. Recurrentemente en el Nuevo Continente tuvieron lugar revueltas de esclavos, algunas de las cuales movilizaron a miles de personas y fueron persistentes en el tiempo. Varias de ellas condujeron a la formación de sociedades de esclavos cimarrones con sus propias leyes y organización que se nombraron como palenques o quilombos. Uno de ellos fue el de Palmares en Brasil que logró permanecer libre por más de cien años, con un diseño social y político con notables influencias africanas. También en África se produjeron movimientos en contra de los efectos perjudiciales de la Trata Atlántica, como en Angola, el Congo o Senegal, si bien no pretendían acabar con la esclavitud sino con la excesiva acumulación de riqueza y poder por parte de los europeos y de los reinos africanos que les apoyaban.

Contribuyeron al **final de la esclavitud**:

- La influencia de las ideas de libertad de la Ilustración.
- La progresiva imposición del liberalismo y del triunfo del capitalismo, con el predominio de la mano de obra asalariada.
- El peligro de contagio de las revueltas de esclavos.
- La influencia de los libertos y de grupos religiosos mesiánicos.

El camino hacia la **abolición**, primero de la trata y luego de la esclavitud, fue largo. En España algunos pensadores, como Francisco José de Jaca, habían abogado ya en el siglo XVII por el final de la esclavitud, con una escasa repercusión mediática y práctica. Durante la Revolución francesa, en 1794, se abole la trata (aunque afectó sólo en la práctica a Guadalupe y Saint Domingue porque el resto de sus colonias estaban ocupadas) pero la medida será luego anulada por Napoleón en 1802. En **Haití** tuvieron lugar sublevaciones negras, encabezadas por Toussaint de L'Overture desde finales del siglo XVIII, que consiguieron al fin acabar con esta relación y formar un Estado independiente, el segundo en América, controlado por afroamericanos. A lo largo del siglo XIX se formaron por doquier sociedades, congresos y con-

ferencias abolicionistas que pugnaban con los partidarios de la esclavitud, también en los parlamentos.

En Inglaterra y Francia se emitieron leyes o dictámenes judiciales que en la práctica abolían la esclavitud dentro de los territorios metropolitanos. En Gran Bretaña en 1807 se abolió la trata, tras haber alcanzado previamente los movimientos abolicionistas mejoras en el transporte de esclavos. En este Estado la esclavitud se aboliría en 1834, a cambio de compensaciones a los amos y pudiendo usar a los esclavos por seis años como aprendices. Lo mismo ocurrió en Francia y Dinamarca en 1848. Los daneses habían abolido previamente la trata en 1792, mientras que Holanda finalizó la esclavitud en 1863.

A nivel internacional la trata se abolió en el Congreso de Viena en 1815. En 1820 la marina británica comenzó a patrullar las costas africanas y las potencias europeas, mediante presiones, le otorgaron el derecho a registrar sus barcos en alta mar.

En Estados Unidos algunos Estados norteros declararon la abolición como Vermont en 1777, Pennsylvania y Massachussets en 1780 y otros la limitaron. El problema se planteaba en el sur, donde la importancia de las plantaciones, con mano de obra esclava, era enorme. En 1865 tras la Guerra de Secesión, bajo la presidencia de Abraham Lincoln, se prohibió definitivamente la esclavitud en este país.

En Brasil hasta finales del XIX no se termina con ella, en 1871 se da libertad a los hijos de esclavas, la libertad de vientre, en 1885 a los mayores de 60 años y definitivamente en 1888. Tanto en Brasil como en Cuba la trata se había extinguido desde 1850-60. En España se prohibió en 1817, aunque de una u otra forma subsistió hasta 1875. En Puerto Rico todavía se prolongó hasta 1873 y en Cuba al menos hasta 1880.

También se ha condenado la esclavitud en la Convención de Ginebra y en el artículo 4 de la Declaración de los derechos humanos de la ONU.

2.2. Movimientos campesinos

La economía en el periodo preindustrial era eminentemente agrícola y la mayor parte de la población era campesina. El desigual reparto de la riqueza y particularmente de la tierra generó distintas demandas y motivos de conflicto. Los movimientos campesinos anteriores a la Edad Contemporánea tienen unas **características** concretas, diferentes a los obreros o campesinos que se desarrollarán en el siglo XX:

- Suelen ser movimientos localizados geográficamente y limitados a una zona concreta.
- Si estallan varios conflictos a la vez, suelen ser independientes unos de otros.
- Pueden prolongarse por periodos de tiempo largos, aunque algunos tienen menos duración.
- Se plantean alterar el equilibrio de las relaciones existentes entre la comunidad campesina y el latifundista, señor local o con el Estado.
- No son universalistas, carecen, por tanto, de una ideología al sistema imperante, con reivindicaciones concretas de mejora de su nivel de vida que se traducen en general en acceso a la tierra, bajada de impuestos, reducción de las prestaciones y de las rentas, disfrute de bienes comunales, lucha contra la corrupción...

Por estas propias características son movimientos débiles porque aún teniendo éxito en la toma momentánea del poder político, carecen de una alternativa política al sistema, más allá de acciones puntuales. En este sentido contribuyen al cambio histórico pero son inoperantes en el cambio de sistema. Las revueltas campesinas durante el Antiguo Régimen buscan mantener las formas de vida tradicionales. Además de revueltas, la conflictividad campesina se manifiesta también en bandolerismo en zonas montañosas o fronterizas y largos pleitos judiciales en los que se reclaman antiguos derechos. La falta de solución de sus demandas hace que sean respuestas prolongadas en el tiempo y repetitivas en el espacio.

2.1.1. *Edad Antigua*

El nacimiento de la propiedad privada de los medios de producción en la Antigüedad y la consiguiente división de la sociedad en clases sociales, con procesos claros de jerarquización social, generaron las primeras oposiciones sociales y la creación de los primeros movimientos reivindicativos. El nacimiento de los primeros Estados vino a consagrar esta situación de desigualdad por parte de las ahora clases dominantes.

Las **primeras revueltas de campesinos** de las que tenemos constancia datan del tercer milenio antes de Cristo. Tanto en China como en Mesopotamia, como también en Egipto, contamos con numerosos testimonios de estos primeros movimientos campesinos que se manifiestan en malestar por la degradación de las condiciones de vida del pequeño propietario. En China algunos de ellos reivindicaron programas de igualdad social y poder de los campesinos, así como la roturación y ocupación de las tierras por ellos trabajadas.

En Grecia las reclamaciones campesinas a partir del siglo VI a. C. estaban centradas en la redistribución de tierras y en la condonación de deudas. Las mayores revueltas estallaron en territorios alejados de las principales polis y en las colonias. En Roma los hermanos Graco promovieron la primera reforma agraria de la Historia que ponía límite a la gran propiedad, repartía ciertos lotes de tierras y racionalizaba los arrendamientos, además de aumentar cierta democratización del sistema electoral. Esta reforma no llega a madurar porque encontró obstáculos por parte de la oligarquía dirigente. En Roma los movimientos campesinos reclamaban:

- La limitación y el reparto de los latifundios.
- La condonación de deudas.
- El reparto de tierras.
- La entrega de víveres por el Estado.

Las revueltas egipcias del periodo ptolomaico tienen su fundamento en la sobreexplotación del agro egipcio para saciar las necesidades de las exportaciones de cereal que financiará la política expansionista de este Estado, lo que dejaba en la pobreza y el desabastecimiento a los campesinos.

Estos movimientos campesinos de la Antigüedad contaron de forma frecuente con el apoyo de los artesanos pobres. En algunos de estos procesos en la Antigüedad se llegaron a formar comunidades independientes, a pequeña escala y alejadas del control del Estado, en donde intentaron aplicar sus propuestas.

Debido a los conflictos sociales por las transformaciones que se estaban produciendo al final del Imperio Romano, se desarrollaron las **bagaudas** entre los siglos III y V d. C., localizadas en zonas marginales de la Galia e Hispania, aprovechando el clima de descomposición política provocado por las invasiones bárbaras y la misma decadencia del Imperio. Se oponen a la dureza fiscal del Estado, a las levas militares y al proceso de concentración de la propiedad, protagonizando diversas revueltas que proponían deshacerse de la autoridad romana y regresar a un modelo de sociedad “tradicional”, a la vez que aplican tácticas de bandolerismo.

2.1.2. Edad Media

En Europa, durante la Edad Media, el sistema se convierte en feudal, sustituyendo al sistema esclavista romano. Esta crisis consagra unas nuevas relaciones de producción que aúpan la transición al colonato. En él, el campesino busca la protección de los grandes terratenientes debido a las invasiones exteriores y al aumento de los impuestos cobrados por el Estado, en la que el colono sustituye al esclavo como mano de obra dominante. Esta transición se completa con el paso paulatino al **feudalismo**, caracterizado por el sometimiento de los campesinos a los señores mediante la prestación de determinadas rentas, en trabajo, en especie o en dinero. La sociedad se fundamenta en una serie de privilegios en manos de una minoría (nobleza y clero), en donde el control de la mayor parte de los medios de producción, sobre todo de la tierra, está en manos de estos estamentos, que se apoyan además en el vasallaje para consolidar su posición. Este sometimiento implica en muchos casos la propia imposibilidad de libertad de movimientos para el campesinado. Precisamente los abusos cometidos por la nobleza y el clero estuvieron en el origen de numerosos levantamientos campesinos.

Muchos de estos movimientos de protesta desembocaron en revueltas, algunas de las cuales incluso tendrían éxito durante breves periodos de tiempo. En otros casos, las reclamaciones subsistieron al fin de la revuelta y estuvieron presentes en reivindicaciones futuras. Aunque en toda la Edad Media se dieron este tipo de desencuentros, será en la Baja Edad Media cuando fueron más frecuentes y los conflictos estuvieron más organizados. La causa se debe a la crisis bajomedieval provocada por las epidemias, incluida la peste negra, las guerras, las malas cosechas, la creciente especialización agraria y sobre todo a la mayor presión que la clase dominante tratará de ejercer sobre la población dominada en esta situación de crisis. Para este periodo destacamos los siguientes conflictos, aunque no son desde luego los únicos:

- Entre las revueltas medievales hay que señalar las **Jacqueries** francesas a partir de mediados del siglo XIV y en la Edad Moderna (hasta la revolución francesa). Mientras que las *jacqueries* bajomedievales tratan de hacer frente a la presión nobiliaria, las que tienen lugar entre los siglos XVI y XVIII, junto a la oposición a los privilegios nobiliarios, se suman cada vez más la lucha contra los impuestos crecientes que impone el Estado francés como la gabela.
- El **Levantamiento Inglés de 1381** también se relaciona con el incremento de los tributos y las arbitrariedades de la justicia real y señorial que desembocan en un movimiento antiseñorial clásico de este periodo, que cuenta además con el apoyo de artesanos urbanos.

- El **Movimiento Irmandiño** en Galicia que levanta durante el siglo XV a los campesinos contra los señores. Su símbolo será la gran cantidad de castillos destruidos. A pesar de la puesta en fuga de parte de la nobleza, la alianza final entre Corona y la nobleza terminó con el movimiento.
- La **revuelta de los Payeses de Remensa** en Cataluña tendrá un sentido parecido, tanto de trabajadores rurales como de payeses acomodados contra los malos usos señoriales y la vinculación a la tierra a finales del siglo XV. El fin de estas disputas llega con la sentencia arbitral de Guadalupe en 1486 que, en gran medida, da la razón a los campesinos.

2.1.3. Edad Moderna

En el Antiguo Régimen los movimientos de protesta social son fundamentalmente campesinos, si bien en ellos también hay componentes artesanos que demandan mejoras laborales en las relaciones con los maestros en el sistema gremial. Estos movimientos se caracterizan por manifestarse en forma de revueltas mal organizadas, sin un aparato ideológico compacto que las cubra y con una nula relación entre distintas revueltas que se desarrollen al mismo tiempo. Sus principales reivindicaciones estarán en relación con:

- La bajada de los impuestos.
- El control de la especulación.
- El abuso de las levas forzosas.
- El abastecimiento de alimentos a la población.

A las tradicionales demandas antiseñoriales, propias de la Edad Media, se suman ahora la lucha contra la creciente presión de los Estados Modernos, que impone con cada vez más tributos y más control hacia la población. Además en la Europa del Este, la presión de los señores se endurece con el establecimiento de una Segunda Servidumbre, frente a la Europa Occidental, donde las relaciones serviles se han ido suavizando o incluso desapareciendo. Ello ocasionará movimientos sociales campesinos de gran desarrollo en el Este de Europa.

Entre los principales conflictos en estos momentos destacamos:

Guerra de campesinos alemanes, que tuvieron lugar entre 1524 y 1525. No obstante, los conflictos campesinos en esta zona son muchos y se prolongan por el primer cuarto del siglo XVI, debido a causas económicas y religiosas. De hecho, recuperaban la traición de lucha que ya había iniciado **Hans Böhm** en 1476, que abogaba por un mundo libre, igualitario, sin cargas fiscales y sin propiedad privada. Las guerras campesinas alemanas pretenden el retorno a costumbres antiguas de igualdad y libertad, eran anticlericales, opuestas a la servidumbre, y favorables al libre uso del río o de la caza y, en general, a la limitación de las cargas feudales. Movilizaron a cientos de miles de campesinos, sobre todo del sur y centro de Alemania. Un episodio de esas revueltas fue protagonizado por **Michael Gaismaier** en el Tirol. Proponía células aldeanas con gobierno central representativo, sociedad de iguales sin privilegios, asistencia social por diezmos y monasterios como hospitales. En su proyecto desaparecía la propiedad privada y las minas eran para los mineros que la trabajaban. La represión hacia estas

revueltas fue muy dura y curiosamente unió coyunturalmente contra ellas tanto a católicos como a protestantes puesto que, por encima de discrepancias religiosas, la clase dominante tenía que salvaguardar su estatus.

En el suroeste Francia la revuelta de los **Croquants** a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, inscritas en un ambiente de conflictos derivados de las Guerras de Religión. Su base era el repudio al excesivo aumento de los impuestos derivados de estos conflictos y del fortalecimiento del Estado Moderno (caracterizado por el mayor número de funciones y mayor control hacia los súbditos) y la presión creciente de los tributos nobiliarios. Aunque consiguieron en principio satisfacer demandas parciales, todas ellas fueron sofocadas.

Como ya hemos señalado en la Europa del Este, más allá del río Elba, se había impuesto al inicio de la Edad Moderna una servidumbre hasta esos momentos casi desconocida en aquellas tierras. La presión de los nobles hacia los campesinos fue creciendo hasta hacerla insostenible. A ello se unía el fortalecimiento del Estado Moderno en Estados como Rusia. Los tres modelos más importantes de revueltas en contra de la segunda servidumbre fueron:

La revuelta de Iván **Bolotnikov** a principios del siglo XVII, que se extendió desde Ucrania hasta Moscovia. Amenazaba el orden social y los privilegios de la nobleza. Sus tropas fueron finalmente derrotadas y él mismo ejecutado.

El cosaco **Stenka Razin** lideró un modelo de este tipo en las décadas de los sesenta y setenta siglo XVII. Su radio de extensión fue entre el Volga y el Caspio. Opuesto a los elevados tributos cobrados por el Estado, a las levas forzosas y sobre todo a la opresión señorial de la Segunda Servidumbre, con demanda de igualdad y fin de los privilegios. A pesar de los éxitos iniciales, la sublevación contra el zar se saldó con la derrota de los rebeldes a manos de los boyardos y la captura de su líder, que sería torturado y ejecutado.

El conflicto se repitió en Rusia en la década de los setenta del siglo XVIII durante el reinado de Catalina la Grande con la revuelta de otro cosaco, **Pugachev**. Se extendió sobre todo por la zona del Volga, aprovechándose del conflicto que Rusia mantenía con el Imperio Otomano. A pesar de éxitos resonantes y de los miles de seguidores, reclamando incluso el trono del zar, fue derrotado por las tropas imperiales, ejecutado y su revuelta deshecha.

El movimiento campesino en la Europa del Este contó con bastantes revueltas más localizadas, además de las ya citadas. Aparte de la sublevación, el movimiento contó con otras estrategias como la huida de los campesinos a tierras de fronteras, donde el control de los señores era más reducido. No obstante, los Estados trataron de esforzarse en controlar los territorios lejanos y devolver a los huidos a sus “dueños”, los señores. La abolición de la servidumbre llegaría a Rusia en una fecha tan tardía como 1861, decretada por el zar Alejandro II.

2.3. Movimientos urbanos

Aunque la población urbana era una minoría, los sectores artesanos también reclamaron una mejora de derechos, dando lugar a distintos movimientos sociales. Su conexión con los movimientos campesinos fue estrecha, teniendo en cuenta que muchas ciudades se basaban además en una economía agraria. A diferencia de lo que ocurre en los siglos XIX y XX, la organización de los movimientos urbanos fue mucho más precaria y menos cohesionada, ade-

más de carecer de un aparato ideológico homogéneo y eficaz como alternativa. Las revueltas de sectores urbanos se sucedieron a lo largo de los siglos, si bien su extensión cronológica solía ser menor que en el campo. La falta de solidaridad entre oficios está también muy presente. Sus principales agentes eran artesanos, pequeños comerciantes y trabajadores. Las **demandas** de estos movimientos eran parecidas a la de los campesinos:

- Asegurar el abastecimiento barato. Alimento correcto en las ciudades era sinónimo de orden. Se manifiesta entre otras cosas en la lucha contra los acaparadores, especuladores y algunos hombres ricos, tratando de acabar con los precios altos que impedían el acceso de alimentos a la población.
- Reducir los impuestos. El objeto de sus iras son los recaudadores de impuestos.
- Reducir competencia de extranjeros inmigrantes. Los extranjeros protegidos de la clase dominante de la ciudad son punto de mira de este tipo de revueltas.
- Recuperar parte de la democracia en la política local. El control de las instituciones locales y la participación al menos en parte de los grupos populares en ella forma parte de las demandas de estos movimientos.
- Recortar la explotación y privilegios del patriciado urbano frente a los artesanos.
- Mejorar salarios.

A partir del siglo XI se acelera en Europa un desarrollo urbano y demográfico, que hace ganar peso a algunas ciudades como mercados, núcleos industriales y centros de comunicación y comercio. Muchas ciudades gozaron de sus propios fueros y de cierta autonomía, cuando no independencia, como en el caso del Norte de Italia. Además, las corporaciones gremiales por oficios estaban fuertemente estructuradas entre aprendices, oficiales y maestros que conservaban la jerarquía interna y la falta de posibilidad de ascenso social. La desigualdad y la jerarquización también dominaban en las ciudades.

Al igual que sucedió con las revueltas campesinas, los **movimientos urbanos de la Edad Moderna** se vieron condicionados por el fortalecimiento del Estado Moderno y el incremento de la presión impositiva, así como del poder de los funcionarios fidelizados al rey. El crecimiento del poder central anuló, por ejemplo en Castilla, Flandes o Italia, gran parte de la independencia de las ciudades medievales. La acción rebelde utilizó instituciones urbanas preexistentes y formas comunales y solidaridades.

Un ejemplo de estas luchas sociales fueron las revueltas sociales del Flandes urbano, emparentadas con las revueltas campesinas del Flandes marítimo. Las ciudades flamencas habían acumulado un creciente desarrollo económico al amparo de su actividad textil en la Baja Edad Media. Las tensiones entre el patriciado y el artesanado estallaron allí. A pesar de la intervención francesa a finales del siglo XIV, que sofocó la revuelta, aquí se abrieron los gobiernos municipales a los maestros tejedores en la primera década del XIV. Las resistencias a que otros artesanos consiguieran lo propio, provocaron fuertes enfrentamientos entre tejedores y bataneros en Gante, Brujas e Yprés entre 1319 y 1350.

Otro foco de tensión fueron las **ciudades italianas**, y particularmente Florencia, con enfrentamientos entre el patriciado urbano dedicado a los negocios y los sectores populares. La revuelta de los Ciompi a finales del siglo XIV, por parte de los trabajadores textiles y miembros

de los gremios inferiores, se lleva a cabo contra el patriciado florentino y el poder mercantil, con el objetivo de conseguir un régimen más democrático a nivel gremial. A pesar de sus éxitos iniciales, finalmente se impuso la oligarquía, como también ocurriría en otros centros italianos.

2.4. Movimientos religiosos

Hay que tener en cuenta que antes de la Edad Contemporánea los movimientos religiosos son por excelencia agentes del cambio. Religión y política estaban íntimamente relacionados en las sociedades del Antiguo Régimen e incluso se subordinaban las decisiones políticas a los criterios religiosos. Nuestro interés sobre ellos no es tanto estudiar disquisiciones teológicas sino el programa social que defendían y que era seguido por las clases bajas. La mayoría de ellos en un principio propusieron medidas modernizadoras para la sociedad, aunque tras su consolidación se convirtieron en factores de apoyo a los sistemas dominantes, a sus clases acomodadas y anquilizadores de cualquier transformación.

En el final de la Edad Antigua y durante la Alta Edad Media, los seguidores de las religiones del libro juegan con ese papel dinamizador.

En **los primeros momentos**, tras la muerte de Jesucristo, los cristianos formaron parte del mundo de las reclamaciones de mejoras sociales. A pesar de su rápido crecimiento imparable, durante siglos fueron una minoría. Pero su componente de peligrosidad para la sociedad no residía sólo en su número sino en su mensaje ideológico, al cuestionarse el propio orden social. Cuando se conviertan en mayoría, cuando se transformen en religión del Estado, cuando acepten y se adapten en transmisores de algunos elementos innatos al mundo romano, como la violencia, pasarán de ser perseguidos a ser perseguidores de otras minorías.

Varios eran los puntos que les otorgaban un grado importante de **peligrosidad**:

- En un principio los cristianos basaban su mensaje en el amor y la paz, renunciando a cualquier forma de violencia.
- Negaban el culto al emperador y a los otros dioses.
- Cuestionaban la jerarquía y las desigualdades sociales, al igual que la subordinación del individuo al Estado.
- Se presentaba como la religión de los sectores sociales más desfavorecidos.
- Su mensaje era universal puesto que concebía un único Dios, igual para todos los países y hombres.
- Sus propias características eran incompatibles con la idea de Estado y de sociedad imperantes en el mundo pagano.

Partiendo de Asia hacia Occidente su extensión por el mundo occidental, e incluso por Asia fue imparable. Durante tres siglos fueron perseguidos por el Imperio Romano. Miles de cristianos sufrieron martirio o destierro. Nerón les persiguió y les acusó del incendio de Roma.

En 260 el emperador Galieno promulga un primer edicto de tolerancia hacia los cristianos que será derogado en 303 con Dioclesiano y vuelto a poner en práctica en 312 por Galerio. En 313 el emperador Constantino se convertiría al cristianismo y con este paso la nueva re-

ligión se convertiría en **la religión del Estado**. Con Teodosio se consigue la abolición oficial del paganismo y se acaba reconociendo a la monarquía la delegación del poder divino. Se le restituye a la Iglesia los bienes confiscados. La Iglesia se convertirá a lo largo de la Edad Media en un gran poder económico y político, que mantendrá su propio Estado y que tendrá jurisdicción supranacional. Su preocupación fundamental, como poder establecido, será la de perpetuarse a sí misma.

Tras la consolidación del cristianismo serán las herejías las que se presenten como instrumentos de cambio, no sólo religioso sino social. En la Alta Edad Media destacaron con este carácter el arrianismo desde el siglo IV hasta el VIII, el donatismo desde el siglo IV al V o el priscilianismo durante el siglo IV, por poner algunos ejemplos. Las corrientes **milenaristas**, que presagiaban el fin del mundo, aspirarán a reproducir en la tierra el reino de Dios como preparación para el fin del mundo y para ello había que pasar necesariamente por acabar con las injusticias sociales. El sacerdote Arnaldo de Brescia defenderá en Roma y París la vuelta a la antigua austeridad cristiana, oponiéndose a la riqueza de la Iglesia y al poder temporal. Tras haber apoyado el control de la comuna de Roma por su patriciado, sería entregado al Papa y ajusticiado.

Una de las herejías más importantes de la Edad Media fue la de **los cátaros**. Creían en la existencia del bien y el mal (lo espiritual y lo material), eran seguidores de una deidad dualista, rechazando los sacramentos, el culto a las imágenes y proponían regresar a la sencillez del culto. Criticaban a la Iglesia católica y a Roma por su falta de principios, por su relajación, por su corrupción y por su conversión en un gran poder material y político. Su movimiento se desarrolló por el sur de Francia y norte de Italia entre los siglos XII y XIII. El corazón de esta herejía será el Languedoc donde contará con importantes apoyos sociales de todas las clases para proliferar (entre ellos el conde de Tolosa). También se les llamó albigenses por haber sido la ciudad de Albi uno de sus focos iniciales.

La reacción católica no se hizo esperar y ya en el 1179, en el III Concilio de Letrán se condena como herética a la iglesia cátara. Las predicaciones de cistercienses y dominicos no dieron resultados satisfactorios, por lo que Inocencio III predicó la cruzada contra los cátaros, la primera que se realizó contra los propios cristianos. Las apetencias políticas de los nobles del norte de Francia hacen que las campañas militares sean exitosas para los católicos, siendo duramente reprimidos, con quemas en la hoguera incluidas. Se entra a sangre y fuego en numerosas ciudades hasta que en la batalla decisiva de Muret, en 1213, los cruzados franceses logran la victoria. La represión hacia ellos será el origen de la Inquisición.

El origen de los **valdenses** hay que retrotraerlo a la conversión del comerciante Valdo de Lyon hacia 1173 y a su reparto de sus riquezas para dedicarse a una vida de pobreza. Él y sus seguidores se dedicarían a predicar, aunque no se oponían a la doctrina católica, por lo que entraron en contradicción con la jerarquía eclesiástica, quien les excomulgó. Su insistencia en la predicación y su mensaje de pobreza apostólica ocasionó la ruptura con la Iglesia católica, siendo considerados herejes, aún cuando ellos mismos se oponían a la herejía. Se extendieron por el sur de Francia y el norte de Italia. Incluso antes de la muerte del líder en 1205, el movimiento se fragmentó en diversas corrientes, dando lugar, cada vez más, a una forma más heterodoxa en su estructura doctrinal y organizativa.

Durante la Baja Edad Media se presentan en Europa una serie de herejías que abren las puertas de lo que serán los planteamientos de la Reforma del siglo XVI. En Inglaterra **John**

Wyclif plantea y anticipa cuestiones que se propondrán y triunfarán en las centurias siguientes:

- La importancia de la gracia divina en la salvación del hombre.
- Su actitud crítica hacia la propiedad eclesiástica, hacia el poder temporal del Papa y de la Curia romana.
- Mayor independencia regia frente al clero.
- Las Sagradas Escrituras como fuente de fe.
- La disminución del valor de los sacramentos.
- La crítica a las indulgencias y a las órdenes mendicantes.
- La traducción al inglés de la Biblia.

Su propuesta fue recogida por el **movimiento lolardo**, quien además de una férrea oposición al poder material de la Iglesia abogaba por demandas de corte antiseñorial. Su revuelta sería perseguida a finales del siglo XIV y principios del siglo XV, desapareciendo sus últimos seguidores en la segunda mitad de esa centuria.

Más que de una herejía habría que calificar al **husismo** como de una propuesta de reforma y de una lucha social eslava en Bohemia contra el poder del Papa y de la minoría germana en el poder. Juan Jus, influido por el wyclifismo, se opuso a los abusos eclesiásticos y criticó a su jerarquía, a las indulgencias y promovió la predicación en el idioma nacional. Acusado de herejético, fue condenado y ejecutado por el concilio de Constanza en 1415. Su muerte desencadenó una oleada de protestas sociales y religiosas que se extendieron por toda Bohemia. El que Roma reconociese algunas peculiaridades de la Iglesia checa y el moderantismo de una parte de sus defensores promovieron el acuerdo y el retorno a la ortodoxia.

El primitivo **Islam** también estuvo envuelto en sus orígenes en propuestas igualitarias y comunitarias, como cierto controlador de los excesos de la acumulación de riqueza en pocas manos. Fundado por Mahoma desde su núcleo originario en Arabia, se extendió pronto desde Al-Andalus hasta los confines de parte de Filipinas, incluyendo el norte de África y grandes áreas del África subsahariana. Las rupturas dentro del Islam no van tanto contra los principios fundamentales religiosos sino contra las prescripciones sociales impuestas por el poder establecido, pretendiéndose que se mantengan fieles a las enseñanzas de Mahoma. El cisma del chiísmo, seguidores de Ali, primo y yerno de Mahoma, tras la muerte del califa Otman, busca apoyos entre las clases populares, promoviendo en esos momentos el fin de la injusticia social.

Al inicio de la Etapa Moderna surgieron diferentes **reformas** (luteranismo, Zwinglio, calvinistas, anabaptistas, anglicanos, etc.) que tuvieron éxito en muchos lugares de Europa. Allí donde estos reformistas no alcancen la mayoría y no sean respaldados por la mayor parte de la clase dominante serán perseguidos hasta su aniquilación. En la España del siglo XVI se persiguió al iluminismo, que incidía en una mayor espiritualidad, en la preeminencia de la fe sobre las obras y con conexiones con el protestantismo europeo. Sus focos fueron Sevilla y Valladolid, siendo sus cabecillas ejecutados en los actos de fe de 1559. En Francia, la minoría calvinista, denominada hugonote, tras un largo periodo de luchas civiles en los que alcanzarían cierto periodo de tolerancia hacia su credo, se encontrarían con la hostilidad de Luis XIV, que los veía como un peligro para su política centralizadora. La consecuencia fue la derogación

del Edicto de Nantes en 1685 que terminaría con el periodo de tolerancia y obligaría a la conversión o a la expulsión.

Los **anabaptistas** eran partidarios de la Jerusalem terrestre, proponiendo una sociedad con tintes igualitarios y comunistas. Para ellos todos los cristianos eran iguales, por lo que no necesitaban una organización jerárquica. El Estado no podía intervenir en el ámbito individual. A pesar de la violencia puesta en práctica en Münster, sus tesis eran claramente pacifistas, rechazando cualquier justificación de la guerra.

ACTIVIDADES

1. Realiza una búsqueda de los principales palenques o quilombos americanos, mostrando en que ámbito se extendieron, con qué fuerzas contaron y cuál era su programa y modelo organizativo.
2. Localiza en un mapa de Europa los principales movimientos campesinos de la Edad Moderna.
3. Analiza el texto del material complementario. ¿Qué características de los movimientos campesinos se observan en él? ¿Cuáles fueron las características propias de la Jacquerie? ¿Piensas que el relator es totalmente objetivo? Justifica tu respuesta.

BIBLIOGRAFÍA

- Guillén Mesado, J.M. (1993). *Los movimientos sociales en las sociedades campesinas*. Madrid. Eudema.
- Hilton, R. (1973). *Siervos liberados. Los movimientos campesinos medievales y el levantamiento inglés de 1381*. Madrid. Siglo XXI.
- Landsberger, H. A. (ed) (1978). *Rebelión campesina y cambio social*. Barcelona. Crítica.
- Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid. Alianza Editorial.
- Lorenzo Cadarso, P.L. (1996). *Los conflictos populares en Castilla (siglos XVI-XVII)*. Madrid. Siglo XXI.
- Kamen, H. (1986). *La sociedad europea (1500-1700)*. Madrid. Alianza Universidad.
- Martín, J.L. *Conflictos sociales en la Edad Media*. Cuadernos de Historia 16, nº 158.
- McLeish, J. (1984). *La teoría del cambio social. Cuatro perspectivas*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Mousnier, R. (1976). *Furores campesinos. Los campesinos en las revueltas de los siglos XVII y XVIII*. Madrid. Siglo XXI.
- Pérez Zagorín (1985). *Revueltas y revoluciones en la Edad Moderna. I. Movimientos campesinos y urbanos*. Madrid. Cátedra.
- Rex, J. (1985). *El conflicto social. Un análisis conceptual y teórico*. Madrid. Siglo XXI.
- Therbon, G. (1979). *¿Cómo domina la clase dominante? Aparatos de Estado y poder estatal en el feudalismo, en el socialismo y en el capitalismo*. Madrid. Siglo XXI.
- Thompson, E. P. (1989). *Tradicón, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Barcelona. Editorial Crítica.
- Sánchez León (1996). *Los bagaudas: rebeldes, demonios, mártires. Revueltas campesinas en Galia e Hispania durante el Bajo Imperio*. Jaén. Universidad de Jaén.
- VV.AA (1980). *La segunda servidumbre en la Europa central y oriental*. Madrid. Akal.
- www.archivochile.com/Ideas_Autores/vitale/.../07histuni0005.pdf Vitale, L.: Las rebeliones de los primeros movimientos sociales de la Historia hasta el siglo XVI. Cuaderno nº 2. Santiago de Chile, 2001. 14/3/2012.Similares
- share.ovi.com/mobile/download/sekui20.10008 La sociedad en la Baja Edad Media. Los conflictos sociales. 14/3/2012
- www.uca.es/uca/resolveuid/d6309d8b75a64408565d1b17b88e3079 Martín García, Ó. J.: Una breve introducción al concepto de movimiento social. 14/3/2012

EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Con cuál de estas propuestas relacionarías los movimientos sociales?
 - a) Búsqueda de la paz.
 - b) Cambio social.
 - c) Carácter institucional.
 - d) Opresión.

2. ¿Cuál de estos personajes relacionarías con la reforma agraria en Roma?
 - a) Hermanos Graco.
 - b) Julio César.
 - c) Octavio Augusto.
 - d) Aquiles.

3. ¿En qué etapa nace la propiedad privada de los medios de producción?
 - a) Prehistoria.
 - b) Antigua.
 - c) Medieval.
 - d) Contemporánea.

4. ¿Qué etapa asocias con el comienzo de la esclavitud?
 - a) La Prehistoria.
 - b) La Antigüedad.
 - c) La Edad Media.
 - d) La Edad Moderna

5. ¿Quién de los siguientes personajes comandó una revuelta de esclavos en Roma?
 - a) Espartaco.
 - b) Pompeyo.
 - c) Graco.
 - d) Craso.

6. ¿Qué emperador romano promulga un primer edicto de tolerancia hacia los cristianos en 260?
 - a) Constantino.
 - b) Nerón.
 - c) Calígula.
 - d) Galiano.

7. ¿Qué movimiento religioso, considerado herético, se desarrolla por el sur de Francia entre los siglos XII y XIII?
- a) Lolardos.
 - b) Cátaros.
 - c) Husitas.
 - d) Betlemitas.
8. ¿En qué fecha muere Valdo de Lyon?
- a) 978.
 - b) 1022.
 - c) 1205.
 - d) 1492.
9. Señala cuál de las siguientes no es una reforma de la Edad Moderna:
- a) Luteranismo.
 - b) Calvinismo.
 - c) Anabaptismo.
 - d) Monofisismo.
10. ¿En qué país sitúas la revuelta de las comunidades?
- a) Rusia.
 - b) Italia.
 - c) España.
 - d) Francia.

SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN

1. b)

2. a)

3. b)

4. b)

5. a)

6. d)

7. b)

8. c)

9. d)

10.c)

GLOSARIO

Baja Edad Media: último momento de la Edad Media que aproximadamente abarca desde la crisis del siglo XIV hasta finales del siglo XV.

Boyardos: nobleza medieval y moderna rusa terrateniente y feudal, que asesoraba también al zar y estaba representada en la Duma.

Cruzada: campañas militares con participación de distintos Estados feudales europeos, sancionadas por el poder religioso cristiano para recuperar Tierra Santa de la invasión musulmana y de otras comunidades religiosas.

Gabela: impuesto sobre artículos de consumo y particularmente sobre la sal en Francia, que se paga al Estado.

Medio de producción: instrumento y materiales que permite la capacidad de producción, que intervienen en el proceso de trabajo tales como la tierra, las materias primas, las fábricas, las herramientas, las máquinas, el dinero, etc.

Relación de producción: es la forma con la que nos relacionamos con la producción dando lugar a diferentes tipos de trabajo como comunista, esclavo, servil, capitalista, etc. Son relaciones económicas que se establecen entre los hombres en el proceso de producción. La base de las relaciones de producción se encuentra en las relaciones de propiedad sobre los medios de producción. Cada formación social específica cuenta con unas determinadas relaciones de producción y, a la vez, un grado especial de desarrollo histórico de las fuerzas productivas materiales.

MATERIAL COMPLEMENTARIO (ANEXO)

Levantamientos campesinos. La Jacquerie, 1350.

Bastante pronto... sobrevino una gran maravillosa tribulación en varias partes del reino de Francia... pues algunas gentes de las villas campesinas, sin jefe, se reunieron en Beauvoisin... y dijeron que todos los nobles del reino de Francia, caballeros y escuderos, deshonraban y traicionaban el reino, y que sería bien que se les destruyera a todos... Entonces se reunieron y marcharon sin otro consejo y sin armas, salvo bastones herrados y cuchillos a la casa de un caballero... Violentaron la casa y mataron al caballero, a la dama y a los hijos... En segundo lugar fueron a otro castillo y obraron bastante peor... varios violaron a su mujer y a su hija viéndolo el caballero; después mataron a la mujer que estaba encinta y a su hija y a todos los niños y al caballero... y quemaron el castillo... Pero entre todos los desórdenes y hechos perversos, mataron a un caballero y lo pusieron en un asador y lo giraron en el fuego y lo asaron ante la dama y sus hijos. Después de que diez o doce hubieran forzado y violado a la dama se lo quisieron hacer comer por fuerza... Y habían hecho un rey entre ellos que era de Clermont de Beauvoisin, y eligieron al peor de los malvados... Jacques Bonhomme. Tan malas gentes se mantenían entre París y Noyon y entre París y Soissons y Ham de Vermandois y por toda la tierra de Coucy.

Jean Froissart (1333 ó 1337_ post.1400). Crónicas.

Burgueses y proletarios

2

PRESENTACIÓN

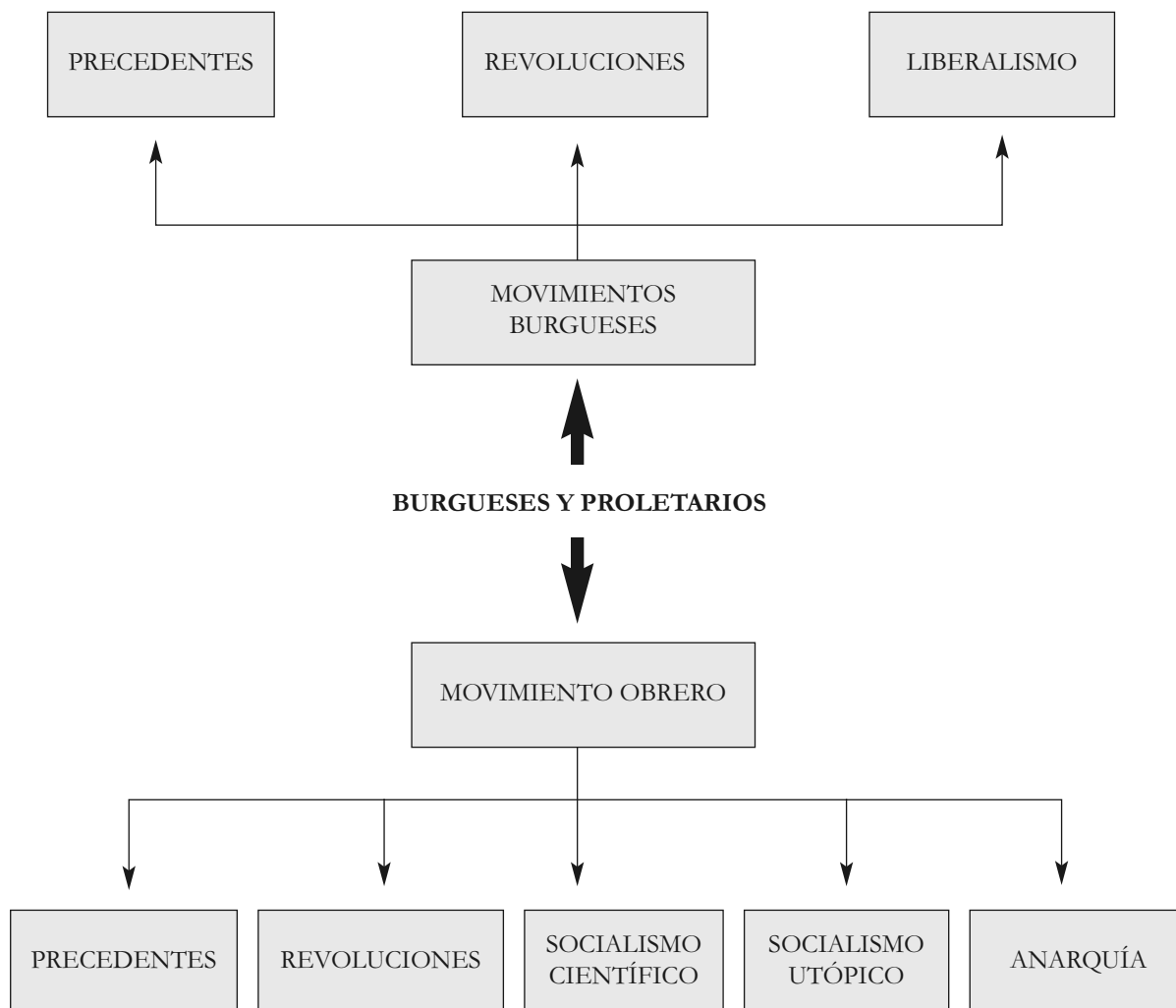
En la transición de la Edad Moderna y sobre todo en la Etapa Contemporánea, los movimientos sociales se hacen más coherentes y se construyen en torno a una ideología que supone una alternativa al sistema imperante. Los protagonistas principales de estos nuevos cambios son la burguesía en principio y después del triunfo de esta en sus revoluciones, los obreros, que también progresarán hasta dar lugar a revoluciones o intentos de revolución. Ni uno ni otro movimiento, burgués y obrero, son homogéneos y contarán tanto con precedentes como con varias propuestas de actuación dentro de cada movimiento. Dentro del movimiento burgués nos vamos a detener en la corriente liberal por ser la que más apoyo social recibió y recibe dentro del capitalismo. Por su parte, dedicaremos un importante espacio tanto a las diversas formas de socialismo y de anarquismo.

OBJETIVOS/COMPETENCIAS

Los objetivos de esta unidad de aprendizaje son:

- Comprender los procesos de construcción de los movimientos burgueses y proletarios.
- Darse cuenta de las variantes de interpretación dentro de cada uno de estos movimientos.
- Distinguir los rasgos esenciales entre los movimientos burgueses y obreros y la concepción distinta de cada una de las corrientes de cada movimiento.
- Diferenciar entre el sentido de los movimientos antes del proceso de industrialización y los movimientos burgueses y proletarios de la Edad Moderna y Contemporánea.
- Desarrollar el espíritu crítico sobre las consecuencias de estos movimientos sociales.
- Relacionar las diferentes revoluciones con la influencia de estos movimientos y corrientes.

ESQUEMA DE LOS CONTENIDOS



EXPOSICIÓN DE LOS CONTENIDOS

En la Etapa Contemporánea cambia la faz de los movimientos sociales. Tanto burgueses como proletarios se convierten en protagonistas indiscutibles de los grandes cambios y transformaciones en la Historia, que quedan reflejados en las revoluciones que protagonizan. Por primera vez estos grupos cuentan ahora con una ideología alternativa a los propios sistemas imperantes que planea acabar con el Antiguo Régimen o con el capitalismo respectivamente. Dentro de cada movimiento habrá éxitos y fracasos, distintas corrientes y distintas formas de llevar a la práctica la teoría.

1. LOS MOVIMIENTOS BURGUESES

La **construcción de los movimientos burgueses** es larga, emparenta incluso con algunas reivindicaciones por parte de los movimientos urbanos durante la Edad Media y la Edad Moderna. Durante esta última etapa, la burguesía había ido disputando y adquiriendo en algunos países, y poco a poco, el poder económico a la nobleza, el grupo dominante hasta entonces. Cuando la burguesía tome conciencia de su fortaleza no se conformará con el poder económico sino que también pretenderá el poder político. Señalar que tampoco todos sus intentos de revolución se saldaron con éxitos sino que también contaron con resonantes fracasos o con fórmulas parciales. En este camino la burguesía diseñará ideologías acordes con sus intereses específicos, que defenderá a través de movimientos sociales en los que incluso implicará a otros grupos de la sociedad, sin conciencia de clase, que harán suyos postulados propios de la burguesía.

1.1. Precedentes

Durante la Edad Moderna, la burguesía, en primer lugar en algunos países como Holanda e Inglaterra y algo más tarde en otros como Francia y Alemania, va a ir controlando paulatinamente los resortes económicos de sus sociedades. El final del feudalismo contribuye a realzar su poder. Los movimientos burgueses reclaman sus intereses y se convertirán en revolucionarios proponiendo alternativas al feudalismo y a la monarquía absoluta. El modelo seguido para alcanzar el poder político será diferente según el Estado en que actúen y el grado de desarrollo de su fuerza en cada caso.

El modelo ideológico de la monarquía absoluta no le era válido ya que se basaba en la falta de libertades, que era clave para el desarrollo de la actividad económica burguesa, y en la desigualdad ante la ley, privilegiando a la nobleza y el clero, lo que condenaba las expectativas burguesas. Ante esta situación, la burguesía se planteará derribar estos obstáculos pero tras atravesar un lento proceso de construcción de su edificio de intereses.

Aún sin una formación teórica cerrada, el movimiento burgués contó con algunos **teóricos** que fueron inspirando parte de su programa posterior.

- Es el caso de los monarcómacos como el hugonote François Hotman (1524-1590), que demostró que el origen de la monarquía era electivo y sus poderes estaban limitados por los Estados Generales, respetando el rey el ordenamiento institucional.
- Theodore de Beze (1519-1602) que llega a justificar la rebelión contra la tiranía y en el que la autoridad sirve a la comunidad y se origina por causa del pueblo.
- Philippe du Plessis-Mornay (1549-1623) que también condena a los tiranos, el poder es concedido al rey por el pueblo, siempre que guarde justicia y cumpla la ley.
- En España Juan de Mariana (1537-1624) limita los poderes del rey por cuanto es creación del pueblo, las Cortes son las que guardan las leyes.
- Johannes Althusius (1557-1638) que apuesta porque la soberanía recae en el pueblo; los representantes cuidan de que no se exceda el soberano en su puesto y tienen derecho a la resistencia.

La **Reforma religiosa** tuvo un gran peso en la construcción posterior de las ideas liberales, sobre todo la calvinista, que dividía entre el Reino de Cristo y el poder civil y aunque abogaban por la obediencia a la autoridad, esta se podía incumplir si se atentaba contra la voluntad de Dios. Tener éxito mundanal era tener una recompensa por haber cumplido con su deber, aprovechando las oportunidades que Dios ponía en el camino al hombre. El comercio era un signo de interrelación de toda conducta humana. El dinero no era un mal necesario sino un instrumento de Dios para apoyo y sostenimiento de la sociedad, aunque no debía estar determinado por ansia de beneficio y riqueza. Se permitía el interés siempre que fuera para el bien de la comunidad, como un todo.

Desde el siglo XVI, los movimientos burgueses intentarán ocupar el poder en ciertas zonas de Europa donde tenían una mayor presencia. Los primeros intentos de revolución burguesa y sus primeras revoluciones poseen de todas formas ciertos elementos atados al pasado, como es su apuesta por una monarquía, aunque fuese parlamentaria, su carácter estatal, y no universal, el peso religioso y su pacto con parte de la antigua nobleza, que terminará adquiriendo comportamientos burgueses.

Las **Comunidades de Castilla** surgieron entre 1520 y 1522 como un movimiento de protesta en varias ciudades castellanas contra la usurpación y dispendio del poder extranjero que los asesores de Carlos I hacían en Castilla y también en oposición a las medidas de corte absolutista de este monarca. Entre sus líderes destacaron Bravo, Padilla, Maldonado y María Pacheco. Aunque en un principio tuvo el apoyo de sectores variados, incluso nobiliarios, pronto el movimiento comunero se radicalizó y sus propuestas políticas se hicieron más arriesgadas:

- Defensa de la libertad.
- Monarquía constitucional.
- Los representantes del pueblo eran los que debían establecer el orden constitucional.
- La autoridad era del común y debía ser opuesta a los privilegios.
- La Junta era el equivalente a las Cortes.

Fueron finalmente derrotados por las tropas realistas, que encontraron ahora además el apoyo de la nobleza.

A finales del siglo XVI, **Holanda**, que hasta ese momento pertenecía a la Corona española, se independizó en una larga guerra de ochenta años que tuvo lugar entre 1568 y 1648. Grupos de la nobleza y de la burguesía de los Países Bajos expulsaron y no reconocieron como rey a Felipe II, representante del autoritarismo europeo. Esta burguesía conoció justo en esos momentos un periodo de esplendor fruto de su expansión ultramarina, de su comercio con el Báltico, de su competitiva industria y de su dominio de una buena parte de la distribución europea y también de las mejoras técnicas en el campo holandés, tanto en la agricultura como en la ganadería. Además se había beneficiado de la emigración de miles de artesanos y comerciantes desde Flandes del Sur debido a las persecuciones políticas y religiosas derivadas de la guerra. Holanda se convirtió, de hecho, en una república en la que su clase dominante tuvo representación política y controló los resortes de su Estado a través de un parlamento nacional, el *binnenhof*, y de los parlamentos regionales. El calvinismo reinante en el país teñirá de ideología los nuevos cambios de mentalidad. La decadencia económica y militar iniciada en

la segunda mitad del siglo XVII, así como las disputas internas entre los *statuter*, jefe militar, y el pensionado, representante de los Estados, limitarán los logros propuestos por los holandeses.

Las **Revoluciones Inglesas** representan una revolución burguesa, la toma del poder político por parte de la burguesía, o al menos de una parte de la burguesía inglesa, que previamente había conseguido el poder económico. No obstante, esta revolución burguesa es pionera y, por tanto, conserva todavía rasgos arcaizantes que se corregirán con la Revolución francesa y las revoluciones liberales, casi siglo y medio después. En Inglaterra más que el modelo de ruptura total con la nobleza se da el modelo de pacto entre nobleza, terratenencia y burguesía, apoyándose todo ello además en el sistema colonial. A diferencia del resto del continente, en Inglaterra la burguesía no tuvo un comportamiento nobiliario sino al contrario la nobleza tuvo la misma forma de ver las cosas que la burguesía, se produce un aburguesamiento de la nobleza. Las Revoluciones Inglesas son, como consecuencia, el reflejo político del cambio del sistema feudal al sistema capitalista (que está teniendo lugar en la Europa Occidental, de manera más lenta durante el Antiguo Régimen), es la culminación de un largo proceso de cambios económicos a través de transformaciones políticas. Así, en este siglo, veremos surgir conceptos en Inglaterra que en la actualidad nos resultan muy comunes tales como igualdad, libertad, individualismo, parlamentarismo, partidos políticos, división de poderes, *habeas corpus*, sufragio universal, sufragio censitario, etc. Se benefician de este progreso económico sectores burgueses como la *gentry*, pequeña nobleza, equiparable a la hidalguía y los *yeoman*, medianos y pequeños propietarios no nobles. Se habla de Revoluciones Inglesas y no de Revolución Inglesa porque esta tiene dos fases culminantes a lo largo del siglo XVII, una hacia la década de los 40, la etapa cromweliana, y otra hacia 1688, la Gloriosa.

Entre 1642 y 1648 el país se verá envuelto en una guerra civil entre los partidarios de una monarquía absoluta y los partidarios de una monarquía parlamentaria e incluso se convertirá en una república. La victoria favorecerá a los parlamentaristas, liderados por **Cromwell**, que se hará con el control del ejército. Carlos I será ejecutado en 1649, convirtiéndose la isla en una república bajo la protección del *Lord Protector*. Cromwell obtendrá notables éxitos militares, a la vez que restringe las libertades e impone una moral puritana. A la muerte de Cromwell, el Estado vuelve a la forma de monarquía bajo el reinado de Carlos II, hijo del rey difunto, pero ahora se trata de una monarquía parlamentaria en la que el rey debe gobernar controlado por la labor del parlamento. Surgen los primeros partidos políticos: los *Wighs* o liberales y los *Torys* o conservadores, que se disputarán sucesivamente el poder. Se consiguen ciertas garantías de libertades políticas como el Bill del Habeas Corpus, que garantizaba derechos individuales contra las detenciones arbitrarias. Sin embargo, tanto en el reinado de Carlos II como en el de Jacobo II, su sucesor, continúan los intentos de involucionismo a favor de la monarquía absoluta. Ello propiciará un segundo golpe de Estado, que abrirá definitivamente las puertas del parlamentarismo, en la **Gloriosa Revolución**, en 1688. Ante las pretensiones del rey y el peligro de repetirse un nuevo enfrentamiento civil, los parlamentarios logran formar un ejército y hacen un llamamiento al *statuter* de Holanda, Guillermo de Orange, para que ocupe el trono de Inglaterra bajo la forma de monarquía parlamentaria en la que se respetasen unas mínimas libertades burguesas.

1.2. Liberalismo

El liberalismo es la principal ideología burguesa dentro del capitalismo y sin duda la que ha tenido dentro de el más amplio recorrido y más apoyos sociales, por parte no sólo de la burguesía sino también por parte de otras clases sociales. El movimiento liberal será consustancial al desarrollo de la burguesía, que irá poco a poco adquiriendo conciencia de clase. Este grupo se verá en la necesidad de elaborar una ideología alternativa a la existente en el Antiguo Régimen, que defendía los intereses de la nobleza, una teoría que justificase su advenimiento al poder. En su última etapa, la burguesía como clase dominante, será capaz de que esta ideología sea aceptada como suya por otras clases sociales. Defenderá por tanto, sus intereses, que se van a traducir en:

- Libertad.
- Igualdad.
- Individualismo, y dentro de él, ocupando un lugar relevante, la defensa de la propiedad privada.

Este movimiento se construye por oposición a los poderes que están en esos momentos establecidos, el feudalismo y la monarquía absolutista, que defiende postulados contrarios de jerarquía, autoridad, privilegios, servidumbre, orden estamental y desigualdad ante la ley.

Una vez que triunfan las revoluciones inglesas es necesario perfilar un aparato ideológico que hiciese frente al absolutismo. El liberalismo será esa nueva ideología de las revoluciones burguesas, siendo el inglés **Locke** su máximo representante a finales del siglo XVII. Sus pilares serán la igualdad, la libertad y el individualismo, y se pasa de una concentración de poderes en manos del rey a una división de poderes, que posteriormente perfeccionará **Montesquieu** en la Ilustración, mediante la división en poder ejecutivo, legislativo y judicial. La soberanía, que reside en el pueblo, ya no se cede de forma irreversible y sin condiciones a un parlamento o monarca absoluto, sino que se transfiere al Estado para que se cumplan las leyes fundamentales, y en caso de atentado contra estos postulados, es lícito cambiar de gobierno. La figura de un rey absolutista es antinatural.

En el plano de la teoría económica, que no política, el padre del **liberalismo económico** es el escocés **Adam Smith**. Su idea principal gira en torno a la libertad de mercado, es este y no otro, ni siquiera el Estado, el que debe regir las reglas del juego económico. La libre competencia sería un aspecto irrenunciable. Esta visión encajaba a la perfección con la idea del principio de libertad que defendía el liberalismo político. Para él la riqueza procedía del trabajo, visión que influiría también en corrientes marxistas.

La **Ilustración** será el movimiento intelectual predominante en la Europa del siglo XVIII, y aunque es un movimiento muy heterogéneo, defenderá el papel de la razón como organizador de la creación y de las ideas políticas. Reflejo de este interés por abarcar el mayor conocimiento posible para aplicar la razón será la creación de la Enciclopedia, que tiene en D'Alembert y Diderot a dos de sus máximos impulsores. El hombre se convierte en centro de su pensamiento, dentro de un proceso de laicización, que busca mediante el progreso la felicidad de la humanidad. Las ideas de **Voltaire**, Montesquieu o **Rousseau** estarán presentes

en las ideas revolucionarias de la segunda mitad del siglo XVIII y del siglo XIX. El primero con sus ideas anticlericales y a favor de la tolerancia, el segundo con su división de poderes y el último proponiendo una no cesión de la soberanía popular. El pueblo habría de gobernar de forma directa (antiparlamentaria) y al mismo tiempo propone un reparto de la riqueza, entre las fortunas más exageradas, como forma de corregir las desigualdades. Rousseau se convierte así en representante de la pequeña burguesía, en el padre de lo que luego será la socialdemocracia e influyendo también en corrientes socialistas.

También la figura de **Hegel**, dentro del idealismo filosófico alemán influyó decisivamente en la obra de Karl Marx del que tomó su dialéctica y su visión de la Historia.

1.3. Procesos revolucionarios burgueses

Aunque como hemos visto existieron procesos revolucionarios burgueses con anterioridad al siglo XVIII, será a partir de finales de esta centuria cuando se afirmen las posiciones de los movimientos burgueses, haciéndose primero generales en Occidente y volcándose con un carácter más universal.

Las Trece Colonias británicas, bajo la dirección de George Washington, se levantarán contra su metrópoli. Sus ansias de libertad frente al dominio colonial al que estaban sometidas se traducirá en la redacción de una constitución y en la declaración de independencia, que beben de los enunciados liberales y de la influencia de la Ilustración. Tras una larga lucha (1775-1783), en la que son apoyados por potencias como Francia y España, conseguirán la **independencia de los Estados Unidos** de América, que cuentan además con la particularidad del respeto al federalismo y de la autonomía de los Estados que componían la unión.

El creciente déficit del Estado francés, la pobreza de las clases bajas francesas, las malas cosechas, los inestables precios agrarios y, por supuesto, las ambiciones de la burguesía, serán los desencadenantes de la **Revolución Francesa**. Luis XVI, preocupado por la falta de recursos de la Corona, convocará a los Estados Generales, con el objetivo de hacer contribuir en mayor medida al clero y a la nobleza, que no sólo no darán su apoyo a las reformas sino que demandarán mayores privilegios. El Tercer Estado, liderado por los sectores burgueses se reunirán por separado. Se redactará una constitución. Una masa enfurecida, hambrienta de pan y libertad, asalta la Bastilla en 1789, una prisión icono del Antiguo Régimen.

Los dos grupos resultantes de la Revolución Francesa se disputan el poder. En un principio le corresponderá a los moderados, los girondinos, pero la situación se radicaliza, tomándolo los jacobinos, cuya figura más destacada es Robespierre. Fruto del ambiente de libertad y de revolución es la redacción por primera vez en la Historia de la Declaración de los Derechos del Hombre. El gobierno de los jacobinos llevará a cabo una serie de medidas para liquidar los restos del Antiguo Régimen, entre las que se encuentran la ejecución de cierto número de nobles y finalmente del propio rey y de la reina de Francia, siendo conocido este periodo como de “terror”. Las divisiones internas entre los revolucionarios, así como la agresión de las potencias extranjeras provocarán el golpe de Termidor, que aúpa a un triunvirato y finalmente a la dictadura en torno a la figura de **Napoleón**, representante de las ideas burguesas moderadas, y encargado de consolidar los logros de la revolución mediante la dictadura. Pero

a diferencia de las revoluciones anteriores, la francesa tendrá un carácter universalista, estamos ya inmersos en una revolución burguesa moderna, cuyo carácter influirá en las revoluciones de la siguiente centuria. Las campañas militares de Napoleón extenderán las ideas revolucionarias francesas por toda Europa y también hacia América.

En España estas ideas revolucionarias se plasmarán en la Constitución de 1812 y en las **Cortes de Cádiz** durante la ocupación napoleónica. La reacción absolutista de Fernando VII, no permitirá consolidar las ideas burguesas hasta prácticamente la segunda mitad del siglo XIX, y casi siempre con un signo moderado o conservador. Las guerras napoleónicas fueron aprovechadas en la **América Hispana** para formar Juntas Gubernativas y adquirir cierta independencia económica de la metrópoli. Esto, unido a las ideas de libertad que se miraban en el espejo francés y estadounidense, propiciaría la independencia de las colonias americanas. El sueño de unos Estados Unidos de América de Simón Bolívar o los intentos por mantener Centroamérica unida fracasarán por los intereses nacionales y también por las influencias de potencias extranjeras como Gran Bretaña. España, pese a los intentos por sofocar la rebelión, no puede evitar la independencia de sus colonias americanas, salvo la de Cuba y Puerto Rico, a las que se suman las islas Filipinas y algunos archipiélagos del Pacífico.

Tras el final de Napoleón en Waterloo, las potencias absolutistas en Europa y Gran Bretaña se reúnen en el Congreso de Viena de 1815 para tratar de poner fin a cualquier rebrote revolucionario, intentando volver a la situación previa a la Revolución Francesa. Triunfa el principio de equilibrio europeo entre los vencedores y de solidaridad con la creación de la Santa Alianza entre Rusia, Austria y Prusia que debía velar por la defensa mutua mediante el intervencionismo frente a las tendencias liberales o nacionalistas en Europa.

Pero la mecha encendida es imparable, puesto que la burguesía no está dispuesta a renunciar a los logros conseguidos y el cambio de mentalidad es definitivo. Las **revoluciones** volverán a repetirse en distintos países europeos en **1820**, que conducirá a la independencia de Grecia del Imperio Otomano, en **1830**, donde Bélgica se separa de Holanda y en **1848**, en donde por primera vez comienzan a despuntar también los ideales socialistas. Además de las independencias nombradas, las revoluciones burguesas de la primera mitad del siglo XIX afectarán prácticamente a toda Europa, instalando en el poder a los partidos liberales burgueses, como en la España del trienio liberal entre 1820 y 1823 o durante el reinado de Isabel II. Tras estas **revoluciones atlánticas** el aparato absolutista se desbarata definitivamente y se abre camino a los gobiernos constitucionales de corte liberal al que acceden los representantes de la burguesía. El movimiento burgués triunfará paralelo al desarrollo del capitalismo, imponiendo su ideología liberal o conservadora.

A principios del siglo XIX serán **los liberales**, y particularmente los afrancesados en España o los napoleónicos en Francia los que causen una mayor preocupación a los regímenes absolutistas europeos. Pero será a partir de la revolución de 1848 y sobre todo de la Comuna de París de 1871 cuando los **movimientos socialistas o anarquistas**, que cuestionaban el orden social vigente (absolutista o liberal), se conviertan en una amenaza para el sistema y sus miembros serán duramente reprimidos.

2. EL MOVIMIENTO OBRERO

Las protestas de sectores obreros no eran nuevas, incluso la huelga como arma de lucha ya se conocía. Pero será en la Etapa Contemporánea cuando esta lucha sea realmente peligrosa al contar con una ideología bien estructurada y que es alternativa del sistema. El proceso de industrialización aumentó el número de trabajadores y el capitalismo los convirtió en asalariados, que se transformaron en la relación de producción dominante. Ese camino no fue, sin embargo, instantáneo y fue fruto de unos precedentes y de unas aportaciones anteriores.

2.1. Precedentes en la construcción del movimiento obrero

Los precedentes del socialismo hay que buscarlos, al menos, en:

- Las propuestas cristianas de cambio social durante la Etapa Moderna.
- Los movimientos campesinos durante la misma etapa (revueltas campesinas alemanas, levellers y diggers ingleses, etc.).
- Los textos de teóricos que planteaban lograr un mundo mejor y más igualitario.
- Las ideologías burguesas del siglo XVIII que proclamaban mayores cotas de libertad e igualdad.
- Las ideas de la Ilustración.
- Las primeras reacciones obreras a los procesos de industrialización que dejaban en el desempleo a muchos sectores de la población o reducían sus salarios.

Los niveladores (*levellers*) ingleses actuarán a partir de la guerra civil inglesa a mediados del siglo XVII, defendiendo sus ideas clave de defensa de la igualdad y atacando los privilegios (tanto de la nobleza como de la burguesía). Aunque no atacan la propiedad privada serán partidarios de la igualdad ante la ley, la igualdad de derechos civiles y políticos, de la democracia mediante elecciones con sufragio universal de varones y de una constitución escrita. Aunque fueron perseguidos, algunos de sus elementos pudieron dar el salto a América.

Los *cavadores* (*diggers*) también se desarrollaron en el contexto de las revoluciones inglesas. Su programa se basaba en la defensa de los derechos comunes, aunque claramente condicionados por sus convicciones cristianas. Para ellos la propiedad privada era la causa de la miseria económica y social, por lo que querían implantar su modelo “socialista” a través del ejemplo, a través de la ocupación y explotación de tierras no cercadas, cultivándolas en común. Uno de sus líderes fue Gerrard Winstanley. Eran republicanos y pacifistas, lo que no impidió que fuesen repetidamente atacados.

Durante la Etapa Moderna varias figuras significativas de las artes y las letras propusieron también modelos socialistas para crear un mundo mejor.

- **Libertalia** se recoge en un libro de Daniel Defoe, una referencia a una república de piratas en el Índico, basada en la igualdad de derechos, la utilización de una lengua común, mezcla de varios idiomas, la libertad de género y el no castigo de la homosexualidad.

En esta república liderada por el capitán Misson y el excuro Caraccioli no existía ni reyes ni presidentes, todo se decidía en comunidad y existía la propiedad privada.

- **Thomas Moro** (1478-1535), que llegó a ser canciller de Inglaterra durante el reinado de Enrique VIII, insiste en su obra *Utopía* en que el problema del pauperismo es la propiedad privada y el mal reparto de la riqueza. En la isla Utopía, una federación de ciudades semiautónomas donde impera la racionalidad, el orden y en donde no se apropian ni de los medios de producción ni del producto del trabajo, siendo el consumo en gran parte colectivo. En ella existe la democracia escalonada y distribución del excedente a los más necesitados. Este autor define al Estado como “una cierta conspiración de los ricos que tratan de sus intereses bajo el nombre y título de república”.
- **Tomás Campanela** (1568-1638) proponía en su Ciudad del Sol un Estado controlado por la ciencia, en el que sí existía la propiedad pero se luchaba contra la excesiva desigualdad de bienes y se abolía la familia para acabar con el egoísmo.

Otra experiencia socialista en la Edad Moderna se desarrolló en las **Misiones jesuitas de Paraguay** entre los siglos XVII y XVIII. Aquí los indígenas y los misioneros aplicaron una correcta división del trabajo y contaron tanto con una producción privada, para la propia subsistencia, como comunal para satisfacer las necesidades de toda la comunidad, se siguió la comunidad de bienes siguiendo la tradición paleocristiana y la reciprocidad del mundo guaraní. Las comunidades contaron además con redes de solidaridad muy estrechas entre sus miembros y entre las distintas comunidades. Hay que tener en cuenta además que durante la Edad Media y Moderna no fue extraño encontrarnos con tierras de uso comunal, que eran explotadas por todos los pobladores de la comunidad, que les reportaba unos ingresos vitales para su subsistencia. Muchas comunidades indígenas vivían aún bajo formas de comunismo primitivo o desarrollaban otras fórmulas de solidaridad vecinal.

La Revolución Industrial afectó primero a toda la sociedad británica de la segunda mitad del siglo XVIII y particularmente a sus clases bajas. Se pasó del taller a la fábrica, incrementando la productividad en la industria y, como consecuencia, también en la agricultura, en las comunicaciones y hasta en las actividades financieras. En este proceso, Gran Bretaña constituyó la vanguardia, a la que pronto se sumaron otras zonas europeas de Francia, Bélgica, Alemania e Italia, e incluso, algo más tarde, Estados no europeos como Estados Unidos y Japón. La primera revolución, precedida de una revolución agrícola, se circunscribió en el ámbito de la industria textil y en la explotación de carbón como energía con que alimentar a la máquina a vapor. Quizás el suceso fundamental fue la invención de esta máquina, perfeccionada por Watt. Aparte de la demanda de herramientas, de útiles de labranza y de materiales para la construcción, fabricados en hierro y acero, la invención del ferrocarril fue el segundo gran impulso de esta primera revolución industrial, que además permitió canalizar muchas de las inversiones. Stephenson realiza la primera locomotora dedicada a la carga minera en 1825 y al desplazamiento de pasajeros en 1830 entre Manchester y Liverpool.

Una de las **consecuencias de la revolución industrial y del capitalismo** fue la concentración de grandes fortunas, así como el gran dinamismo financiero. En los primeros momentos el capital reclamó bajos salarios, jornadas laborales dilatadas, trabajo de niños y ancianos y, en general, malas condiciones laborales. Esta situación condujo a un creciente males-

tar entre la clase obrera que optó por diferentes medios de actuación, dando lugar a otros tantos movimientos. La emigración creciente del campo a la ciudad ofertó un gran número de obreros desposeídos que el capitalismo convirtió en asalariados.

El movimiento **ludista** se desarrolló en Gran Bretaña en la segunda mitad del siglo XVIII y las primeras décadas del siglo XIX. De este país, algunas de sus acciones se extendieron incluso a ciertos lugares de Europa a principios del siglo XIX. Los obreros, ante el proceso de desarrollo del capitalismo, vieron como una amenaza la competencia de las máquinas que efectuaban el trabajo de muchos obreros, desplazando a muchos de ellos al desempleo y convirtiéndolos en una mano de obra barata y deshumanizada. Su principal componente era el artesanado de la industria textil inglesa, al que se sumaron pronto algunos campesinos que veían puesto en peligro su subsistencia con la introducción de maquinaria agrícola. La reacción fue acabar con lo que ellos consideraban sus enemigos, las máquinas, oponiéndose a la introducción de maquinaria moderna en el proceso productivo. Su nombre procede de su primer líder legendario **Ned Ludd**, de dudosa existencia real, que destruyó su máquina de hilar mecánica en 1779.

Hacia 1830 muchos campesinos ingleses se rebelaron debido a sus precarias condiciones de vida, organizándose en torno a una figura ficticia, el **Capitán Swing**. Bien organizados, dieron lugar a una serie de protestas que igualmente fueron duramente reprimidas. La resistencia se produjo de forma organizada, provocando cuantiosas pérdidas a los patronos, reclamando incluso algunos derechos laborales a través de sus proclamas. La reacción no se hizo esperar y el gobierno les castigó duramente ante la insistencia de la patronal, incluyendo esta represión penas de muerte. El movimiento ludista carece aún de un marco teórico de oposición al capitalismo por lo que recurre a medidas más intuitivas y viscerales como el destrozado de las máquinas. Es aún un movimiento “ingenuo” puesto que pone el énfasis no en los capitalistas sino en los mecanismos que estos utilizan para explotarlos. Aunque le caracteriza la espontaneidad de sus acciones, empatan en algunas de sus características con los movimientos sociales del siglo XIX. Desde ese punto de vista podríamos calificarlo como un movimiento de “transición”. El nacimiento de los sindicatos y de los partidos políticos de izquierda, con una ideología más elaborada, condujeron a su desaparición.

En la Francia revolucionaria un pequeño sector de los revolucionarios trataron de elaborar una teoría socialista e incluso aplicar sus postulados mediante la toma del poder. **Babeuf** es considerado como uno de los padres del comunismo moderno. Desarrolló una teoría sobre la desigualdad y la distribución de tierras y la Conspiración. Durante la Revolución Francesa consiguió que se agruparan en torno a sus ideas un grupo minoritario llamados **los Iguales**, que organizaron una conspiración contra el Directorio en donde pretendían:

- Instalar una verdadera democracia.
- El fin de la propiedad privada así como de la herencia para que encajara con los intereses de las clases populares.

Descubierta la trama fueron capturados y Babeuf y sus principales líderes guillotinado en 1797. Se anticipó promoviendo la lucha de clases y la dictadura del proletariado.

La respuesta obrera también cuenta desde un principio con la utilización de **la huelga**, que en estos momentos se generaliza como un medio de reacción que tiene como fin parar

la producción. Su aplicación es paralela con el crecimiento del asociacionismo obrero, a pesar de las prohibiciones iniciales por parte de los gobiernos burgueses. La presión de los sectores asalariados de las ciudades, cada vez más numerosos, ocasiona que los trabajadores comiencen a organizarse para defender sus derechos. Este movimiento sindical se organiza primero en torno a asociaciones de sectores industriales sin relación entre sí, pero pronto se proponen asociaciones que realizan reclamaciones con proposiciones políticas, *trade unions*, e incluso sindicatos que agrupasen a todos los oficios, como la creación en 1831 de la *National Association for the Protection of Labour*, que agrupaba a diversas asociaciones de los sectores textil, metalúrgico y minero.

Pronto las reivindicaciones del movimiento obrero no se plantearán sólo como objetivos sindicales sino también recurre a la elaboración de programas políticos que mejorasen las condiciones obreras y que defendiesen los intereses políticos de las clases bajas, en las que ellas se viesen representadas a través de la consecución, por ejemplo, del sufragio universal masculino. El **cartismo** inglés es partidario del sufragio universal masculino, escrutinio secreto, inmunidad parlamentaria, reducción de la jornada laboral, etc. Su nombre deriva del documento enviado en 1838 al Parlamento británico, la “Carta del Pueblo”, en el que se planteaban sus reivindicaciones políticas. Aunque contó con un notable apoyo entre las masas, las diferencias internas y el triunfo del conservadurismo en Inglaterra tras 1848 hizo que se fuese diluyendo poco a poco. No obstante, supone un primer intento de dar cohesión política al movimiento obrero.

Como vemos, a principios del siglo XIX, el mismo desarrollo del capitalismo y la cada vez mejor organización del movimiento obrero van a hacer madurar a los dos principales caminos para tratar de superar el sistema que se había recién instalado.

2.2. El socialismo

El **socialismo** se va construyendo en las primeras décadas del siglo XIX en los países industrializados, sobre todo en Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia. No se trata de una orientación exclusivamente teórica sino que tiene una amplia base en la realidad.

Una de sus corrientes es la del **socialismo utópico** que opta por conseguir una sociedad más igualitaria, de forma pacífica, mediante la puesta en práctica de las ideas socialistas a pequeña escala. Los socialistas utópicos crean sus propias células fabriles, en donde se colectivizan los medios de producción y los obreros toman sus propias decisiones en fraternidad, falansterios en el caso de Fourier. Sus principales figuras son Saint-Simon, Charles Fourier, Louis Blanc (que intervendrá en la revolución de 1848), Cabet, Pierre-Joseph Proudhon y Robert Owen, quien incluso puso en práctica sus teorías en Indiana con escaso éxito. Algunos de ellos pretenden crear un sistema de cooperativas o comunas que transformase las estructuras económicas sin hacer hincapié en la acción política, autogobernadas o no. La creación de múltiples cooperativas, en donde se respetasen los derechos laborales de los trabajadores, acabaría por imponerse y competir con las empresas industriales tradicionales e incluso sustituir al Estado. Aunque muchas de estas comunidades se llevaron a la práctica, algunas a través de aportaciones filantrópicas, resultaron en general experimentos fracasados. El francés

Louis-Auguste Blanqui, por el contrario, optará por tácticas conspirativas e insurreccionales como medio de acción política que lleva a la práctica en la sublevación parisina de 1839.

La otra corriente importante del **socialismo se le ha denominado científico** y cuenta con las figuras excepcionales de Frederic **Engels** y sobre todo de **Karl Marx**, padre del materialismo histórico como método de interpretación de la Historia. En 1848 Marx y Engels publican el *Manifiesto Comunista*. Aboga por:

- El fin de las clases sociales y, por tanto, de la lucha de clases gracias a la toma del poder de la clase proletaria.
- La igualdad y la justicia social.
- El fin del sistema de herencia.
- El socialismo es partidario del fin de la propiedad privada de los medios de producción.
- Es favorable al Estado, al que considera una institución imprescindible.
- El cambio se había de conseguir, no mediante reformas, sino por una revolución protagonizada por la unidad de acción de los obreros, según Marx de los países más industrializados, que impondría previamente a la sociedad comunista una dictadura del proletariado.
- A diferencia de los anarquistas, los socialistas cuentan como brazo político tanto con los sindicatos como con los partidos políticos.

Los diferentes movimientos obreros nacionales se preocuparon pronto por seguir una estrategia internacional para la defensa de sus postulados. La llegada del socialismo no se interpretaba en clave nacional sino por hacer llegar a cada rincón del mundo los postulados de esta corriente. Esta tendencia se vio paralizada tras la derrota de la revolución de 1848 pero ya en 1864, el crecimiento del asociacionismo obrero, del socialismo y el anarquismo, y la toma de conciencia de su lucha contra el capitalismo internacional, lleva a un nutrido y variado grupo de organizaciones y corrientes europeas a convocar la **Primera Internacional** en 1864 en Londres. En ella se elaboran unos estatutos y una declaración de principios. Sus sesiones estarán influenciadas por la figura de Marx. Se funda la Asociación Internacional de Trabajadores, que aboga por la solidaridad internacional obrera. Estuvo formada por tendencias muy diversas dentro del movimiento obrero. Sin embargo, las **diferencias** entre facciones desarticulan el movimiento:

- Discrepancias ideológicas, sobre todo entre proudhonianos y marxistas al principio y luego entre anarquistas y marxistas (definitivas).
- El conflicto de la guerra francoprusiana, en el que se superponen los intereses nacionales por encima de los intereses obreros.
- Las consecuencias de la Comuna de París desarticulan el movimiento.

En la Segunda Internacional quedan excluidos los anarquistas y se ponen de manifiesto las diferencias entre anarquista, por un lado, y socialistas por otro, a su vez divididos entre los **socialdemócratas** y socialistas o comunistas. Los socialdemócratas son partidarios de la toma del poder político en el juego parlamentario de las urnas y de cambiar la sociedad me-

dian­te reformas. Al poco tiempo no pretenderán siquiera cambiar de sistema sino, integrán­dose en él, promover una serie de mejoras sociales basadas fundamentalmente en la distribu­ción de riquezas. Los socialistas o comunistas demandan en el siglo XIX una insurrección popular y la utilización de la huelga general como medio para lograr la revolución que con­duzca a un verdadero cambio de sistema.

En el desarrollo de la guerra franco prusiana los sectores obreros llevan a la práctica el ejem­plo más interesante de ideas anarquistas y socialistas, es la **Comuna de París** de 1871. Tras el hueco de poder dejado por el gobierno francés tras su derrota en Sedán a manos de Prusia, las organizaciones obreras parisinas se deciden a gestionar su propio gobierno bajo la forma de comités. Sus representantes son directamente elegidos por el pueblo, planteando una al­ternativa al sistema político establecido en Europa: enseñanza gratuita y laica, aumento de los centros docentes, gestión obrera de los talleres, organización en cooperativas, formación de milicias populares, requisita de viviendas vacías, etc. Es el momento de la escritura del **himno de la Internacional**. Sin embargo, la derrota a manos del ejército de Thiers y la consiguiente dura represión acaban con el experimento. A pesar de la derrota, los socialistas son vistos por la clase dominante, a partir de esos momentos como una amenaza real y una alternativa de gobierno.

A principios del siglo XX, Rusia se encuentra bajo la autoridad autocrática del zar, a la vez que está realizando esfuerzos denodados por su modernización. El final de la servidumbre no ha conseguido eliminar las diferencias de riqueza ni aumentar excesivamente el nivel de vida, ni acabar con la explotación de los campesinos y de los obreros. El malestar interno es cada vez más fuerte, al ampliarse no sólo las demandas de los sectores obreros sino también las peticiones de la burguesía partidaria de un régimen parlamentario y del aperturismo, a lo que se suma la derrota rusa ante Japón en la guerra de 1904 y 1905. Un conato de revolución estalla en 1905, contando incluso con el apoyo de ciertos sectores militares como los soldados del acorazado Potenkin, pero la represión zarista y ciertas promesas de libertades terminan con las esperanzas.

Una nueva oportunidad se abre a partir de la Primera Guerra Mundial, ya que moviliza al ejército ruso hacia la frontera. Las derrotas militares rusas y la consecuente miseria derivada del transcurso de la guerra son el caldo de cultivo perfecto para el crecimiento del movimiento obrero en fábricas como las de San Petesburgo o Moscú, organizándose a través de los men­cheviques (revolucionarios moderados) y bolcheviques (revolucionarios partidarios de pos­turas más extremas) que controlan los **soviets**, comités de obreros que constituyen los órganos representativos de la revolución. Los bolcheviques son liderados por la figura de **Lenin**, que aprovechará su oportunidad para regresar de su exilio suizo y organizar a la resistencia zarista. Por su parte, los partidarios de liberalizar el régimen también se organizan en torno a la figura de Kerenski.

La **revolución rusa** se inicia esta vez en febrero de 1917, provocando la abdicación del zar Nicolás II. Pero en estos primeros momentos fracasa la toma del poder por los soviets, lo que desemboca en la instauración de la presidencia de gobierno al mando de Kerenski. Los intentos de la derecha, encabezada por Kornilov, de establecer una dictadura también fracasarán. En octubre los bolcheviques vuelven a la insurrección, tomándose preso al go­bierno con la toma del Palacio de Invierno y tomando el poder en toda Rusia de forma pau­

latina, es el triunfo de la revolución. La victoria de los socialistas trae como consecuencia la retirada de Rusia de la guerra y el que consiga la independencia Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania y Polonia, además de formarse una federación de repúblicas socialistas soviéticas, es el nacimiento de la U.R.S.S. La toma del poder no es fácil ya que los contrarrevolucionarios, los ejércitos blancos, apoyados por los aliados occidentales, controlan aún amplias zonas del país, pero la organización militar de los soviets, al mando de Trotski y de su ejército rojo hará retroceder a estas fuerzas y consolidar la revolución. La familia imperial es ejecutada en Eka-terimburgo en julio de 1918. Lenin morirá en 1924 siendo sustituido por Stalin, que ampliará la política represiva ante la oposición política. Será sobre todo a partir de ese año cuando los soviets pierdan una gran parte de su poder real y capacidad de decisión a nivel local o de base. El mismo Trotski sería primero deportado y luego expulsado hasta ser asesinado en 1740, dando lugar a una corriente dentro del comunismo, crítica con Stalin.

Las **repercusiones de la revolución rusa** son enormes. No sólo porque por primera vez en la Historia un Estado tiene opciones de llevar a cabo la implantación del socialismo (llevar la teoría a la práctica requiere un enorme esfuerzo que no siempre se aplica con éxito) sino porque su ejemplo puede incendiar el resto del mundo occidental. El movimiento de la **Liga Espartaquista** en Alemania, que tenían como cabeza visible a Rosa Luxemburgo y a Karl Liebknecht, intentó en 1918 realizar un proceso revolucionario socialista en Alemania similar al ruso. Sin embargo, la debilidad del movimiento y la reacción de fuerzas diversas, entre las que se encontraba la socialdemocracia alemana, desbarataron el proceso revolucionario y sus líderes fueron ejecutados. En España, Italia y otros puntos de Europa hubo agitación obrera en los años posteriores a la Revolución Rusa. Todos los movimientos socialistas pretenden seguir el mismo camino que ha iniciado la Unión Soviética, mientras que el capitalismo internacional ve ahora con mucho más temor, como una total amenaza ante la cual no hay que tener contemplaciones, al socialismo-comunismo.

En Italia, la construcción del socialismo y la lucha contra el fascismo contó con la figura de **Antonio Gramsci**, que en 1921 funda el Partido Comunista de Italia. Trabajó sobre el concepto de ideología cultural, en la supraestructura, por el que las clases dominantes consiguen dominar, junto con los medios represivos, a las clases dominadas, controlando para ello la educación, los medios de comunicación y las instituciones religiosas. Las clases dominantes “educan” a los dominados para que estos vivan su sometimiento y la supremacía de las primeras como algo natural y conveniente. El pueblo debía estar por encima de sus líderes. El encarcelamiento que sufrió durante el gobierno de Mussolini le condujo a la muerte en 1937.

En **China** la situación era distinta a la de Rusia, ya que siendo igualmente un país de grandes dimensiones, estaba todavía más atrasado, prácticamente sin industrialización y con una población campesina mayoritaria. Tras el final del imperio chino se había instaurado una república, si bien la inestabilidad era constante provocada por las luchas entre comunistas y nacionalistas, dirigidos los primeros por **Mao Tsé-Tung** y los segundos por Chang Kai-shek a través del partido Kuomintang. La originalidad del movimiento comunista chino fue ganarse al campesinado y convertirlo en agente revolucionario principal en un país donde el porcentaje de obreros era muy reducido. En 1934 el ejército rojo, formado fundamentalmente por campesinos armados logra ponerse a salvo de los del Kuomintang, huyendo desde sus bases del sur hasta Shensi, en el oeste y norte, en donde organizan un Estado sin propiedad privada, es

la Larga Marcha. La invasión japonesa del país detiene las luchas entre comunistas y nacionalistas, que llevan a cabo una única estrategia de derrota del enemigo. Terminada la Segunda Guerra Mundial se reanudan los combates. Los comunistas, ahora mejor organizados y armados, logran hacerse con el control del norte de China y los nacionalistas, a pesar de los apoyos recibidos por Estados Unidos, se ven obligados a retirarse e incluso a perder el sur de China. En su derrota se refugiarán en Taiwan, que se convertirá en el único territorio chino no controlado por Mao. La Revolución China triunfa en 1949, proclamándose la República Popular China.

Tras la victoria, el Partido Comunista Chino busca el apoyo de la Unión Soviética y lleva a cabo diversos planes que pretenden modernizar el país, a la vez que crear inmensas comunas agrícolas. La falta de planificación y de realidad condujeron a un relativo fracaso de estas propuestas, rompiendo en lo político con Moscú. Hacia 1966 se plantea la llamada **Revolución Cultural**, en la que algunos dirigentes del partido propugnan a las masas que controlen y purguen a sus gobernantes para no caer en los mismos errores de la Revolución Rusa. Se trataba de luchar contra los privilegios de la burocracia del partido, que ponía en riesgo la auténtica revolución del control político directo por parte de los campesinos y obreros chinos mediante una movilización ideológica de las masas y una campaña de reeducación socialista. Sin embargo, estos intentos de purificación fracasarán a medio plazo y devolverán el poder a la burocracia del partido comunista chino. Mao Tsé-Tung muere en 1976 y con ello la “revolución” toma un nuevo giro hacia una progresiva adaptación del sistema capitalista.

En **Cuba**, un movimiento de oposición nacionalista a la dictadura de Batista, apoyada por Estados Unidos, se convertiría, en parte por la propia torpeza estadounidense, en una revolución socialista. Un grupo de hombres, encabezados por **Fidel Castro** y entre los que se encontraba el **Ché Guevara**, partiendo de Sierra Maestra y aplicando la táctica de guerrillas, lograrán recabar apoyos entre la población y derrocar al régimen en 1959. El apoyo estadounidense a los opositores a Castro y el intento de invasión de Bahía Cochinos en 1961, dejará a Cuba bajo la órbita de la Unión Soviética. La influencia de Cuba no sólo fue interna sino que también se transmitió a todos los movimientos socialistas del mundo latinoamericano, reforzando la estrategia de guerrillas para tomar el poder. Destaca el carácter internacionalista revolucionario del Ché, que finalmente encontraría la muerte en Bolivia en 1967, desarrollando allí la lucha armada.

2.3. El anarquismo

Paralelo al surgimiento del socialismo se va conformando otra de las grandes corrientes del movimiento obrero: **el anarquismo**. Aunque a principios del siglo XIX, convivan e incluso se formen juntos, conforme vamos progresando en esa centuria, las diferencias con los socialistas se acentúan. Además, el anarquismo tampoco se trata de un movimiento uniforme y dentro de él existirán diferentes interpretaciones que plantean distintas acciones.

Los anarquistas son favorables a:

- La libertad.
- La igualdad.

- La no existencia del Estado o de otras instituciones o autoridades que puedan fomentar la jerarquía para lograr la igualdad social.
- Oposición al capitalismo.
- El individuo es el único dueño de sus actos y se recurre a la desobediencia civil y a la solidaridad como mecanismos de acción.
- Se opone al centralismo y aboga por la internacionalización de la defensa de sus propuestas.

Su implantación es mayor en países menos industrializados, como Italia, España o Rusia, puesto que contemplaba como agentes del cambio social a sectores como el campesinado. Influenciado por las ideas de la Ilustración, **Pierre-Joseph Proudhon** es uno de los fundadores de las ideas del anarquismo moderno, proponiendo una corriente mutualista. Apuesta claramente por una sociedad sin gobierno. El británico William Godwin es uno de los precursores de la teoría anarquista debido a su crítica al Estado y a la violencia y la coerción. También se pueden encontrar precedentes en personajes que participaron en la Revolución Francesa o en pensadores como el alemán Max Stirner, ligado a las posturas del anarcoindividualismo, que propugnan el poder del individuo frente a cualquier tipo de organización. Sobre el anarquismo ruso influirá el nihilismo, basado en la negación a cualquier doctrina tradicional basada en la fe, en la destrucción de las autoridades y estructuras sociales y de cualquier pensamiento que tuviera un propósito final.

Kropotkin (1842-1921) y **Bakunin** (1814-1876) son sus principales teóricos. Bakunin sería partidario del colectivismo, propiedad únicamente pública o colectiva. La revolución social no se puede conseguir por medios pacíficos. Su disputa con Marx condujo a la ruptura entre ambos grupos. Kropotkin sería el fundador del anarcomunismo o comunismo libertario, que enfatiza la propiedad colectiva y propugna también la abolición de la propiedad privada de los medios de producción, del dinero y del trabajo asalariado. Ambos abogan por una revolución que acabará con el sistema capitalista y que tendrá su protagonista al campesinado, que de manera espontánea deja de reconocer toda fuente de autoridad y de poder. También por la propiedad colectiva, gestionada a través de comunas, cuyos representantes son elegidos por sufragio universal, que se agrupan en federaciones. El brazo principal de actuación política de los anarquistas serán los sindicatos y no los partidos políticos, que se relaciona con que no se reconozca al Estado o cualquier otro tipo de institución de poder. El sindicalismo anarquista o anarcosindicalismo será especialmente relevante en países como España.

A partir de 1881 una parte del anarquismo opta por métodos violentos individuales, atentos, que tenían el objetivo de despertar a las masas y sacarlas de su letargo revolucionario, fue conocido como “propaganda por la acción”. Sus acciones sobre grandes mandatarios tuvo gran resonancia y a larga llegaron a calificar negativamente a todo el movimiento. Por otro lado, en Italia destacaron figuras como Malatesta y su apuesta decidida por el sindicalismo y su oposición a la intervención de los trabajadores en el conflicto de la Primera Guerra Mundial.

Los éxitos revolucionarios socialistas, sobre todo a partir de la Revolución Rusa, restarán protagonismo internacional a los anarquistas en el siglo XX. El triunfo socialista mermará la capacidad de los anarquistas. En la guerra civil posterior a la Revolución Rusa, los anarquistas

de Néstor Majno, habían formado una fuerte organización rural en el sur de Ucrania. Tras una inicial colaboración en la guerra contra las fuerzas reaccionarias e incluso en la gestión de las tierras, fueron eliminados por los bolcheviques. El autoritarismo soviético alineó a parte de la intelectualidad occidental con ideas anarquistas tras la Segunda Guerra Mundial, contando con figuras como Albert Camus, Herbert Read o André Breton. Su pensamiento influyó en los principales movimientos reivindicativos a partir de la década de los 60.

ACTIVIDADES

1. Analiza el texto que se ofrece en el material complementario. Sitúalo dentro del movimiento obrero. ¿Qué papel da a la burguesía? ¿Estás de acuerdo con la división social que ofrece y con el proceso de lucha de clases?
2. Sitúa en un mapa las principales revoluciones burguesas hasta mediados del siglo XIX con su cronología respectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Caminal Badia, M. (Coord.) (1996). *Manual de Ciencia Política*. Madrid. Tecnos.
- Hobsbawn, E.J. y Rude, G. (1985). *Revolución industrial y revuelta agraria. El capitán Swing*. Siglo XXI Editores.
- Llorente Herrero, P. y Páez-Camino, F. (1984). *Los movimientos sociales (hasta 1914)*. Madrid. Ediciones Akal.
- Kossok, M. y Otros (1975). *Las revoluciones burguesas. Problemas teóricos*. Barcelona, 1975.
- Mellón, J. A. (ed.) (2008). *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*. Madrid. Tecnos.
- Paniagua, J. *El anarquismo*. Cuadernos Historia 16, nº 157.
- Rude, G. (1989). *La multitud en la Historia*. Madrid. Siglo XXI.
- Thompson, E.P. (1989). *Tradicón, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Barcelona. Editorial Crítica.
- Touchard, J. (1998). *Historia de las ideas políticas*. Madrid. Tecnos.
- Villari, R. (1981). *Rebeldes y reformadores del siglo XVI al XVIII*. Barcelona. Ediciones del Serbal.
- <http://enciclopedia.us.es/index.php/Anarquismo> 14/3/2012

EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN

1. ¿A qué rey expulsan los holandeses en el siglo XVI?
 - a) Luis XIV.
 - b) Felipe II.
 - c) Carlos V.
 - d) Pedro el Grande.

2. ¿En qué año se ejecuta al rey inglés Carlos I, en el contexto de las Revoluciones burguesas inglesas?
 - a) 1568.
 - b) 1649
 - c) 1789.
 - d) 1848.

3. ¿Qué histórica prisión se asalta en París en el inicio de la Revolución francesa?
 - a) Las Tullerías.
 - b) El Louvre
 - c) Alcatraz.
 - d) La Bastilla.

4. ¿En qué país situarías el nacimiento del movimiento ludista?
 - a) Rusia.
 - b) Grecia.
 - c) Gran Bretaña.
 - d) Francia.

5. ¿Cuál de los siguientes personajes relacionarías con el anarquismo?
 - a) Marx.
 - b) Lenin.
 - c) Kropotkin.
 - d) Babeuf.

- 6) ¿Qué famoso texto redactan en 1848 Karl Marx y Federico Engels?
 - a) El Manifiesto de los Iguales.
 - b) Tierra y Libertad.
 - c) El Manifiesto Comunista.
 - d) ¿Qué hacer?

7. ¿En qué año se desarrolla la comuna de París?
- a) 1789.
 - b) 1848.
 - c) 1871.
 - d) 1917.
8. ¿Qué nombre reciben los revolucionarios moderados durante la Revolución rusa?
- a) Mencheviques.
 - b) Bolcheviques.
 - c) Zaristas.
 - d) Oprichniv.
9. ¿Quién sustituye en el poder en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a la muerte de Lenin?
- a) Kerenski.
 - b) Kornilov.
 - c) Trotsky.
 - d) Stalin.
10. ¿Quién lidera la Revolución China?
- a) Chang Kai-shek.
 - b) Mao Tsé-Tung.
 - c) Den Siao Ping
 - d) Hu Yin Tao.

SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN

1. b)
2. b)
3. d)
4. c)
5. c)
6. c)
7. c)
8. a)
9. d)
10. b)

GLOSARIO

Burguesía: según la definición marxista, clase social que posee los medios de producción en el capitalismo. No obstante, inicialmente la definición de burguesía englobaba a los habitantes del burgo, en especial a sus grupos acomodados durante la Edad Media y la Edad Moderna.

Conciencia de clase: conocimiento propio para insertarse en la clase social a la que realmente se pertenece, lo que permite defender los intereses propios de esa clase social.

Conservadurismo: ideología dentro del capitalismo que favorecía la conservación de la tradición, negando la igualdad de todos, y oponiéndose a cambios políticos radicales.

Guaraní: pueblo indígena de Sudamérica, particularmente asentados en Paraguay, zonas de Argentina, Brasil y Bolivia.

Estados Generales: reunión excepcional convocada por el monarca de Francia a la que acudían los representantes de cada uno de los Estados que formaban la sociedad estamental: nobleza, clero y Tercer Estado.

Monarquía absoluta: monarquía en la que el rey se atribuía todos los poderes (legislativo, ejecutivo y judicial) y era fuente de toda soberanía, generalmente por voluntad divina. Gobernaba sin constitución o sin limitación institucional.

Superestructura: conjunto de elementos de la vida social dependientes de la infraestructura. Forman parte de esta la religión, la moral, la ciencia, la filosofía, el arte, el derecho y las instituciones políticas y jurídicas.

MATERIAL COMPLEMENTARIO (ANEXO)

Burgueses y proletarios

La historia de todas las sociedades humanas habidas hasta hoy ha sido la historia de la lucha de clases. Hombre libre y esclavo, patricio y plebeyo, barón y siervo de la gleba, maestro y oficial del gremio, en una palabra, opresores y oprimidos se enfrentaron en perpetuo antagonismo, librando una lucha incesante, a veces encubierta y a veces franca, lucha que se saldó en cada caso con una transformación revolucionaria de toda la sociedad o bien con el hundimiento conjunto de las clases enfrentadas.

En épocas anteriores de la historia hallamos en casi todas partes una completa articulación orgánica de la sociedad en diversos estamentos, una variada gradación jerárquica de las posiciones sociales. En la antigua Roma hallamos a los patricios, los caballeros, los plebeyos y los esclavos. En la Edad Media a los señores feudales, a los vasallos, a los maestros y oficiales gremiales y a los siervos de la gleba, aparte de que casi todas estas clases tienen su propia jerarquía interna.

La moderna sociedad burguesa, surgida de las ruinas de la sociedad feudal, no ha suprimido los antagonismos de clase. Lo único que ha hecho es establecer nuevas clases, nuevas condiciones de opresión y nuevas formas de lucha en substitución de las anteriores.

Nuestra época, la época de la burguesía, se caracteriza, sin embargo, por el hecho de haber simplificado estos antagonismos de clase. Paso a paso, el conjunto de la sociedad se va escindiendo en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases directamente enfrentadas: la burguesía y el proletariado.

De los siervos de la gleba medievales fueron surgiendo los pecheros de las primeras villas. A partir de estos, fueron desarrollándose los primeros elementos de la burguesía.

El descubrimiento de América y la circunnavegación de África abrieron nuevos caminos a la burguesía en ascenso. El mercado de las Indias Orientales y de la China, la colonización de América, el intercambio con las colonias, el aumento de los medios de cambio y de las mercancías en general dieron al comercio, a la navegación y a la industria un auge nunca visto y, con ello, un rápido desarrollo al elemento revolucionario de la sociedad feudal en descomposición.

La hasta entonces imperante explotación feudal o gremial de la industria no podía ya satisfacer las necesidades que crecían con los nuevos mercados y hubo de ceder el puesto a la manufactura. Los maestros gremiales fueron desplazados por la clase media industrial. La división del trabajo entre las diferentes corporaciones desapareció dando paso a la división del trabajo dentro mismo de cada taller. Pero los mercados continuaron expandiéndose y las necesidades creciendo. La misma manufactura resultó ya insuficiente. El vapor y la maquinaria vinieron entonces a revolucionar la producción industrial y la manufactura tuvo que ceder el puesto a la gran industria moderna. El lugar de la clase media industrial lo ocuparon los millonarios de la industria, jefes de auténticos ejércitos fabriles, los burgueses modernos.

La gran industria ha creado el mercado mundial previamente preparado por el descubrimiento de América. El mercado mundial ha permitido un ingente desarrollo del comercio, la

navegación y las comunicaciones por tierra. Este desarrollo ha repercutido, a su vez, en la ampliación de la industria. Y en la misma medida en que se ampliaban la industria y el comercio, la navegación y los ferrocarriles, se desarrollaba también la burguesía, aumentando sus capitales y desplazando a un segundo plano a todas las clases originarias de la Edad Media.

Vemos, pues, cómo también la burguesía moderna es el producto de un largo proceso de desarrollo, de una serie de transformaciones radicales de los modos de producción e intercambio. Cada una de estas fases de desarrollo de la burguesía iba de la mano del correspondiente progreso político. Estamento oprimido bajo la dominación de los señores feudales, asociada después en comunas armadas y con administración autónoma, república ciudadana independiente en unos sitios, tercer estado tributario de la monarquía en otros, fue más tarde, en la época de la manufactura, contrapeso frente a la nobleza en el seno de la monarquía estamentaria o absoluta; en todo caso, fundamento social de las grandes monarquías hasta que, finalmente, consiguió con su lucha establecer su dominación política exclusiva en el moderno estado representativo sobre las dos premisas de la gran industria y del mercado mundial.

MARX-ENGELS: *El Manifiesto Comunista. Once tesis sobre Feuerbach.*

Los otros movimientos contemporáneos

3

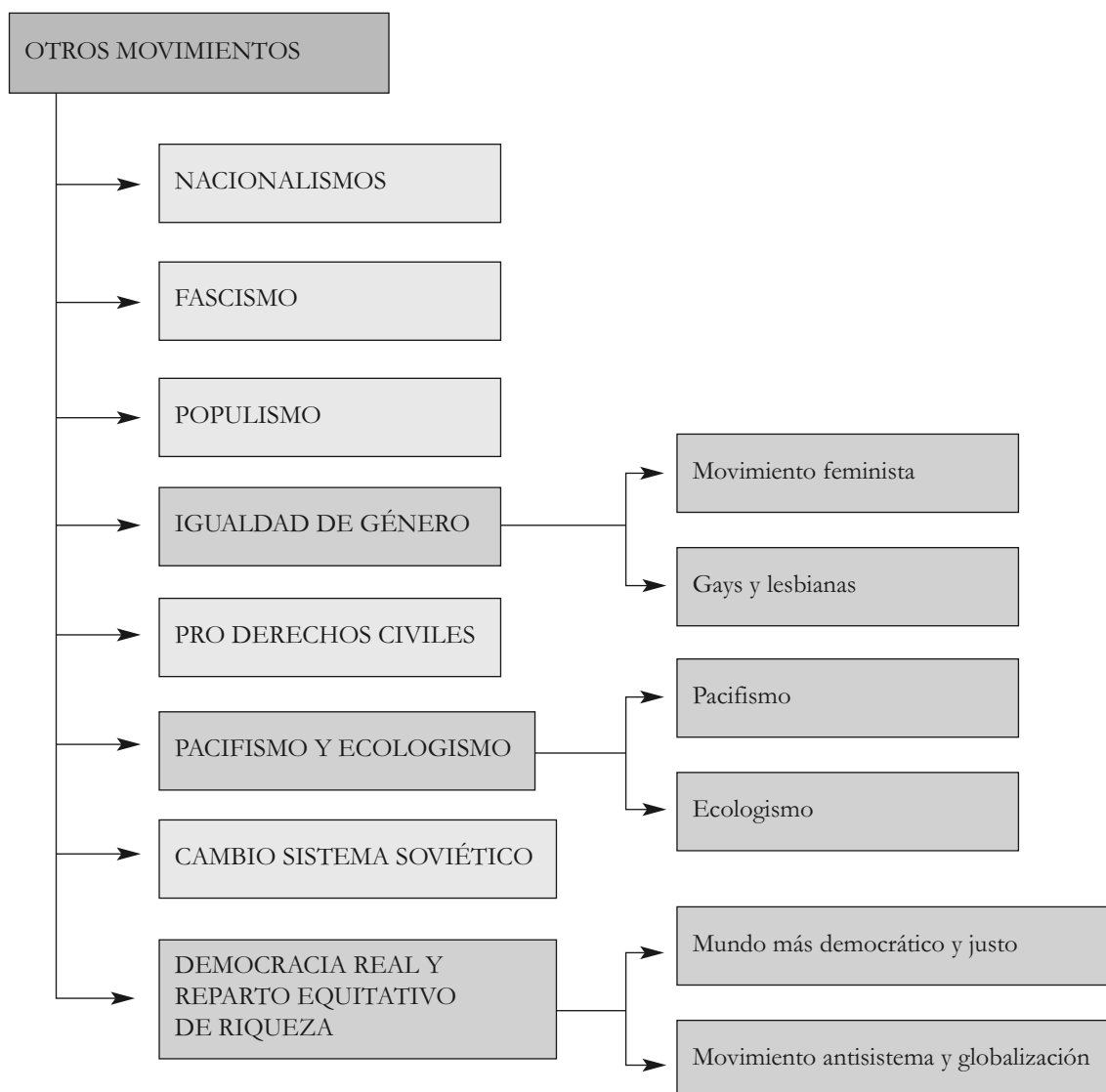
PRESENTACIÓN

Bajo este título general encuadramos a todos aquellos movimientos principales de la Etapa Contemporánea que no están insertos exactamente dentro del movimiento tradicional burgués u obrero. Las últimas centurias se han caracterizado por la gran cantidad de movimientos sociales que han visto su aparición y por los nuevos métodos a través de los que actúan. Algunos de ellos conectan además con los movimientos burgueses u obreros, pero hemos preferido individualizarlos en este capítulo por la cercanía en el tiempo y por las nuevas expectativas que plantean. Además, estos movimientos no son independientes y mantienen lazos entre ellos cuando no surgen como reacción a otro movimiento. Esta heterogeneidad hace que sus propuestas sean muy diferentes y que recojan aspectos en los que no se detuvieron los medios tradicionales. No obstante, la mayoría de ellos continúan la lucha por la igualdad en diversos campos de la sociedad. Hablaremos finalmente de movimientos recientes que usan de nuevas armas para provocar la transformación. Los nacionalismos, el fascismo, el populismo, el feminismo, el movimiento de gays y lesbianas, el pacifismo, el ecologismo, el movimiento en pro de los derechos civiles, los movimientos en la Europa del Este y los movimientos para una democracia real y un reparto más equitativo de la riqueza son los que pasamos a analizar.

OBJETIVOS/COMPETENCIAS

- Valorar el peso y las aportaciones de otros movimientos sociales de los siglos XIX y XX en el desarrollo de nuestra vida cotidiana.
- Llegar a entender que la construcción de movimientos sociales no es un episodio cerrado.
- Tomar conciencia de las similitudes y diferencias entre las propuestas de los movimientos sociales del siglo XIX y XX.
- Comprender que gran parte de las luchas de estos movimientos se han basado en el logro de la igualdad, la justicia social y el carácter democrático.
- Fomentar a través del conocimiento histórico la igualdad de género.

ESQUEMA DE LOS CONTENIDOS



EXPOSICIÓN DE LOS CONTENIDOS

1. EL DESPERTAR DE LOS NACIONALISMOS

El fenómeno del nacionalismo lo podemos situar en el seno de la Etapa Contemporánea, asociado al desarrollo de la burguesía y a la constitución del Estado-nación. Aunque cuenta con algunos precedentes no bien formados en la Edad Moderna, puesto que el ciudadano seguía conservando el carácter de súbdito, será en la Contemporánea cuando se identifique con la idea de ciudadano, asociado a una nación con unas características comunes. Durante el siglo XIX los nacionalismos se ven impulsados en aquellas naciones que logran acceder a un Estado independiente. Aunque en un principio hay una relación directa entre desarrollo

burgués y desarrollo nacionalista, lo cierto es que pronto otros grupos sociales se ven implicados y abanderan también la causa del movimiento nacionalista que se convierte así en multclasista. El apoyo social a la causa nacional se convierte así en mayoritario y punto fundamental del discurso político.

Aunque con anterioridad al siglo XIX existen llamamientos puntuales a la **unificación italiana**, será a partir del segundo cuarto de esa centuria cuando empiecen a tomar forma las reivindicaciones y los apoyos para lograr la unidad. Los procesos revolucionarios de las décadas de los treinta y cuarenta son el caldo de cultivo perfecto para la toma de conciencia de la independencia italiana. Los intentos en 1848 para expulsar a los austríacos, en el que interviene el rey del Piamonte Carlos Alberto, se ven finalmente derrotados. Hasta esos momentos Italia se encuentra dividida en siete Estados, estando ocupada la Lombardía y el Véneto por Austria, que deja sentir además su influencia política en la mayor parte del resto de la península. Los dominios del Papa y de los Borbones en Nápoles y Sicilia complican aún más la situación.

El peso de la unificación lo llevará el Piamonte, que es el territorio económicamente más desarrollado y en el que reina la dinastía de los Saboya. Para ello buscará en principio el apoyo de la Francia de Napoleón III con el objetivo de imponerse a los austríacos y cuenta con figura claves como el presidente de su consejo Cavour y su rey Víctor Manuel II. En la Guerra de 1859, con el apoyo francés, los austríacos son derrotados, y permite a los piamonteses ocupar la Lombardía, pero la retirada inesperada de Francia no hace posible la toma del Véneto. Al año siguiente Parma, Módena y Toscana se incorporan mediante plebiscito al Piamonte, que además se anexiona la Romaña pontificia. Garibaldi organiza un ejército, los “camisas rojas”, que logra apoderarse de Sicilia y Nápoles, y tras algunas discrepancias incorporarlas al Piamonte, que también obtiene las Marcas y la Umbría pontificias. En 1861 se proclamará a Víctor Manuel como rey de Italia. La guerra entre Prusia y Austria en 1866 y la victoria de la primera, propicia a los italianos la ocupación del Véneto. De la misma forma, la guerra franco-prusiana de 1870 será aprovechada por los ejércitos italianos para entrar en Roma, ya que el Papa se veía apoyado por Francia. Roma se convierte en la capital del reino de Italia. Con ello culmina el proceso de unificación italiana y el *Risorgimento* de un Estado con un creciente peso en el mapa europeo.

El movimiento de **unificación alemana** se realiza paralelamente en los mismos años. El ámbito alemán cuenta todavía con un mayor número de Estados, aunque son Prusia y Austria los que ejercen una mayor influencia dentro del territorio, si bien otros como Baviera también son importantes. Las revoluciones burguesas del XIX, sobre todo la de 1848, fortalecen la idea de unidad. Unos años antes, en 1834, se constituye el *Zollverein*, unión aduanera de los Estados del norte de Alemania y algunos del sur, en la que Prusia se hace con la hegemonía, y que abre las puertas de la unidad porque los lazos económicos establecidos conducen a la aceptación de una unidad política. El motor de la unificación alemana gira, de hecho, entre las consecuencias de una progresiva similitud económica, el creciente peso del sentimiento de nacionalismo alemán y el impulso dado por la figura de Bismarck, jefe del gobierno prusiano bajo el reinado de Guillermo I.

El proceso de unificación comienza con la guerra contra Dinamarca, con el objetivo de recuperar para el ámbito de influencia alemana los ducados daneses de Schleswig y Holstein, de población alemana. Para ello Bismarck atrae hábilmente a la guerra a Austria y juntos de-

derrotan a Dinamarca en 1864, poniendo a los ducados bajo administración prusiana y austríaca. Tras estos episodios bélicos queda claro que Austria es el rival a batir. Bismarck articula un sistema diplomático que aísla a Austria, sobre todo al conseguir la neutralidad de Rusia, que sostiene conflictos no resueltos con Austria en su expansión por los Balcanes. Además establece un pacto con Italia para atacar conjuntamente. La guerra estalla en 1866, en donde los prusianos derrotan a los austríacos en Sadowa. Tras ella nace la Confederación de Alemania del Norte, a la que se adhieren Sajonia y Hesse-Darmstadt.

El último capítulo de la unificación se presenta en guerra contra Francia, en 1870, que ve un peligro en la consolidación de un Estado fuerte al este del Rin. Aprovechando un encuentro diplomático derivado de la candidatura Hohenzollern al trono de España, a la que se opone Francia, que pide garantías en el telegrama de Ems, lo que desemboca en la guerra de 1870. La guerra es relativamente rápida, el ejército alemán aprovecha su mayor movilidad y un armamento superior para derrotar a los franceses en Sedán, que incluso se ven obligados a claudicar París. La guerra provoca la caída del imperio de Napoleón III, Francia cede a Alemania la Alsacia y la Lorena, el rey de Prusia pasa a ser emperador de Alemania en 1871, que además juega a partir de esos momentos un papel hegemónico en la política internacional europea.

A principios del siglo XIX **los Balcanes** es un mosaico de etnias y culturas que están bajo el dominio del Imperio Otomano. Pero este Estado se encuentra inmerso en una crisis política y militar, lo que deja abierta las puertas para las apetencias territoriales de otros imperios como el austrohúngaro y el ruso, que también engloban bajo sus dominios a varios pueblos y religiones. Aunque la tutela otomana se había resentido ante la presión rusa en la Paz de Kutchuk-Kainarzhí en 1774, por la que la primera se convertía en protectora de las iglesias cristianas del área turca y conseguía libertad de navegación en el Mar Negro, no sería hasta la independencia de Grecia en 1828 y de Serbia en 1829 cuando se empieza a resquebrajar la influencia otomana. La fragmentación otomana no se parará hasta el final de la Primera Guerra Mundial y la creación de la moderna Turquía. Esta división es fruto tanto de la presión exterior austrohúngara y rusa como del incremento y consolidación de los movimientos nacionalistas internos. El intento ruso, a mediados del siglo XIX, por hundir al imperio turco se traslada a la Guerra de Crimea entre 1854 y 1856, en la que los otomanos encuentran apoyo en Gran Bretaña y Francia para hacer frente al expansionismo ruso, que es derrotado. En 1878 obtienen la independencia Rumanía y Montenegro y Bulgaria una amplia autonomía que se transformaría en una total independencia en 1908. Albania obtendría la suya en 1912. Austria engloba a varios pueblos y minorías como los húngaros, alemanes, rumanos, eslovenos, checos, eslovacos, italianos, croatas, polacos y establece la administración sobre Bosnia-Herzegovina, a la que llega a anexionarse en 1908. Estos no lograrán en parte la formación de Estados independientes hasta el final del imperio Austro-Húngaro, tras el final de la Primera Guerra Mundial, que propicia la independencia de Austria, Hungría, Checoslovaquia, Yugoslavia y la cesión de territorios a Italia, Polonia y Rumanía. Más compleja es aún la situación de las diferentes nacionalidades que habitan en territorio ruso, resuelta en parte con la constitución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y su tratamiento sobre las nacionalidades y con la independencia de Finlandia, Letonia, Estonia, Lituania y Polonia.

El movimiento nacionalista no se detendrá después de la Guerra Mundial y poco a poco se extenderá al resto del mundo. Las luchas por las independencias tras la ocupación colonial

será un buen ejemplo de su crecimiento, a pesar de que en bastantes casos no coincidirán las fronteras de los nuevos Estados independientes con la de las naciones históricas. El nacionalismo no se circunscribe exclusivamente en la construcción hacia la independencia sino que este movimiento prosigue después de ella, poniendo en valor la defensa de los intereses del Estado-nación y del pueblo o pueblos que lo forman.

2. EL FASCISMO

Emparentado con las ideas nacionalistas, se van a desarrollar los fascismos en Europa durante el siglo XX. Para esta **propuesta**:

- El Estado, entendido como Estado-nación, está por encima de los individuos, es un organismo superior con fines propios.
- El partido nacional fascista, que debía ser único en estos Estados, debía conservar el carácter dinámico de la revolución fascista y estaba presente en todas las esferas de la vida pública del Estado. Es, por tanto, antiparlamentarista.
- El sindicato único caía bajo la jurisdicción del Estado que lo reconoce oficialmente.
- La huelga es abolida.
- Para el fascismo el Estado desempeña un papel de árbitro en las relaciones entre capital y trabajo, suprimiendo para ello la lucha de clases y sustituyéndola por el principio de colaboración.
- El Estado puede intervenir en las cuestiones económicas aunque reconoce el interés individual, la propiedad privada y la iniciativa personal, persigue por tanto el bienestar de los individuos y el poderío de la nación.
- Para imponer sus objetivos el fascismo recurre a la violencia si bien, en la mayor parte de los países europeos, el fascismo llega al poder o es ratificado mediante el voto en elecciones y contando con un gran apoyo popular.
- El fascismo tomará del socialismo una parte de su programa social y también de su simbología pero sin tratar de llevar a cabo una economía socialista. De hecho, no hay que olvidar, y este es un **punto clave**, que el fascismo surge como medio de reacción del capitalismo contra los éxitos que estaba teniendo en ese momento el movimiento obrero y particularmente el socialismo. El fascismo es en esencia anticomunista y antianarquista.

En **Italia**, el malestar de los excombatientes durante la Primera Guerra Mundial contra sus grupos políticos dominantes fue una de las causas de su surgimiento. Al mismo tiempo, fue una forma de encorsetar al movimiento obrero italiano por parte de su clase dominante, evitando así posibles revoluciones socialistas o anarquistas. Será **Benito Mussolini** el que lidere esta reivindicación, organizando los fascios, que se dedican a reventar las huelgas obreras, y el Partido Nacional Fascista en 1921. Su ascenso se produce en un ambiente de descrédito de la democracia italiana y el apoyo de la patronal a sus actuaciones. Mediante acciones violentas y con un gran apoyo popular, la marcha de sus camisas negras sobre Roma, le proporcionará

el poder con el argumento de que son los únicos en garantizar el orden, convirtiendo su gobierno en un régimen totalitario. Tras modificar la ley electoral, ganará con mayoría absoluta las elecciones de 1924. Bajo su mandato se aplican claras medidas represoras y se suspenden libertades, imponiéndose un régimen dictatorial. También se regularizan las relaciones con el Vaticano. Las victorias rápidas de los alemanes sobre Francia, deciden a Mussolini a entrar en la guerra con Alemania y Japón. La caída del fascismo italiano llegará en el contexto del conflicto bélico de la Segunda Guerra Mundial, con la invasión de Italia por los aliados y la resistencia de los partisanos que capturan y ejecutan a su líder.

El estado de humillación en el que había quedado la **Alemania** de la posguerra y el ascenso del partido socialista alemán, la influencia de la crisis económica derivada del crack del 29, junto con la influencia que había alcanzado el fascismo italiano, llevarán a parte de la clase dominante alemana y al pueblo alemán a inclinarse por las propuestas electorales del partido nazi alemán. Los nacionalsocialistas, encabezados por **Adolf Hitler**, que adoptan una parafernalia propia de los movimientos de masas al estilo socialista, consiguen ganar las elecciones alemanas en 1932. Defenderán el principio de la raza germánica, de territorio o tierra alemana y del valor del trabajo. Una vez en el poder anulan la autoridad del parlamento, el Raistad, y llevan a cabo una política de engrandecimiento económico del país, basado en parte en el rearme. Otra faceta de la política nazi es la recuperación del orgullo nacional. Se vuelve a remilitarizar el Rhur, se niegan a pagar las indemnizaciones impagables derivadas del final de la guerra y se reivindican territorios en donde existen poblaciones mayoritarias o minoritarias de habla alemana. Todo ello unido a un antisemitismo creciente y a una represión de los sectores de izquierda alemana. Contando con el apoyo de gran parte del empresariado alemán, se impuso una dictadura en donde se restringieron las libertades y se acentuó la represión hacia los comunistas y hacia las minorías como los judíos. Autonombrado *Führer* también llevó una purga contra sectores disidentes de su propio partido en “la Noche de los Cuchillos Largos”.

El expansionismo alemán ocupará los Sudetes checoslovacos y verá la entrada de Hitler en Viena con la anexión de Austria. El siguiente paso será la invasión de Polonia, con la que Gran Bretaña tenía acordado un tratado de alianza, lo que será el desencadenante de la Segunda Guerra Mundial, que en un principio enfrenta a Alemania e Italia contra Francia y Gran Bretaña. Alemania invadirá de forma rápida Holanda, Bélgica y desarticulará las defensas francesas y la consiguiente caída de París, dando lugar a la ocupación de gran parte de Francia, mientras que su mitad sur se encuentra gobernada por un gobierno títere de los alemanes con sede en Vichy. Hitler se cree vencedor y planea una invasión de Inglaterra para lo que es necesario ganar el espacio aéreo británico, lo que da lugar a la batalla de Inglaterra de la que los ingleses salen victoriosos logrando defender la isla. Al mismo tiempo, Hitler, planea abrir el frente oriental e invadir a la Rusia de Stalin. En el Pacífico, Japón intenta tomar posesión del espacio político de este océano y de Asia, ocupando el lugar de los Estados Unidos y de las débiles potencias europeas, ahora envueltas en la guerra, y para ello se alía a Alemania e Italia. Así ataca la base estadounidense de Pearl Harvour en Hawai, lo que conduce a la entrada de Estados Unidos en la guerra, aliada de británicos y franceses. Las hostilidades se desarrollan a nivel planetario, tanto en tierra como en el mar.

La entrada estadounidense y soviética en la guerra resulta decisiva. Los alemanes serán continuamente rechazados en Rusia, sobre todo a partir de la batalla de Stalingrado, en la que

se detiene su avance y queda envuelto una parte importante de su ejército. Los aliados lograrán imponerse en el Norte de África e invaden Francia desde Normandía. Las líneas alemanas no podrán hacer frente al avance retrocediendo tanto por el este como por el oeste a la misma Alemania. Italia también es invadida desde el sur, hasta que se toma Roma, Mussolini cae finalmente. Hitler muere y se llega a la rendición del eje. Alemania será dividida en dos grandes zonas al finalizar el conflicto. En Asia y el Pacífico la resistencia de ingleses y sobre todo de los estadounidenses logran poner en retirada a las tropas japonesas, si bien de manera muy lenta. A ello habría que sumar la intervención rusa al final de la contienda una vez que a Alemania ha caído. Los estadounidenses aceleran el fin de la guerra con el bombardeo de la bomba atómica a las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki.

El fascismo logró imponerse también en otros lugares de la Europa del Este y de la Península Ibérica. En España llega al poder tras el Golpe de Estado de 1936 que derroca a la Segunda República Española. Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, el dictador Francisco Franco irá moderando las manifestaciones del fascismo español, como una forma de acercarse a las democracias capitalistas occidentales, vencedoras del conflicto.

3. EL POPULISMO

El populismo es un movimiento asociado al ámbito sudamericano, aunque también podemos hallarlo en otros marcos geográficos del Tercer Mundo que surge después de la Segunda Guerra Mundial. El populismo clásico se caracteriza por:

- Su fuerte componente nacionalista, de defensa de los intereses de las burguesías nacionales no oligárquicas.
- Defensa de los derechos de los trabajadores para tratar de recuperar su poder adquisitivo y nivel de vida, aunque sin profundizar en un cambio sustancial del sistema capitalista o en proponer reformas radicales.
- Ciertas dosis de demagogia verbal.
- Movilización de masas.
- Corporativismo.
- Paternalismo.
- Autoritarismo.
- Dirigismo.
- Antiimperialismo.
- Auditorio interclasista.

De hecho, como vemos, existen conexiones con el fascismo, aunque no es fascismo.

Un ejemplo de populismo clásico es el **peronismo argentino**, creado a partir de la década de los cuarenta del siglo XX tras el acceso al poder de Perón, tanto por métodos golpistas como democráticos, y secundado por su mujer Evita Perón. El peronismo impulsó fuertes medidas sociales, recuperó instituciones asistenciales, apostó por el desarrollo industrial, el pleno empleo, superación de las grandes desigualdades, nacionalizaciones, retórica verbal,

grandes movimientos de masas, aunque postergando reformas de gran calado que no desataran la ira de la burguesía nacional en la que se apoyaban. No obstante, este clima favorable se vino al traste tanto por las oposiciones internas (oligarquía, Iglesia) como externas (multinacionales) como, sobre todo, por las propias contradicciones dentro del peronismo, acentuada tras la muerte de Evita en 1952.

En las últimas décadas el populismo ha evolucionado en algunos países como Venezuela hacia el **bolivarismo**, encabezado por Hugo Chávez, en el que aún guardando muchos de los elementos esenciales del populismo, se da un giro hacia la izquierda y se admiten en mayor medida **postulados socialistas**, lo que implica reformas más radicales desde el punto de vista social, como la reforma agraria, nacionalizaciones de mayor calado y una defensa más acentuada de los intereses nacionales frente al imperialismo (no reconocimiento de la deuda adquirida por gobiernos corruptos, cierto control de las multinacionales, etc.). No obstante, esta política nacionalista es también internacionalista con países que tienen una problemática similar y se oponen al crecimiento del imperialismo. Esta opción es fruto del fracaso en cuanto al desarrollo económico y a la independencia política por parte de los intentos del nacionalismo sudamericano, y tercermundista en general, de zafarse de los intereses del capitalismo occidental. También del proceso progresivo de empobrecimiento de sus sociedades al que habían conducido décadas de dictaduras, gobiernos liberales y conservadores e incluso el populismo clásico. Todas estas opciones a caballo entre el populismo y el socialismo apuestan por la toma del poder por mecanismos electorales y cuentan como logros la reactivación de procesos democratizadores, la reducción de la pobreza, la casi desaparición del analfabetismo, la mejora de los servicios sanitarios o las mejoras en políticas sociales.

4. HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO

Parte de los movimientos de estas dos últimas centurias apostaron también por lograr la igualdad, pero en este caso no de clase sino de género. La marginación a la que históricamente era sometida la mujer y los colectivos de gays y lesbianas, llevó a la organización de estos movimientos a una larga lucha por sus demandas, aún no finalizadas.

4.1. La construcción del movimiento feminista

Durante la **Ilustración** algunas mujeres consiguen acceder a una formación mejor. Además, la segunda mitad del siglo XVIII coincide con la Revolución Industrial y un mayor acceso de la mujer al mercado de trabajo, aunque todavía tímido. Será durante la Revolución Francesa cuando se planteen la consecución de algunos derechos políticos, incluido el del voto. Se cuenta con dos figuras clave como son en Francia Olympe de Gouges y Mary Wollstonecraft en Gran Bretaña. La primera con su *Declaración de los derechos de la mujer y de la Ciudadana*, llegará a perder la vida durante la defensa de estos derechos, y la segunda con su *Vindicación de los derechos de la mujer*. Ambas se convierten en precursoras del movimiento feminista.

Se ha tomado como el inicio de las organizaciones feministas americanas, la reunión de un grupo de mujeres en *Seneca Falls*, en el Estado de Nueva York, en 1849, proponiendo igualdad de derechos. En la segunda mitad del siglo XIX, estas asociaciones de mujeres conseguirán

un ámbito nacional, como la Asociación por el Sufragio de la mujer en Estados Unidos, en donde destacarían personalidades como Elisabeth Cady Staton y Susan B. Anthony. Lo mismo ocurrirá en Gran Bretaña, en donde se generará el mayor movimiento feminista en esta centuria que será referente para otros países. Entre sus objetivos la consecución del derecho al voto para las mujeres., que incluirá una radicalización de las protestas conforme crezca el número de las sufragistas y de los impedimentos.

A principios del siglo XX, coincidiendo con la obtención del derecho al voto en algunos Estados y con las primeras mujeres con representación parlamentaria, las organizaciones con reuniones internacionales acuerdan celebrar el 8 de marzo como **Día Mundial de la Mujer Trabajadora**. Los primeros Estados en lograr el **sufragio universal** serán los de Wyoming en 1869, dentro de los Estados Unidos, Nueva Zelanda en 1893, Australia en 1901 y Finlandia en 1906. En España el derecho al voto femenino será reconocido por la Constitución republicana de 1931 pero no se ejercerá hasta 1932. El movimiento feminista se verá influenciado por las corrientes liberales en países como Estados Unidos y Gran Bretaña, mientras que la influencia del socialismo es mayor en otros como Alemania o Rusia. Las organizaciones cristianas también ejercerán una notable influencia.

A principios del siglo XX otras de las **reivindicaciones** tienen que ver con:

- La obtención del divorcio.
- El poder disponer libremente de sus propios bienes.
- El acceso a la enseñanza superior.
- La generalización de los métodos anticonceptivos.

El alcanzar estos logros y los periodos de Guerras Mundiales estancaron la actividad de estos movimientos. No obstante, las guerras fomentaron el acceso de la mujer al campo laboral. Además, el crecimiento de la sociedad de consumo ofreció mayores posibilidades de tiempo libre a la mujer y, como consecuencia, unas mejores posibilidades educacionales y de acceso a los trabajos.

A partir del 68 francés se reactiva el movimiento feminista con figuras como Simone de Beauvoir, en la creencia que lo femenino es una construcción social, cultural. En general es un feminismo más revolucionario y vinculado fuertemente a sectores de izquierda.

En las últimas décadas las reivindicaciones del movimiento feminista ha girado en torno a las reclamaciones del aborto y de la capacidad de decisión sobre el propio cuerpo, sobre lograr la paridad en las representaciones políticas y lograr una igualdad de remuneración por semejante trabajo. En los últimos años se han incorporado nuevas campañas como la lucha contra los malos tratos o el acoso sexual. Para alcanzar estos logros se han planteado vías como la discriminación positiva a favor de la mujer para así acelerar el proceso de igualdad.

4.2. Gays y lesbianas

Con el ascenso de los **fascismos**, y en particular del nazismo, se produce la destrucción de la subcultura homosexual que había florecido en el periodo inmediatamente anterior. Este

colectivo no aceptaba las exigencias de las nuevas naciones, que era casarse y tener hijos. Se les identificaba con costumbres judías, con fenómenos importados del extranjero, como impropio de los arios. Miles de gays serían enviados a campos de concentración. Con las lesbianas la dureza siguió siendo menor, aunque muchas serían obligadas a prostituirse en burdeles. En España se llegó a encerrar a muchos de ellos en verdaderos campos de concentración como el existente en la isla de Fuerteventura.

La situación no fue mucho mejor en los regímenes comunistas donde también serán perseguidos y duramente reprimidos.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se convertirá en el gran centro de militancia homosexual. Desde Dinamarca se crea la primera organización homófila que pretende contribuir a colaborar con la integración en la sociedad. El ejemplo es seguido pronto por asociaciones similares de otros países de Europa. A pesar de estas prometedoras organizaciones, el periodo de la Guerra Fría contendrá amplias dosis de homofobia, al amparo del secretismo de los grupos gays.

Con la mayor libertad sexual de los años sesenta surgen diversas organizaciones gays tanto en Europa como en Norteamérica, que se plantean el objetivo de transformar el conjunto de la sociedad como forma para superar las barreras. Se pretende salir a la esfera pública, superando el ámbito privado. De entre ellas destaca la *Gay Liberation Front*, creada en Nueva York en 1969.

La llegada del SIDA y su incidencia sobre los colectivos gays fue aprovechada por sectores conservadores para tildar la enfermedad como un castigo por los pecados cometidos. Ante el desconocimiento de su origen en algunos países se optó en un principio por medidas represivas que contribuyeron justamente a propagar la enfermedad. En Europa las medidas preventivas que incidían en la difusión de la información fueron más exitosas. Justamente la incidencia en colectivos marginados (gays, drogadictos) explica en parte la lentitud en la reacción de la medicina y las instituciones para hacer frente a esta epidemia.

Precisamente este hecho llevó a la mayoría de asociaciones de gays y lesbianas a ejercer una mayor presión que abogaba por ofrecer una mayor información sobre el sexo, una mejor organización, una mayor permisividad a parejas de este colectivo, una normalización y por una reclamación de derechos como los de herencia, seguros o asistencia.

5. MOVIMIENTO EN PRO DE LOS DERECHOS CIVILES

La liberación de los esclavos a lo largo del siglo XIX no acabó con la discriminación hacia **los negros**. La herencia de la esclavitud y el componente racial fueron barreras que no se basaron de un día para otro. A estas hubo que añadir otras que contribuyeron a la acentuación de los sentimientos racistas, como el inicio de la colonización y la dominación de Asia y África también en esa centuria. Esta consideración era en el fondo una forma soterrada de consolidar la jerarquía y el sistema social establecido, recordando a los grupos más bajos su condición de sometidos para que no se saltasen las reglas del juego; se les acusaba, generalizando, de estar fuera de la estructura social establecida, lo que se traducía en el alejamiento de su capacidad de decisión sobre los asuntos políticos, en definitiva, una defensa ideológica frente a

estos grupos desposeídos con los que se tenía que convivir. Las distinciones étnicas o raciales no son un fenómeno estrictamente europeo sino que han estado presente en otras civilizaciones, si bien es en Europa donde más se han radicalizado sus posturas.

En los **Estados Unidos** de América el final de la esclavitud llegó de forma traumática para los Estados del sur, ya que fue impuesta tras la Guerra de Secesión finalizada en 1865. Además en ese país, la segregación racial había sido muy fuerte durante el periodo de la esclavitud, contándose con un reducido mestizaje. Es en ese ambiente, cuando tras el final de la esclavitud persisten formas de exclusión hacia los afroamericanos permitidas por las autoridades.

Se organiza el **Ku Klux Klan** a partir del final de la Guerra por veteranos confederados, utilizando una iconografía y atuendo compuesto de sábanas, rostro cubierto y cruces, aunque pronto desaparecerá para ser refundado a partir de 1915, apoyándose en medios de comunicación como periódicos y películas como la titulada *El nacimiento de una nación* del director D.W. Griffith. Su argumentario se basaba en el predominio de la raza blanca, el racismo, el antisemitismo, anticatolicismo, xenofobia y anticomunismo, utilizando para ello métodos violentos, que incluían el linchamiento y el asesinato, particularmente contra la población negra de los Estados del sur. En las décadas iniciales del siglo XX, en su momento de máximo esplendor, contó con varios millones de afiliados.

La marginación hacia la población afroamericana estadounidense no sólo se centró en acciones violentas sino también en la discriminación de esta comunidad dentro de la sociedad, a la que no se les permitía ocupar determinados puestos profesionales, acudir a algunos centros de enseñanza o se la discriminaba a través de manifestaciones sociales como los asientos en la guagua o en el cine o en diferencias de riquezas y, por tanto, de clases sociales. Tampoco eran vistos con buenos ojos los matrimonios interraciales o las manifestaciones de afectividad interracial, lo que se plasmaba también en el cine de Hollywood. Con todo, el área de mayor segregación se concentraba en el Sureste de los Estados Unidos.

Será a partir de la década de los 50 cuando se comience a gestar un **movimiento en pro de los derechos civiles** en Estados Unidos, que se consolidará en los 60 y que abogará por alcanzar igualdad de oportunidades entre negros y blancos e igual reconocimiento ante la ley y ante la práctica cotidiana. Se formaron varias organizaciones que luchaban contra la organización racial y se plantearon acciones de no acatamiento de las normativas segregacionistas por parte de la población afroamericana. Entre sus figuras clave hay que resaltar la de **Martin Luther King**, quien destacó en la lucha pacifista, con acciones no violentas, contra la segregación racial, presidiendo en 1963 una gran marcha sobre Washington de varios centenares de miles de personas para reclamar una legislación efectiva en derechos civiles. Es en ese momento cuando pronuncia su famoso discurso “Yo tengo un sueño” en el que plantea un Estados Unidos sin desigualdades de raza. Sería asesinado en 1968.

La violencia, no obstante, también hizo acto de presencia, tanto entre los activistas como, sobre todo, entre las fuerzas reaccionarias contándose en estas décadas con numerosos incidentes de este tipo. Otro de los personajes clave de este movimiento fue **Malcolm X**, destacado líder en pro de los derechos de los negros, también asesinado en 1965, que abogaba por una vía de respuesta no necesariamente pacífica, puesto que la calificaba como ineficaz, para tratar de alcanzar la misma igualdad de derechos. Los Panteras Negras y el organizado en torno a la consigna “Poder negro” también optaron por métodos violentos, estableciendo

puentes incluso con sectores socialistas. Los disturbios raciales no fueron desconocidos. Aunque se consiguieron logros, no se solucionó del todo el problema de la segregación racial en los Estados Unidos.

Otra muestra de intolerancia racial tuvo lugar en África, particularmente en Sudáfrica con el régimen del **Apartheid**. Sudáfrica contaba con una importante minoría de población blanca que había comenzado a poblar el país desde mediados del siglo XVII. En sus inicios estos componentes fueron mayoritariamente holandeses y hugonotes franceses exiliados, a los que se sumaron desde principios del siglo XIX los británicos. De hecho, los descendientes de los holandeses, conocidos como Boers o Afrikaners, comenzaron un largo camino hacia el interior del país desde El Cabo, desde donde fundaron sus propias repúblicas independientes. El descubrimiento de recursos minerales en ellas, sobre todo oro y diamantes, propició la intervención británica y el inicio de las guerras anglo-boers, que finalizaron con el dominio británico y la independencia de la Unión Sudafricana en 1910.

El control del Estado estuvo en manos de la población blanca, que inventó el régimen del Apartheid como medio de asegurarse la supremacía blanca y la segregación racial. Es a partir de 1948 cuando estas diferencias toman forma jurídica, siendo respaldadas por las leyes, aunque el camino se había iniciado con anterioridad. Entre las **medidas discriminatorias**, reconocidas por la ley, se hallaban:

- Prohibición de los matrimonios y de las relaciones sexuales entre blancos y negros.
- Reserva de algunos trabajos de forma exclusiva para la población blanca.
- Limitación del salario de los negros.
- Restricción a su acceso a la propiedad.
- Diferenciación en su educación.
- Diferenciación en los lugares donde habitaban, los sitios de esparcimiento, en la utilización de los transportes y de los servicios sanitarios, se formaron guetos.
- Formación de “reservas” africanas (*homelands*).
- Discriminación en las votaciones, del control y de la toma de decisiones políticas.
- Restricción en su movilidad y libertad.

La oposición a las leyes segregacionistas ocasionó una gran represión, que incluyeron matanzas y sentencias de cárcel, algunas a cadena perpetua como la del líder antiapartheid **Nelson Mandela**. Finalmente, a finales de la década de los 80 se eliminaron la mayor parte de las leyes racistas y en 1989 Mandela fue liberado y Namibia obtuvo la independencia. Mandela sería elegido primer presidente de Sudáfrica por voto universal en 1994.

En el resto de África también se puso en práctica diversos mecanismos de segregación racial a favor de la minoría blanca durante el periodo de la colonización. Las independencias pondrían fin a esta situación.

6. PACIFISMO Y ECOLOGISMO

Estos dos movimientos han sido de los que más influencia han tenido entre colectivos alternativos en el mundo occidental, quizás junto a los de igualdad de género, en los últimos decenios.

6.1 Pacifismo

Las **opciones pacifistas** no eran desconocidas a lo largo de la Historia de la Humanidad. Algunos colectivos optaron por una actitud de clara hostilidad hacia los conflictos bélicos aunque sin contar con una organización ideológica bien definida y asociados casi siempre a posturas religiosas. Tanto con el nacimiento del cristianismo como con el de otras religiones, muchos de sus seguidores tomaron posturas claramente contra la violencia e incluso emprendieron acciones no violentas para lograr sus reivindicaciones, que fueron dura y violentamente castigadas. Lo mismo ocurrió con algunos de los intentos de reforma en el seno del cristianismo como anabaptistas o cavadores.

El **movimiento antibélico** fue relativamente importante en el preludio de la Primera Guerra Mundial, en el que se reclamaba además la solidaridad de los trabajadores de todo el mundo por encima de los intereses nacionales. Desde principios del siglo XIX se crean las primeras sociedades pacifistas y en las décadas siguientes se suceden conferencias y congresos internacionales por la paz. Hay que recordar que la creación de la Sociedad de Naciones en 1918 debía ser un hito importante para evitar futuros conflictos, objetivo que ni ella ni la creación de la Organización de las Naciones Unidas en 1945 consiguieron.

El paladín de la no-violencia en el siglo XX fue **Mahatma Gandhi**, que desarrolló el método de resistencia pasiva, de desobediencia civil mediante mecanismos no violentos. El trasfondo de su actuación era el lograr la independencia de La India, que era colonia del Imperio Británico. Las huelgas de hambre eran, además de un arma de presión, un eficaz método de propaganda. La cárcel, los golpes o las torturas no generaban más violencia sino que con esa actitud pasiva se deslegitimaba el poder. Pero esta reacción carecía apenas de sentido si era individual, debía ser colectiva. La vía de la no violencia de Gandhi, con evidentes influencias en la generación de otros movimientos posteriores, no consiguió, en definitiva que La India se dividiera, ni pudo evitar las matanzas y disputas entre los hindúes, musulmanes y *sikhs*, ni logró la vuelta a una sociedad agraria ni tampoco evitó la miseria de millones de indios. No obstante, su defensa de la no violencia y de métodos más imaginativos de presión tuvieron una gran trascendencia, sobre todo en Occidente.

El **movimiento pacifista**, tal y como lo entendemos, se gesta en el siglo XX, surgiendo como consecuencia de la devastación de las dos Guerras Mundiales. Estos dos conflictos implicaron la muerte de millones de personas, la destrucción de la vida económica y la invención de las armas atómicas, que suponían una amenaza para la propia subsistencia de la vida en la Tierra. Los colectivos pacifistas comprobaron como la escalada armamentística era independiente de los bloques (socialista o capitalista) por lo que debían generar un corpus alternativo con independencia del sistema económico que se tratase. La guerra fría siguió alimentando a

los movimientos pacifistas cada vez que surgían puntos de fricción entre las grandes superpotencias de Estados Unidos y la Unión Soviética, a la que se iban a sumar pronto otras como China, La India, Pakistán o Israel. Estos principales puntos de fricción fueron:

- El bloqueo a Berlín Occidental.
- La Guerra de Corea.
- La Guerra de Vietnam.
- La crisis de los misiles de Cuba y en general el despliegue de misiles nucleares a lo largo de toda Europa.

Desde finales de los 70 y sobre todo durante los 80, la OTAN plantea el despliegue de un programa de misiles de alcance medio en Europa, los euromisiles, apoyando su doctrina de “ataque preventivo” hacia las cabezas nucleares soviéticas. Esto provoca a su vez la reacción soviética que convierte a Europa en un escenario de un próximo conflicto nuclear. Este tipo de políticas traen como consecuencia la oposición de una buena parte de la opinión pública europea. Se optará por proponer fórmulas de desarme unilateral y romper así la espiral armamentística aunque encontrará nulo eco en los gobiernos occidentales. Curiosamente la solución al desarme vendrá del bloque en el que el movimiento pacifista no tenía presencia alguna. Debido a la crisis económica, Mijail Gorbachov apostará por el desarme multilateral a partir de un desarme previo unilateral. La caída de la Unión Soviética y del muro de Berlín aceleraron el proceso, relajando las expectativas del movimiento pacifista.

Tras la caída de la Unión Soviética, los rivales para el dominio militar de Estados Unidos se buscaron fundamentalmente en China y en ciertos Estados musulmanes (Irán, Irak, Afganistán) que podrían hacer prosperar sus armas biológicas o atómicas. Tras los atentados del 11-S sobre Nueva York y Washington y la Guerra en el Cáucaso por parte de Rusia, se justificó un mayor control de las medidas de seguridad y represión, así como la pérdida de libertades individuales. A pesar de cierto desarme atómico entre las grandes potencias militares, la incorporación de la tecnología para fabricar bombas atómicas a nuevos países mantiene latente el peligro de destrucción total. El movimiento pacifista apuesta también por la reducción o eliminación de los gastos militares en beneficio de otros gastos más sociales.

6.2. Ecologismo

Desde el siglo XIX comienzan propuestas **conservacionistas** para preservar intactos algunos paisajes naturales fuera de la acción humana, debido a sus características estéticas, faunísticas, geológicas o botánicas. En Gran Bretaña se fundan desde entonces sociedades para la protección y recuperación de la fauna y la flora. En algunos países se apuesta por espacios naturales protegidos como los primeros parques naturales. Yellowstone se convertirá en el primer parque nacional del mundo en 1872. La fase de conservación no se cortó sino que ha ido en paralelo con otras corrientes del movimiento ecologista hasta la actualidad. En 1961 se funda el Fondo Mundial para la vida salvaje (WWF), que agrupa a las principales organizaciones conservacionistas del planeta. Sin embargo, todas estas propuestas conservacionistas carecían de un plan de reivindicación más amplio que contara con políticas alternativas en materia medioambiental.

El ecologismo se hace fuerte como movimiento también, y sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial y especialmente a partir de la crisis de los 70, debido a la toma de conciencia por parte de algunos sectores de las sociedades occidentales de que los recursos del planeta son limitados ante los avances y efectos a escala planetaria de las consecuencias de la Revolución Industrial y del aumento exponencial de la población. Además de la conservación se unen ahora la intervención en política y la mayor preocupación de contenido social, es una nueva **fase medioambientalista**. A ello se le suman otros elementos definitivos que hacen que se reactive en estos países la **conciencia ecológica** en estos momentos como:

- El aumento de las centrales nucleares y la asunción del riesgo y peligro que suponen para la población y el territorio.
- La explotación desorbitada de los recursos naturales (petróleo, gas, carbón, etc.).
- La utilización de abonos químicos en las plantaciones, los vertidos químicos al aire y al agua.
- Los efectos del hundimiento de petroleros.
- El problema de los residuos y la contaminación ambiental y sus repercusiones en materia sanitaria.
- La revolución genética aplicada a las plantas y la ganadería y los riesgos que para la salud general entrañan.

La crisis del petróleo en la década de los 70 hará que entre algunos colectivos se apueste por fuentes de energía no finitas y no contaminantes o al menos con un menor impacto sobre el medio ambiente. En definitiva, el movimiento ecologista pone el énfasis en que vivimos en un mundo de recursos limitados que hay que conservar y que hay que potenciar y no tanto en que esos recursos estén mal repartidos. Hay que controlar el crecimiento ilimitado.

En 1968 se fundaba la organización ecologista “Amigos de la Tierra” y en 1971 se fundaba *Greenpeace*, convocando Naciones Unidas en 1972 la primera Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente. A finales de la década de los 70 nacían en Alemania el primer partido Verde, que pronto contaría con apoyos suficientes como para tener allí y en otros países representación parlamentaria. Justo en esos momentos, sensibilizado por la carrera armamentística, el ecologismo comulgará con el pacifismo. En las últimas décadas otros frentes son la lucha contra el proceso de aceleración de destrucción de especies y de sus hábitats y el deterioro de la capa de ozono. La lucha contra la energía atómica se consolidó a raíz de los accidentes en varias centrales atómicas y particularmente la de Chernóbil en 1986 y la de Fukushima en 2011.

El **ecologismo en los países pobres** se ha planteado también de forma reciente, asociando la conservación del medio ecológico con la subsistencia y la riqueza de los pueblos que viven en ella. En estos países el ecologismo tiene un claro componente de reivindicación de justicia social. Chico Mendes en Brasil, con su defensa de la selva amazónica, o la premio nobel Wangari Maatai en África serían algunos de sus representantes.

7. CAMBIOS EN EL SISTEMA SOVIÉTICO

En el mundo soviético, la evolución en el poder había restado desde los primeros tiempos autoridad a los soviets, esto es, a las asambleas de trabajadores, para proporcionárselo al Estado y al partido único, el comunista. La gran beneficiada fue una burocracia política que gozaba de todos los privilegios. A esto se sumó pronto la dura represión stalinista y su aparato policial, que desorganizó toda posible oposición, tanto por derecha como sobre todo por la izquierda. Además, la Unión Soviética hacía valer su papel de vencedora del conflicto mundial para acallar disidencias e imponer un nacionalismo ruso dominante a los pueblos y Estados vecinos. La URSS se convertía en una gran superpotencia militar y desplegaba sus bases, armamento y militares por otros países, en competencia con lo que hacía de forma semejante Estados Unidos para el bloque del Oeste.

Debemos recordar que después de la Segunda Guerra Mundial una buena parte de Europa quedó englobada por la ocupación soviética dentro del Pacto de Varsovia y del Bloque del Este. Tanto en la República Checa, como en Alemania Democrática, Hungría, Polonia o Yugoslavia se habían dejado sentir desavenencias y oposiciones nacionalistas contra las imposiciones rusas y contra el autoritarismo soviético de Stalin. La muerte de este líder en 1953 supuso una aceleración en la demanda de peticiones de liberalización y libertad.

La **Yugoslavia** del Mariscal Tito ya se había desmarcado del Pacto de Varsovia y había liderado el Movimiento de los No Alineados, con un claro distanciamiento de la Unión Soviética. En Polonia el movimiento social en 1956 tan sólo consiguió finalmente leves reformas de escasa profundidad. Más ambiciosas fueron las propuestas en la **Hungría** de Imre Nagy que incluían más libertad, una democracia socialista y la retirada del Pacto de Varsovia. La invasión soviética trastocó todo el programa político y acabó con la vida del propio líder húngaro, reestableciendo una tutela rusa sobre el país.

En 1968 estalló otro movimiento en Praga que reclamaba una reforma dentro del socialismo y un ambiente de mayor libertad, avanzar hacia un socialismo democrático, un “socialismo con rostro humano”. A este movimiento se le denominó **“La Primavera de Praga”**. La principal figura del aperturismo fue Alexander Dubcek, secretario general del Partido Comunista de Checoslovaquia desde enero de 1968. Aunque en un principio se habían diseñado unas reformas dirigidas desde el aparato del partido comunista, parte de la población, guiadas sobre todo por estudiantes e intelectuales, radicalizó su postura al demandar mayores cotas de libertad. El movimiento terminó con la invasión del país por parte de las tropas de la Unión Soviética y parte de sus aliados del Pacto de Varsovia, temerosos del contagio en agosto de 1968. Se materializaba así, una vez más, la doctrina intervencionista soviética Brèzhnev, que permitía invadir a un país satélite si los procesos democratizadores eran percibidos como una amenaza.

A pesar de la represión, las ansias de aperturismo y democracia, aún dentro del socialismo, siguieron presentes en las siguientes décadas. A finales de los setenta y sobre todo en los ochenta ya era palpable la crisis económica en el modelo soviético, se hacía necesaria la reforma. Dentro de la Unión Soviética, **Mijail Gorbachov** intentó a finales de los noventa ineficazmente un programa de reformas dirigido desde arriba, que eran fundamentalmente

económicas pero que iban acompañadas de un tímido programa de reformas políticas y sociales, la **Perestroika**, a la que se sumó la Glasnost o transparencia informativa. Se permitió la introducción de actividades económicas privadas y una adaptación de la economía rusa al mercado pero también se generó inflación, escasez de recursos y aumento de las diferencias sociales. A principios de los noventa se contaba con un congreso pluripartidista, aunque en 1991 sobrevino un golpe de Estado fracasado por parte de altos cargos del partido comunista, que elevó al poder a Boris Yeltsin y provocó la dimisión de Gorbachov. El proceso de descentralización condujo además al final de la Unión Soviética y a la independencia de sus repúblicas, y a la formación de la Federación Rusa.

En **Polonia** se desarrolló hacia 1980 un movimiento sindical no gubernamental, anticomunista, encabezado por Lech Walles, con amplias conexiones con la iglesia católica, con claros tintes antisoviéticos y aperturistas. Desde su origen de Gdansk se amplió a todo el territorio polaco utilizando métodos no violentos, llegando a transformarse en alternativa política a lo largo de la década de los ochenta hasta la caída del comunismo, convirtiéndose Walles en presidente de Polonia.

Mientras, en Alemania **caía el muro de Berlín** en 1989 y con él se hacía añicos la Alemania Democrática, que terminaría uniéndose a la Alemania Federal en una sola. Los berlineses de ambos lados lo derrumbaban, abrían las fronteras y con él caía el principal símbolo de la Guerra Fría y de la división de los dos grandes bloques mundiales.

8. MOVIMIENTOS PARA UNA DEMOCRACIA REAL Y UN REPARTO MÁS EQUITATIVO DE LA RIQUEZA

En busca de un sueño. La mayoría de los movimientos de finales de siglo XX y principios del siglo XXI no tienen como punto fundamental de su ideario ideológico cambiar el sistema económico imperante, desde ese punto de vista tienen elementos en común, por tanto, con los movimientos sociales de antes de la Revolución Industrial. Este proceso lo ha acelerado la caída del bloque del Este, del muro de Berlín y de lo que Francis Fukuyama formuló como el Fin de las Ideologías, en el que al “fracasar” el comunismo, el único sistema viable era el capitalismo. Otros, por el contrario, sí que se construyen en oposición al sistema capitalista y es que la heterogeneidad es una de las características de los últimos decenios.

La mayoría de los nuevos movimientos plantean alternativas pero limitadas a procesos de mayor democratización, de mayor independencia, de desarme, igualdad de derechos o la consecución de políticas ecologistas, pero en su mayoría siempre dentro del sistema capitalista. Se forman organizaciones, se acude y se toma la calle, incluso con altercados, sin ofrecer alternativas claras al sistema. La llegada de la tecnología informática y audiovisual, el uso de redes sociales y medios de comunicación alternativos, así como la implantación de un mundo cada vez más globalizado ha condicionado también el desarrollo de estos nuevos movimientos sociales.

8.1. Hacia la transformación de un mundo más democrático y justo

El 68 pretendió variar las condiciones del mundo establecido. El descontento se manifestaba contra una manera de hacer política rígida, marcada y predeterminada, que apenas tenía

en cuenta la participación ciudadana. Se propugna ejercer una democracia real. Ante el sistema, los partidos, los sindicatos, las organizaciones que basaban su poder en un carácter jerárquico, y en muchos casos ocultista, se reclamaba la participación de las bases para recuperar el sentido democrático. Se luchaba contra los gobiernos autoritarios de cualquier tipo. No se pretendía sólo cambiar las estructuras políticas sino la misma sociedad. El motor político de este cambio fue la juventud de los años sesenta, principalmente el estudiantado, que había crecido en el *rock & roll* y en el movimiento hippie.

El movimiento fue apoyado ideológicamente tanto en Europa como Estados Unidos por un grupo de intelectuales bien formados en universidades y que se situaban en posiciones de izquierda. Precisamente una de las características del 68, y un punto de su debilidad para convertirse en un proceso realmente revolucionario, fue la falta de conexión de estos grupos bien formados con los grupos de trabajadores, a pesar del apoyo inicial a través de las huelgas desplegadas por los obreros en París. Entre los lugares que destacaron en la revuelta destaca el París del 68 y algunas universidades norteamericanas como Berkeley o Columbia. Entre los lemas de este movimiento se cuentan los de “Seamos realistas, pidamos lo imposible”, “prohibido prohibir. La libertad comienza por una prohibición” o “desabrochen el cerebro tan a menudo como la bragueta”.

Recientemente se han iniciado otros movimientos que reclamaban más parcelas de democracia. Como detonante de los mismos está también la pobreza y falta de oportunidades tradicional en el Norte de África y la crisis económica que ha sacudido a los países occidentales. Esta corriente se inicia con las “**primaveras árabes**” que han contribuido a derrocar poderes políticos en Tunicia, Egipto y Libia pero que han sido incapaces de lograr los mismos resultados, a pesar del apoyo popular, en países aliados a Occidente en el Próximo Oriente o Norte de África como Jordania, Arabia Saudí, Bahrein, Sáhara o Marruecos.

En España el **15-M** o movimiento de los indignados se conforma como un movimiento heterogéneo y pacífico con peticiones muy puntuales de:

- Mayor participación democrática con cambio del sistema electoral incluido.
- Oposición al bipartidismo.
- Lucha contra la corrupción.
- Mantenimiento de una política más social ante la crisis que se está viviendo y en particular ante el poder de la banca privada y de las multinacionales.
- Contrario a la manipulación de los medios de comunicación tradicionales. Sus conexiones con el movimiento del 68 son evidentes.

En cualquier caso, y a pesar de estas tímidas reclamaciones, estos movimientos sí han supuesto un toque de atención para partidos, sindicatos y organizaciones tradicionales que habían perdido el abanderamiento y el protagonismo de estas y otras políticas de más calado, que como hemos visto en este manual tampoco eran nuevas. Este movimiento ha tenido eco en otros países como Israel, Gran Bretaña o Estados Unidos, donde la reivindicación mediante el sistema de acampadas ha dado lugar a un movimiento paralelo, como *Occupy Wall Street*. El problema de la deuda y de la crisis económica también generó un movimiento de regeneración democrática en Islandia. En Grecia se ha logrado, por el momento, romper el bipartidismo.

8.2. Los movimientos antisistema y antiglobalización

Estos movimientos tienen como reivindicaciones el principio de participación ciudadana o la búsqueda de una democracia más real y participativa. Realmente se implican en él colectivos muy heterogéneos que van desde comunistas, a pacifistas, ecologistas o anticapitalistas. Entre sus propuestas están los presupuestos participativos, reclamación de sistemas proporcionales de votos, iniciativas legislativas y ciudadanas, fomento de microcréditos, etc.

Frente a la globalización y a las políticas neoliberales surgieron a finales de siglo XX, diversos movimientos, muy heterogéneos, **antiglobalización o altermundistas** y opuestos al desarrollo de estas políticas y a la opresión de los países desarrollados. Contrarios a la fortaleza de las multinacionales que contribuyen a crear un mundo más injusto e insostenible, apoyadas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Plantean que otro Mundo es posible, lema nacido dentro del **Foro Social Mundial**. Además de su diversidad, Entre sus características se encuentran:

- La diversidad.
- La descentralización.
- La fuerza de la sociedad civil.
- Reivindicación de un comercio justo.
- Apuesta por la banca ética y el microcrédito.
- Apoyo a las empresas asociativas.
- Defensa de una tasa sobre las transacciones financieras internacionales, tasa Tobin.
- Avanzar hacia la soberanía alimentaria.
- Crítica a las grandes instituciones financieras internacionales.
- Recogen las propuestas de democracia participativa, a través de la experiencia de Porto Alegre con presupuestos participativos.

Este movimiento lleva a cabo encuentros anuales a través del Foro Social Mundial.

Ya hemos visto como los movimientos campesinos jugaron un papel esencial en el desarrollo de los movimientos sociales antes del proceso de industrialización, si bien, en general, reclamaban cuestiones puntuales y no eran alternativa al sistema. A raíz del estallido del movimiento obrero en el siglo XIX, las reclamaciones campesinas pierden protagonismo. No obstante, el anarquismo les otorga el ser un agente revolucionario principal y sobre todo, al igual que sucede con el movimiento obrero, sus reclamaciones adoptan visiones socialistas y anarquistas que son capaces de plantear cambios de sistema. La revolución china y el maoísmo les dieron un papel esencial como agentes revolucionarios. Sin embargo, el reparto agrario quedaba a principios del XX e incluso hoy en día también, pendiente de una profunda reforma.

La **reforma agraria**, el reparto de la tierra, fue reclamada desde la mayor parte de los países mediterráneos europeos, incluida España, y esta propuesta estaba dentro del programa de socialistas y anarquistas en estos lugares. Lo mismo ocurrió en amplias zonas de Sudamérica

donde predominaba la gran propiedad con unos porcentajes enormes de campesinos desposeídos y analfabetos. El germen de la **Revolución Mexicana** está precisamente detrás de esta lucha. En México los líderes Emiliano Zapata y Pancho Villa serán partidarios de un reparto más justo de la tierra aunque finalmente serán asesinados y sus propuestas derrotadas por Carranza. En otros países americanos como Nicaragua, el acceso a la propiedad de la tierra y el reparto de los grandes latifundios fue una cuestión latente que estalló en la **Revolución Sandinista**, protagonizada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, quienes derrocan al dictador Anastasio Somoza en 1979, tratando de poner en práctica un amplio programas de reformas entre las que se incluían, además de la agraria, la de educación y sanidad. En otros países de Sudamérica como El Salvador, Colombia, Venezuela, Perú, Bolivia o Chile, por poner unos ejemplos, la cuestión agraria ha sido motivo de reivindicaciones y luchas de movimientos sociales.

En Brasil, el **movimiento sin tierra** surge como reacción a los grandes latifundios de tierras y a la falta de una reforma agraria eficaz que dejaba en la miseria a millones de campesinos desposeídos, muchos de los cuales acudían a las ciudades a encontrar refugio en las favelas. Este movimiento contó con el apoyo tanto de sectores de una iglesia próxima a la teoría de la liberación como de sectores socialistas. Plantea la reforma agraria y el reparto de las tierras improductivas. Sus acciones de ocupación de tierras han sido parcialmente eficaces.

Además de la cuestión agraria, e íntimamente relacionada a ella, en varios países americanos como programa esencial de muchos movimientos sociales se ha reclamado la **cuestión indigenista**. Después de la conquista del continente por los españoles, hubo dos movimientos revolucionarios simultáneos, el criollo y el indígena. Justamente en los lugares donde el porcentaje de blancos era mayor, Venezuela y La Plata, fueron los dos primeros centros de la revolución. En cualquier caso, en las guerras de independencia, ambas partes, españoles y criollos, provocaron el sufrimiento indígena.

En algunas regiones la resistencia nunca fue del todo sofocada, desde la misma conquista. En las otras zonas hubo rebeliones durante todo el periodo colonial, de naturaleza distinta, entre ellas revueltas indígenas y rebeliones criollas. Destacamos en el Alto Perú la de Manco Capac en el siglo XVI y la rebelión de Tupac Amaru en Perú entre 1780-1781, que fue un ejemplo de restauración del imperio inca. A partir de finales del siglo XVIII los criollos asumirían el liderazgo de las revoluciones. **Tras las independencias americanas** muchos de estos pueblos constituyeron una minoría dentro de la sociedad. En otros casos siguieron conservando el mayor porcentaje de la población pero, en general, estuvieron desplazados del acceso a la educación, del control político y económico y discriminados en las condiciones salariales y laborales. Sus lenguas fueron desplazadas por las europeas y raramente reconocidas como oficiales. En muchos casos se vieron obligados a asimilar patrones de vida occidentales.

En los **últimos años** su mayor y mejor organización política ha planteado situaciones de reivindicación no sólo de igualdad a nivel nacional sino también internacional, con ejemplos como los del Ejército Zapatista de Liberación Nacional o la elección en Bolivia del primer presidente indígena de Sudamérica, Evo Morales. Otro de los personajes destacados de este movimiento es la guatemalteca Rigoberta Menchú en su defensa de los derechos indígenas, que participó en la preparación de la declaración de los derechos de los pueblos indígenas por parte de las Naciones Unidas. El movimiento indígena se ha convertido en articulado,

fundándose a principios del siglo XXI la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas. Abogan por:

- Construcción de Estados plurinacionales.
- Defensa de los recursos naturales y energéticos.
- Defensa de los derechos colectivos de las comunidades indígenas.
- El derecho de autodeterminación.
- Liberación de toda dominación o discriminación racista, etnicista o sexista.
- Decisiones colectivas sobre la producción, mercados y la economía.
- El respeto a las diversas espiritualidades desde lo cotidiano y diverso.

ACTIVIDADES

1. Argumenta mediante consulta de bibliografía y mediante páginas web en internet en qué consiste la “sociedad civil”.
2. Intenta reconstruir mediante una breve cronología la construcción del movimiento ecologista en tu región, con los hitos más destacados.
3. Comenta el texto del material complementario y relaciónalo con las características del fascismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Amelang, J.S. y Nash, M.(Eds.) (1990). *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Valencia. Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.
- Bosch, E.; Ferrer Pérez, V.A. y Navarro Guzmán, C. (2006). *Los feminismos como herramientas de cambio social: mujeres tejiendo redes históricas, desarrollos en el espacio público y estudios de las mujeres*. Palma. Universitat de les Illes Balears.
- Bel Bravo, M^a Antonia (1998). *Las mujeres en la Historia*. Madrid. Ediciones Encuentro.
- Duby, George Y Perrot, Michelle (Ed.) (1990). *Historia de las mujeres*. 5 Vol. Madrid. Taurus.
- Duran, M^a Angeles (Coord.) (1993). *Mujeres y hombres. La formación del pensamiento igualitario*. Madrid. Castalia-Instituto de la Mujer.
- Laraña, E. y Gusfield, J. (1994). *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid. CIS.
- Mellon, Joan Antón (ed.) (2008). *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*. Madrid. Tecnos.
- Monzón Pedromo, M.E. y Perdomo Reyes, I. (Eds.) (1998). *Discursos de las mujeres, discursos sobre las mujeres*. Santa Cruz de Tenerife. Universidad de La Laguna.
- Núñez Florencio, R. (1993). *Sociedad y política en el siglo XX. Viejos y nuevos movimientos sociales*. Madrid. Editorial Síntesis.
- Riechmann, J. y Fernández Buey, F. (1994). *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona. Ediciones Paidós.
- Sole Romero, G. (1995). *Historia del feminismo (siglos XIX y XX)*. Pamplona. Eunsa.
- Tilly, CH. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008*. Barcelona, Crítica.
- <http://alainet.org/active/32149> Bruckmann, M. (2009). América Latina en Movimiento. El movimiento indígena. 14/3/2012.

EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Qué Estado lleva el peso de la unificación italiana?
 - a) Veneto.
 - b) Toscana.
 - c) Estados Pontificios.
 - d) Piamonte.

2. ¿Qué país obtiene la independencia del Imperio Otomano en 1828?
 - a) Italia.
 - b) Rumanía.
 - c) Grecia.
 - d) Yugoslavia.

3. ¿Quién lidera el fascismo italiano?
 - a) Víctor Manuel II.
 - b) Benito Mussolini
 - c) Antonio Gramsci.
 - d) Adolf Hitler.

4. ¿Con qué continente relacionarías eminentemente el populismo?
 - a) Europa.
 - b) Sudamérica.
 - c) África.
 - d) Asia.

5. ¿Quién es la autora de *Vindicación de los derechos de la mujer*?
 - a) Olimpia de Gouges.
 - b) Pandora.
 - c) Rosalía de Castro.
 - d) Mary Wollstonecraft.

6. Después de la Segunda Guerra Mundial ¿Qué país se convertirá en el gran centro de militancia homosexual?
 - a) España.
 - b) Francia.
 - c) Unión Soviética.
 - d) Estados Unidos.

7. ¿Cómo se llama el famoso discurso pronunciado por Martin Luther King en Washington, líder en pro de los derechos civiles norteamericanos?
- a) La imaginación al poder.
 - b) Imagine.
 - c) Yo tengo un sueño.
 - d) Todas las razas somos iguales.
8. ¿Cuándo cae el Muro de Berlín?
- a) 1968.
 - b) 1989.
 - c) 1992.
 - d) 2001.
9. ¿Quién es el paladín de la no violencia en el siglo XX?
- a) Mohatma Gandhi.
 - b) Subcomandante Marcos.
 - c) Malcom X.
 - d) Lenin.
10. ¿Cuál de las siguientes no forma parte de las reivindicaciones del 15-M?
- a) Mayor participación democrática.
 - b) Oposición al bipartidismo.
 - c) Instalación de un sistema socialista alternativo.
 - d) Lucha contra la corrupción.

SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN

1. d)
2. c)
3. b)
4. b)
5. d)
6. d)
7. c)
8. b)
9. a)
10. c)

GLOSARIO

Criollos: hijos nacidos en América de los matrimonios españoles y sus descendientes. Ocupaban una posición alta dentro de la sociedad de castas americana, por detrás de los españoles. Conforme nos acercamos al siglo XVIII controlaban una gran parte de la economía del continente.

Maoísmo: teoría desarrollada por Mao Tse Tung en la que se recupera dentro del socialismo el protagonismo del campesinado como agente de cambio que se propicia a través de la lucha armada. Una vez tomado el poder, subsiste la lucha de clases puesto que la burocracia se puede convertir en la nueva burguesía que consagre la desigualdad dentro del mismo sistema socialista.

Movimiento de los no alineados: formado por distintos países que no se querían encuadrar dentro de los bloques del Este (Unión Soviética) o del Oeste (Estados Unidos). Se constituyó a partir de 1961, contando entre sus valedores principales a Tito de Yugoslavia, Násér de Egipto e Indira Ghandi de La India. Conservaban así su posición de neutralidad y trataban de reclamar independencia en la toma de decisiones así como la reducción armamentista, la lucha contra el colonialismo y el racismo, etc.

Partisanos: guerrilleros italianos y yugoslavos contra las fuerzas de ocupación alemana durante la Segunda Guerra Mundial.

Políticas neoliberales: favorables a las privatizaciones de empresas públicas, a la disminución del gasto público, a la desregularización legislativa y a la no intervención del Estado en asuntos económicos salvo en casos excepcionales

Soberanía alimentaria: capacidad de cada Estado para decidir sobre su propia política agraria y alimentaria que pretenda alcanzar la seguridad alimentaria.

Telegrama de Ems: detonante de la guerra franco-prusiana que propicia la unificación alemana. El gobierno español ofreció la corona española al príncipe Léopold de Hohenzollern-Sigmaringen, para sustituir a Isabel II, lo que ocasionó los recelos franceses. Aunque el príncipe alemán renunció, la publicación en los medios de comunicación de las exigencias francesas dio lugar a la declaración de guerra de Francia a Prusia.

MATERIAL COMPLEMENTARIO (ANEXO)

La personalidad y el concepto de Estado Nacional

Dentro del estado de cosas actuales, subsiste todavía en el espíritu de las instituciones mencionadas la idea de la personalidad con el atributo de autoridad para con los subordinados y de responsabilidad para con los superiores. La vida política, en cambio, se ha alejado completamente de la observación de este principio fundamental. Y así, mientras toda la cultura humana no constituye más que el resultado de la actividad creadora de la personalidad, el valor del principio de la mayoría hace su aparición de efecto decisivo en el seno de la comunidad y, ante todo, en el gobierno, empezando de este modo a envenenar paulatinamente, desde las altas esferas, el conjunto de la vida emocional, vale decir, destruyéndola en realidad. También la influencia disociadora del judío en el organismo de pueblos extraños al suyo es imputable, en el fondo, sólo a su eterno empeño de socavar, en las naciones que te dieron acogida, el significado de la personalidad, y exaltar en su lugar la importancia de la masa. Así, el principio de organización constructiva, peculiar a la raza aria, es reemplazado por el principio destructor que vive en el judío, convertido de este modo en el «fermento de descomposición» de pueblos y de razas y, en un sentido más amplio, en el factor de disolución de la cultura humana.

El marxismo representa el espécimen de la aspiración judía, con su tendencia de anular la significación preponderante de la personalidad, para sustituirla por el número de la masa. Políticamente corresponde a esta orientación la forma parlamentaria de gobierno que se manifiesta funesta desde las más ínfimas células de la administración comunal, hasta las más elevadas esferas gubernamentales del Reich; económicamente, encarna un movimiento sindicalista que no sirve a los verdaderos intereses del obrero, sino exclusivamente a los propósitos disociadores del judaísmo internacional.

La ideología nacionalsocialista se diferencia fundamentalmente de las tesis del marxismo en el hecho de reconocer no sólo el valor de la raza, sino también la significación de la personalidad, constituyendo ambas las columnas básicas de toda su estructura.

El Estado racista tiene que velar por el bienestar de sus ciudadanos reconociendo en todos los aspectos la significación que encarna la personalidad y fomentando así en cada dominio de la actividad humana aquel grado máximo de capacidad productiva que, a su vez, permita al individuo un máximo grado de beneficio.

[...] Desaparecen las decisiones por mayoría y sólo existe la personalidad responsable. Bien es cierto que junto a cada hombre-dirigente hay consejeros que asesoran, pero la adopción de la decisión definitiva corresponde a uno solo.

HITLER, Adolf: *Mi lucha. Mein kampf. Discurso desde el delirio.*